# La Prensa Argentina

## NUMERO UNICO

**PRECIO: 10 CENTAVOS** — Buenos Aires, Setiembre 22 de 1888 — **PRECIO: 10 CENTAVOS**


# HOMENAJE A LA MEMORIA DE DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

## Al lector

**Los que suscriben, honrados por sus compañeros de la prensa de Buenos Aires con el encargo de dirigir la publicacion de esta hoja, destinada á llevar al conocimiento público los hechos relacionados con la muerte del gran ciudadano Domingo Faustino Sarmiento, se han ceñido estrictamente en el desempeño de su cometido á las reglas para este establecidas en la reunion de la cual arranca su mandato.**

**Ajustáronse dichas reglas al pensamiento dominante en la expresada reunion: no hacer de la publicacion acordada el vehículo de determinados juicios, sentimientos, impresiones ó aspiraciones, sinó el reflejo fiel del movimiento que la muerte de Sarmiento ha determinado en toda la república y fuera de ella, con tan simultánea espontaneidad que presentar los hechos que la patentizan, es demostrar, sin necesidad de comentarios, que el homenaje ha estado á la altura del merecimiento.**

**Las oraciones pronunciadas ante su féretro; la crónica detallada de sus exequias, principiadas en el Paraguay, bajo los auspicios generosos de un pueblo hermano, y terminadas en Buenos Aires, corazon del pueblo argentino hoy más que nunca; las adhesiones de todo el país y las de los qué desde afuera nos acompañan en nuestro duelo: hé ahí los elementos fundamentales de la demostracion escrita,—completada por algunas páginas tomadas al acaso de su brillante historia, y otras recogidas en el umbral de su tumba, ó relacionadas con los últimos dias de su vida.**

**Mucho bueno y noble que le ha sido enviado á la direccion de La Prensa Argentina, ha debido quedar necesariamente sin publicacion, por falta de espacio, no permitiendo el tiempo de que se dispone para hacer un tiraje de cien mil ejemplares, agregar más páginas.**

**Todo ello tendrá cabida en la corona fúnebre, que no tardará en publicarse, destinandose el producido de su venta á la suscricion para el monumento.** *Alberto Blancas—Daniel Escalada—B. Mitre y Vedia.*

## Dos cartas inéditas de Sarmiento

ESCRITAS EN UN MOMENTO PSICOLÓGICO DE SU VIDA POLÍTICA, FORMULADO POR EL MISMO EN ESTE DILEMA: «¿BUENOS AIRES Ó LAS PROVINCIAS? ¿LAS PROVINCIAS Ó BUENOS AIRES?» Y RESUELTO POR EL MISMO CON ESTA FORMULA «ARGENTINOS EN BUENOS AIRES: PORTEÑOS EN LAS PROVINCIAS.»

**Sr. coronel D. Bartolomé Mitre.**

Santiago, julio 31 de 1854.

**Mi querido amigo:** le escribo á V. para anunciarle que irá un panfleto en que me dirijo á los electores de Buenos Aires. Nadie es mas sabio y elocuente que aquel que dice precisamente lo que sabemos ó deseamos. Yo deberé perder estas buenas cualidades para con el público de Buenos Aires; pero para V. seré siempre el mismo.

Temo poco á Urquiza, y creo que Vd. le teme menos que yo; ambos lo hemos probado, yo tratándolo como acostumbro, y Vd. recibiendolo á cañonazos. Lo que debemos temer es el entronizamiento en Buenos Aires, como en Paris, de una tiranía, que tiene por cuartel general una ciudad populosa encadenada.—Que no venga Urquiza á Buenos Aires, sin que jamás sea esta ciudad sede del gobierno. Buenos Aires no tiene derecho á pedir más. La segregacion temporal me espanta, porque no veo cuando habrá de cesar. ¿Será cuando Buenos Aires pueda imponer las condiciones? Esto es insostenible. Pero, nombrado diputado por la legislatura de aquella provincia argentina antes, hoy estado extraño, no he podido resolverme á romper con todos mis antecedentes.

A Buenos Aires le sobran hombres y renunciar yo á mi calidad de provinciano, cuando las provincias corren el riesgo de verse forzadas á formar un estado aparte, me ha parecido que no debia hacerlo sin reflexion. Es probable que vaya yo á residir definitivamente á Buenos Aires. Si tal sucediese, como vecino, como domiciliado, tomaré parte en sus cosas. Pero ahora ¿porqué me echaria yo la responsabilidad de actos que no son argentinos, sinó puramente locales de Buenos Aires?

He tenido el gusto de ver en sus artículos de *El Nacional*, cuanto se reprime V. para no estallar en la situacion embarazosa en que se ha colocado. El escrito que le envio trata de abrir una salida á ese *cul-de-sac*.

Perdida fuera la causa nuestra si Buenos Aires no tuviese más que decir, que tiene antipatía á Urquiza, cuando este conserva una posicion oficial. Pero Buenos Aires puede decir: he resistido á despojarme de mis instituciones propias, para hacer lugar al dominio de los poderes nacionales. Condenada la poblacion más importante de la república á carecer de gobierno electivo, el resto queda igualmente entregado al arbitrario. Esto es lo que ha defendido, lo que ha conquistado Buenos Aires; su gobierno interno. Sobre esta única base puede tratarse de reorganizar la nacion. La sede del gobierno, en el Paraná; si es posible, en Salta.

Cuanto deseara estar allá para hablar con V. y los amigos sobre este punto capital! Todos necesitamos relegar nuestras ideas sobre capital. Los porteños, los unitarios, los federales, los provincianos, los tiranos todos creen hallar su cuenta en que Buenos Aires sea la capital. Solo el que ama la libertad, solo el que quiere ver establecida una verdadera federacion, trabaja por que en Buenos Aires no esté la capital gubernativa... jamás... jamás...! Esta es mi última conclusion.

He llegado al fin á proponerme este problema: ¿Se compadece la existencia y la dignidad de un pueblo, en el seno de una poblacion la más numerosa, la más ilustrada? No. O el gobierno cede, y entonces esa poblacion pierde sus derechos políticos, ó la poblacion lo domina, y entonces es ella quien gobierna.

[illegible] la ciudad más populosa [illegible] sin contar por mayoria [illegible] la dictadura sobre todo el pais [illegible] las revoluciones francesas [illegible] por un golpe de mano. [illegible] la capital. El mismo siguió la suerte de la capital. En 1851, el mismo desastre. Excuso ejemplos.

Veamos el reverso. Buenos Aires fuera del dominio del poder central se hace inexpugnable defendiendo sus lares. Creo, pues, que la ventaja del gobierno federal esta en que residiendo en puntos sin influencia por su falta de derechos, ó de riqueza, ó de fuerza, deja en poder de los gobernados los medios de oponer resistencia á los desmanes. La separacion de Buenos Aires ha tenido un efecto saludable sobre Urquiza y el servirle de oposicion *garantida*. Incorporado hará el mismo efecto y en pocos años todas las provincias se le unirán por las ideas liberales, para oponerse á los avances. Buenos Aires será el modelo, el modelo, el campeon, el guia, el jurisperito. Pero Buenos Aires, estado independiente, desligandose de la union, hasta que le convenga unirse, dejando al porvenir la solucion de una lucha que el inició eso es indigno de hombres de pro. Yo por mí, no me atrevo á seguirlo. *C'est trop fort.* Para porteños, pase, pero uno de San Juan, aceptarlo, es mucho. Si Vv. están libres, razon para dejarlos y acudir á la parte del suelo que aun queda abandonada á merced de los malvados. Yo me quedaria, pues, con mis sanjuaninos, que los pobres luchan hasta hoy, sin poder siquiera simpatizar con Buenos Aires, pues este antiguo amigo y deudo se ha establecido en casa aparte, y echado barda en la pared divisoria. ¿De que vale decir que es temporal la separacion? ¿Son buenos esos hombres del porvenir?

Estudie, mi querido amigo, mi plan y empapese en los autores norte americanos, única guia segura en cuestiones de libertad y de república federal. Este sistema tiene la ventaja de cerrar la puerta al arbitrario, que en Chile falsea todos los principios, y en la Confederacion hizo cometer tantas faltas.

Nos ahorra las experiencias de nuestro aprendizaje. Así, pues, [illegible] trabajar por acercarnos en las instituciones á Norte América. Capital en un rincon [illegible] tiones entre los Estados y los Estados Unidos que se decidirán conforme á derecho.

Por poco preparadas que al presente esten para aceptar un compromiso, no temo aventurar mucho al decir que es la cosa mas hacedera. Lo que da en el *statu quo*, el ejercito la marina, etc., y por pactos que pueden traer arreglos ser los de *compromiso de union*, [illegible] las cortapisas puestas á esta ó á la [illegible] del presidente, á la manera de usar [illegible] les lugares, [illegible] brada á tal empleo. Busque V. [illegible] casos que admiten esta [illegible] son poquisimos, si es que hay [illegible]. Por ejemplo el poder dispone de la fuerza armada. Nada mas justo, pero es tan fuerte ese poder que á mas de haber nombrado inspector general de armas á un ... al general Paz las fuerzas que guarnecen la frontera del sud de Buenos Aires ha dispuesto que esten á las órdenes de su provincia, mientras se arregla la planta del ejercito.

Pudiera abusar del empleo de las [illegible], pero á fin de dejar [illegible] las susceptibilidades de ciertas gentes muy quisquillosas, ha nombrado por ministro de hacienda precisamente la persona que aquellas habrian querido. Como en los Estados federales ejerce mucha influencia la Corte federal, llamo la atencion de formarla de acuerdo con Buenos Aires, y, aun creo, poner de presidente á Velez Sarsfield; y como debe haber una corte de distrito en Buenos Aires, llevo su complacencia hasta pedir que le indicasen quienes deban componerla.

Excuso entrar en pormenores. Precisamente hoy debiamos [illegible] tarnos por cuanto tenemos fresco y brillante [illegible] tros triunfos. [illegible] dejando [illegible] la necesidad.

Me dirá V. [illegible] y me dirá á mí mismo que no comprendo [illegible] que se hace en la política y en los hombres de Buenos Aires.

Sea, por ello, es que me atengo á lo que yo comprendo y veo, [illegible] hechos consumados históricamente ó instituciones que de ellas emanan en conformidad con las de [illegible] paises libres, únicos que lo son hoy. Veo garantias para esa libertad, dejando á los grandes centros de poblacion asegurados contra los golpes de mano, contra el 24 de junio, contra los embastillamientos. ¿Que hará Urquiza ahora? Y cuando digo Urquiza, adopto el lenguaje convencional de Buenos Aires. Carril, Gutierrez, cuanto haragan encuentre la ocasion, hará lo mismo.

Supongamos una medida arbitraria del presidente.

¿Es un acto clandestino? No se obedece, y se denuncia al público. ¿Es un decreto atentario? Se reclama y discute. ¿Es un proyecto de ley? Doce diputados de Buenos Aires á los que se han agregado diez de las provincias lo combaten, la prensa libre en Buenos Aires los sostiene; si la medida es inconstitucional, la corte suprema lo declara, en despecho del congreso mismo. ¿Se lleva adelante? ¿Pero cómo? ¿En el Paraná? Hoy mismo está la confederacion montada en este pié; y si Zuviria, Ferré, Peña y tantos otros hubieran tenido detrás de sí una base como diputados, la mitad de los escándalos se habrian ahorrado. Pero Buenos Aires independiente, Buenos Aires dando vueltas.

Me he extendido demasiado. Más me extendiera sino temiese ser indiscreto. Dígame V. francamente su opinion, ó muéstrela por la prensa. Mi proyecto traerá, creo, la ventaja de acercar lo que se separa, de familiarizar la opinion con estas ideas á los quisquillosos.

Saldrá un buque luego, por el que le mando dos volúmenes del *Monitor*, y el primero de *Bibliotecas Populares*, en las que he persistido hasta dejar un modelo. Despues nada queda que hacer.

Están tán profundamente descaminados todos nuestros pueblos, que no hay medio de traerlos á buen camino. Tiemblo de lo racional, sencillo y justo, porque basta que lo sea para que no tenga eco. Lo absurdo, lo monstruoso, hé aquí el secreto. Papel moneda sin garantía. Buenos Aires, estado independiente etc., este hará deramar mucha sangre. Si amigo, tengo ratos muy malos! Estos dos últimos años me han envejecido moral y físicamente. ¡Hay un depósito insondable de tristeza en mi alma! Si me dieran á escojer ir á vivir á Buenos Aires ó á San Juan, preferiría esto último.

Mil recuerdos á todos los que fueron mis amigos, y tan poco se acuerdan de los que están lejos. En este verano pudiera ser que fuese por allá. Como me dicen que no hay correo de Buenos Aires para las provincias, no contesto al gobierno oficialmente. Lo haré por mar.

Mil recuerdos á su familia.

D. Sarmiento.

**Sr. coronel D. Bartolomé Mitre.**

**Yungai, octubre 1° de 1854.**

**Mi querido amigo:**

Recibí su carta de 1° de julio por Sarratea cuando ya habia partido el correo, pues llega hoy y sale mañana; por lo que no pude contestarla.

La alocucion *á los electores* que habia mandado ya, su renuncia que viene hoy, y la situacion vidriosa que Arcos y los diarios me pintan, me excusan de responder á muchos de los puntos que su carta encierra. Los hechos han hablado.

He vivido de la fé por tantos años de mi vida, que estas situaciones anomalas que atravesamos me desconciertan completamente, y me abaten por momentos. Hago alto para orientarme, y como en la Pampa veo que vamos haciendo zig zags porque no llevamos como los hebreos en el desierto un fanal que nos alumbre.

Es una de las pocas consolaciones que me alcanzan en esta epoca tan fatigosa, ver que V. y yo, marchamos por instinto y convencimiento siempre de acuerdo, y es ya mucho para creer que hay una verdad en el fondo de las cosas en que dos ecos se repiten unisonos, á cada vez que allá [illegible] V. y yo, golpeamos el metal de los acontecimientos para juzgar de su calidad. Somos argentinos siempre.

He aplaudido su conducta en la espinosa coyuntura en que la acusacion del fiscal lo puso. Sacrificar el poder, y quedarse con la palabra.

Arcos me repite [illegible] su carta, que ha debido [illegible] Buenos Aires. Por lo pasado es [illegible] El [illegible] adquirido en catorce años le poner [illegible] imperceptibles rumores de las cosas que vienen, me ha creado [illegible] de conciencia anticipada de las situaciones.

Mi razon, mi interes, mi deseo me decian que debia ir á Buenos Aires, pero una fuerza interior me repetia que con [illegible] sos como pez sin agua.

No pude vencerme jamás [illegible] acosado por Sarratea para que escribiese [illegible] que hiciese algo, con el ánimo de escribir esta cosa, escribí ese discurso á los electores, que iba á ponerme á lado de V., reuniendo la inspeccion general de armas para quedar exento de su jefatura.

Si alguna vez he deseado volar á Buenos Aires, es esta vez en que [illegible] opinion aquella gobierno [illegible] para trabajar por restablecer la confianza, mostrandoles que es la magnitud del triunfo, la grandeza de los bienes adquiridos [illegible]. Pero no quedaba [illegible] mas pronto [illegible] los amigos en alerta.

[illegible]

En San Juan han ganado en las elecciones. Las ganaron sin disputa y las anularon sin pudor. Alteraron la ley de elecciones para segundo ensayo y les echaron los presidiarios y los soldados sin velo y los vencieron. Al fin San Juan esta tranquilo, porque no tiene esperanza de cambio de situacion. Davanse por bien servidos cuando llegó el decreto de circulacion forzosa del papel y vuelve á comenzar la lucha.

Estas nuevas peripecias y lo que en Buenos Aires se pasa, muestran lo imposible de la situacion, y la proximidad de [illegible] pacífico como lo deseamos [illegible] los problemas los hechos sin direccion.

Desconozco cartas de V. [illegible] la situacion suya, y del [illegible] negocio.

[illegible]

D. F. Sarmiento.

## Una preocupacion de Sarmiento

SU ÚLTIMA MORADA

Publicamos á continuacion [illegible] párrafos de una carta [illegible] general Sarmiento [illegible] D. José M. Muñiz con motivo del ofrecimiento que este caballero [illegible] terreno en el cementerio [illegible] panteon que ocupa su hijo Dominguito.

Esta carta viene á revelar un hecho de que no se tenia conocimiento. Sarmiento [illegible] que ser enterrado en el sepulcro que guarda los restos de su hijo por las razones que da.

Es una manifestacion de voluntad, emitida de una manera tan terminante, que no puede dudarse será cumplida.

He aquí los párrafos á que nos referimos:

Otra cosa contiene su carta que me parece providencial.

¿Como ha sido inducido á ocuparse de mi morada en el cementerio, cuando yo estaba preocupado de lo mismo, sin saber qué podria hacer para salir de la dificultad?

El otro dia estuvo D. Torcuato Alvear que habia donado espontáneamente el local del sepulcro de Dominguito.

Es el caso que éste simboliza con su columna trunca, un jóven de esperanzas, de porvenir, como decimos, *malogrado*.

¡Vaya Vd. á encerrar bajo esa columna rota, los restos de un viejo que dió todo lo que tenia que dar, bueno ó malo, que llenó todos los destinos humanos y vivió hasta alcanzar las consecuencias remotas de sus primeros actos! Sería una cruel ironía y una burla que él mismo se habria preparado, honrando la memoria de su hijo; y como eso podia de provisorio pasar á estable, así encontrarian parodiada mi memoria los que preguntaran dentro de veinte años por la tumba de quien tanto ocupó la atencion pública en vida.

V. ha tenido, pues, una inspiracion feliz acaso comprendiendo estas incongruencias, al ocuparse del asunto y ofrecerme sus buenos oficios para buscarme un local que no sea provisorio, porque lo provisorio, provisorio se quedará, y ahorrarme el desagrado que me trae constantemente esa preocupacion. ¿Dónde me meterán? y ¿cómo dejar dicho por testamento que no gustaria de verme revestido de los trajes mortuorios de los jovenzuelos: una obra interrumpida, ó una flor quebrado el tallo?

Ya comprende V. que acepto con gusto sus ofrecimientos, tanto más valiosos que son espontáneos, y yo no podria suplirlo por mi accion propia.

Con mil recuerdos para su compañera y esperando verle todavía antes de mi partida, tengo el gusto de suscribirme

Su afmo. amigo—

D. F. Sarmiento.

## ¡Sursum corda!

**Señores de la comision directora de La Prensa Argentina:**

**Motivos personales,—mis vinculaciones** durante veinte años con Sarmiento,—me hacen anhelar que, en el número que la prensa argentina, en que he militado tanto, consagra á su memoria, vaya el artículo que acompaño á Vv.

Si esta excepcion á la generalidad de los materiales que formaran ese periodico, fuese posible, agradeceré á Vv. sinceramente esta atencion.

Luis V. Varela.

Setiembre 21 de 1888.

> Hoy [illegible] tu [illegible] amado
> Hoy [illegible]
> Con [illegible] conmovida,
> [illegible]
>
> [illegible] (Victor Hugo.)

[illegible] acostumbrado á considerar [illegible] como un elemento indispensable de [illegible].

La [illegible] que su gloria le aseguraba [illegible] la inmortalidad de la [illegible] de fragua [illegible].

Qué [illegible] tan completa!

[illegible]

Hagan otros su biografía, y cuenten con la fria calma del narrador las peripecias de esta vida agitada que empieza en los albores de la revolucion de Mayo y termina en los apógeos de la grandeza nacional.

Digan otros á los contemporaneos, para que ellos lo refieran á sus descendientes, cuántos fueron los combates librados por el atleta indomable; cuántas las vicisitudes de esa existencia, nunca tranquila, cuántos los lauros conquistados, despues de cada jornada. A nosotros, nos basta con haberle seguido de cerca, para admirarle y conocerle.

Trapense de esta inmensa cartuja que forman las naciones, nunca se creyó con derecho al descanso. No cavaba su propia tumba, como los monjes legendarios; abria sobre la tierra extraña, los surcos donde se fecundó la semilla que él sin cesar arrojaba.

¿En qué direccion moveremos la planta, que no encuentren nuestros pasos la huella precursora de Sarmiento?

La historia de nuestras instituciones, podria casi escribirse por la existencia propia del prócer venerando.

Cada uno de sus escritos es un jalon que señala en los anales, contemporáneos de la república, una nueva institucion cimentada, ó una vieja tiranía vencida.

Cada uno de sus discursos, es una alocucion de patricio clásico, en que se defiende siempre el derecho, y en que brilla siempre la justicia.

Poseido de su mision de apóstol, su palabra tenia toda la uncion del Verbo. Le escuchaban los niños, con la sorpresa que produce á la infancia todo lo que es maravilloso; le admiraban los hombres, con el encanto que produce la revelacion de la verdad eterna é inmutable.

Siempre ejercia prestigio.

Cuando no alcanzaba á convencer, deslumbraba; porque su talento tenia el raro privilegio de los génios. Era el rayo de luz que domina y atrae hasta el suicidio, á la pintada mariposa que quema sus alas en la llama...

Hemos podido apreciarle en muy diversas situaciones de esa vida, múltiple en sus fases, como el diamante hábilmente pulido, que reverbera en cada uno de sus cortes las cambiantes, siempre distintas, ¡ah! pero tambien siempre intensas.

Un dia,—era allá en las horas de nuestra pubertad,—las muchedumbres alarmadas en esta ciudad sitiada seguian los pasos de un hombre, que corria por las calles, más que caminaba. De pronto se detuvo frente á una casa, á una de cuyas ventanas estaba asegurada el asta de una bandera que flameaba, ostentando los colores de la Francia.

Esperó un momento como si escuchase el consejo secreto de alguna voz interna.

Dirfase que era el genio de la patria que hablaba á su oido, y le impulsaba al cumplimiento de un deber difícil.

No esperó mas. Atravesó violento la multitud que le rodeaba, trepó con la agilidad de un niño por las rejas de aquella ventana que atraia sus miradas, y arrancó, con mano atrevida, aquel pabellon amigo que la cobardía colocara como dosel protector del edificio que lo ostentaba.

Estabamos nosotros confundidos entre la muchedumbre, y una mezcla de admiracion y de temor, [illegible] los espectadores de aquella escena.

¿Quien es [illegible] á preguntar tímidamente.

Es el Sr. Sarmiento, nos contestó algun [illegible]

[illegible]

El general Urquiza, vencedor en Cepeda, habia puesto sitio á Buenos Aires. Era en los primeros dias de noviembre de 1859 y en la plaza sitiada corria el rumor de un proximo ataque, cuyo exito apénas era dudoso.

[illegible] la masa de la poblacion [illegible] sus banderas [illegible] las hogares [illegible] los colores de [illegible] pabellones [illegible] no fueron [illegible] extranjeros [illegible].

[illegible] sus bienes [illegible] y no al esfuerzo [illegible] que nunca hicieron [illegible] la sociedad en que [illegible] en el momento de la angustia suprema para [illegible] sitiados, escuchó [illegible] egoismo, y levantó la bandera [illegible] que su deber [illegible] á las trincheras donde se [illegible] sus compatriotas.

[illegible] á Sarmiento [illegible] indignado [illegible].

[illegible]

[illegible] aquella constan[illegible] tenia dotada su [illegible] que casi podrian [illegible] las ductilidades femeninas.

El público no sabe esa faz de su grande hombre.

Apénas si recuerda, cuando de él se habla, aquel discurso pronunciado en Córdoba sobre la tumba de una niña amiga, la hija de Velez especie de plegaria del patriarca antiguo ante el cadáver de la virgen de la tribu.

Durante su vida, estuvo constantemente en la pelea. Abrió anchas heridas sobre el cuerpo de sus adversarios, y las recibió valiente en medio del pecho desnudo y sin coraza.

Hizo *obra de varon*, y el porvenir, que recogerá la fecunda cosecha de su labor, repetirá su nombre en todos los tiempos, al lado de Rivadavia, el único de nuestros estadistas pasados que podríamos colocar junto á Sarmiento.

Maestro de escuela, y presidente de la República Argentina, leñador y jefe de la nacion americana.—Sarmiento y Lincoln, presentan el modelo del *self made man*.

Ha recorrido, siempre batallando, todas las posiciones con que los pueblos republicanos honran á sus elegidos.

La ascension ha sido difícil. Más de una vez ha dejado girones del alma, afectos queridos, recuerdos y esperanzas, enredados en las zarzas que bordaban la áspera pendiente. Nunca hizo el sacrifico de una conviccion ó de un principio!

En los últimos dias, parecia presentir que llegaba al término de su jornada. Como á las golondrinas amadas, le veíamos partir, hace pocos meses, buscando el abrigo cariñoso de los climas tropicales.

Iba «al Paraguay, á carenar la vieja nave que tantas tempestades resistió, y que empezaba á hacer agua, sin que se abriera rumbo alguno en el roble» (1).

Ha muerto allí, lejos de la patria; pero en un mundo poblado de recuerdos para su alma.

Ha muerto en el Paraguay como Dominguito; ha muerto en setiembre como su hijo.

Cuentan los que rodeaban su lecho, en la hora del tránsito, que la muerte le sorprendió en la plenitud de sus facultades, como si lo desconocido hubiese temido ofender á Dios apagando la luz de aquella inteligencia prodigiosa, antes que el cuerpo hubiera sentido extinguida su vitalidad.

Los que han seguido su cadáver hasta traerle á nuestras playas, nos narran la mezcla de funeral y de apoteósis que ha acompañado al féretro en su viaje.

Honores y lágrimas se confundian. Pueblos que vitoreaban, y multitudes que doblaban la rodilla, saludando con recogimiento religioso el cuerpo inanimado del tribuno que iba á buscar, en el seno de la patria, el reposo á que tenia tanto derecho.

Ha muerto en edad provecta, y sin embargo estaba en luz plenaria. Es un faro que se extingue!

Ya en vano buscarán los navegantes cómo señalar su ruta en los mares procelosos. Nos queda su genio, impreso en sus obras durante 50 años!

Ellas nos servirán de estímulo y de ejemplo en la ruda batalla; y cuando el ánimo desfallezca, podremos todavía llegar á su tumba, golpear sobre la lápida, y pedir á sus despojos que reanimen nuestro espíritu y retemplen nuestras fuerzas para continuar en la tarea.

La gratitud y el respeto se confunden en nosotros, al despedirnos del que fué consuelo en los azares de la vida, fanal en medio de la borrasca y apostol en la patria.

Delante de su cadaver solo vemos gloria, que todo lo invade y que nos alcanza como argentinos.

¿[illegible] errores?

Los astrónomos, que se empeñan en descubrir las manchas del sol, necesitan emplear el telescopio, usando las lentes teñidas de colores sombrios, á fin de que las irradiaciones del astro rey no quemen la pupila audaz que se atreve á ir á buscarle sus defectos.

Los políticos que pretenden encontrar sombras en la gloria que irradia el nombre de Sarmiento, tendrán que teñir con negros colores [illegible] sus observaciones, á fin de que [illegible] que se ha encendido hoy sobre esa tumba no ciegue la mirada de los [illegible].

Luis V. Varela.

Setiembre 12 de 1888.

## Sarmiento

SU E[illegible] Y LA JUVENTUD

Un grupo numeroso de jóvenes distinguidos, ha lanzado la idea de erigir un monumento nacional que perpetue al través de los siglos la esclarecida memoria del general Domingo Faustino Sarmiento, costeado por una suscricion popular.

Ha [illegible] repartido con profusion [illegible] de la [illegible] al pueblo, con mil firmas [illegible] al pie, que se fijará despues en todos los parajes públicos y se hará llegar á los [illegible] de la república.

La noble iniciativa ha sido aplaudida sin reserva, la Asociacion de la Prensa la acepta, y todo hace esperar que esa asociacion [illegible] prestándole el apoyo de su valioso concurso.

Comprendemos perfectamente que sea en el elemento jóven y estudioso, en su mayor parte, donde haya nacido la idea.

El general Sarmiento ha sido en la república y aun fuera de ella, el apóstol más esclarecido y más tenaz de la educacion popular. Encontró en la ignorancia de las masas, la causa [illegible] nuestra marcha, lenta un dia en el [illegible] sangrientas luchas intestinas de nuestra inconciencia política, de [illegible] en el manejo de la cosa pública y del [illegible] el desarrollo rápido y asombroso de las colonias inglesas de la América del Norte y la vida endémica y raquítica de las [illegible] del Sud.

Dominado por la preocupacion genial, la [illegible] constante de su asombrosa actividad, se entregó en cuerpo y alma á propagar [illegible] y puso al servicio de su triunfo las admirables facultades de inteligencia y de carácter con que la naturaleza lo dotó. Abrió á los ojos del pueblo, ignorante y rudo, la cartilla, la modesta cartilla que es la base más sólida de la grandeza de los pueblos libres! Nos hizo comprender, en su prédica incesante, que era ese y no otro el principal factor de la prosperidad y la riqueza; que el oro es solo su símbolo, que los ferrocarriles son apénas su motor, cuando, enseñándonos el Peru, tan grandioso mientras le duraron sus metales preciosos, ahora ignorante y pobre, con los restos apenas de su pasada opulencia, nos decia: *El Peru no vale hoy un Peru*, por más que el adagio lo diga.

Los jóvenes que se educan en nuestros colegios y en nuestras universidades, han sentido su obra, han gozado las facilidades del camino abierto, han visto su labor de gigante y han llenado su alma noble y sana con un sentimiento de espontánea admiracion que hoy manifiestan.

Y aunque así no fuera, la figura de Sarmiento por los perfiles originalisimos que la dibujan y por sus intensos caracteres debia producir necesariamente un profundo sentimiento de entusiasmo en la juventud. ¡Sarmiento fué siempre jóven. No le han faltado nunca, ni en la más avanzada edad á que llegó, esos impulsos ardorosos de los primeros años, esos arrebatos vehementes de pasion, esos ardientes anhelos que caracterizan la primera edad. Ese fenómeno extraordinario se explica por los elementos que contribuyeron á impresionar su naturaleza y á caracterizar su genio.

Nacido en la provincia de San Juan, en la falda de los Andes, allá donde la exhuberante naturaleza americana es más grandiosa en sus manifestaciones y más soberbia en sus fenómenos, donde se escucha el grito herido del torrente y el rumor de la cascada; donde al lado del abismo más profundo se lergue altiva la más enhiesta cumbre, reflejó en su alma el cuadro de aquella naturaleza, en sus caracteres más audaces. ¡Como la gigantesca cordillera, así era la *tabula rasa* de su espíritu!

Llevado despues por la fortuna, á la Europa y á los Estados Unidos, presenció las relaciones del hombre con la naturaleza, en su lucha eterna para dominarlas, donde es más elocuente su poder; donde primero sintió la inteligencia humana las fuerzas nuevas de la electricidad y del vapor; donde está trazada la red más ámplia de ferrocarriles de la tierra; donde el estado en vez de construir la iglesia suntuosa del fanático, levanta la sencilla escuela del pueblo! Y ese espectáculo debió influir violentamente en su espíritu, formado en las grandezas naturales. Vió al hombre dominar la naturaleza que él conocia tan poderosa y en la idea elevada de la inteligencia humana, acercóse á Dios!

Nacido en la raza latina, bajo el sol de los trópicos, tenia todo el nervio de su actividad y su carácter; educado su espíritu en los Estados Unidos adquirió toda la flema y toda la tension intelectual de los sajones. Ese consorcio, ó quizás más bien ese contraste, es el carácter más notable del genio de Sarmiento. Bajo ese aspecto se acerca mucho al puro ideal de la etnologia. Habia fundido en el crisol de su espíritu los rasgos [illegible] de las dos razas que se han disputado, por largos siglos, el imperio del mundo. Y ese es uno de los secretos de su poder extraordinario y de su perenne y lozana juventud.

Así, reunidos en el soberbio vaso de su naturaleza esos elementos: la naturaleza material en sus más atrevidas formas, el poder de la inteligencia humana, en su más [illegible] manifestacion, el nervio meridional de los latinos y la flema helada del sajon, ha constituido la personalidad más original y más [illegible] que nos ha dado conocer.

Admira y arrebata el espíritu jóven, con la intensidad de líneas de su inteligencia y su carácter, y admira no más que [illegible]

(1) Carta de Sarmiento al autor.

al cariño. Ni una sola lágrima se derramó en su tumba. Parece que el desarrollo extraordinario de las dos facultades del alma, la voluntad y la inteligencia, hubieran atrofiado la tercera, el sentimiento. ¡Toda la sangre del corazon le afluia á la cabeza! Nunca tuvo en las escuelas que tanto visitó, el más débil impulso de cariño. Es que para construir una eminencia hay que cavar un foso.

¡Honor á la juventud que inicia el simpático movimiento de opinion! Ojalá el pueblo argentino acuda á su llamado; y acudirá, que el sentimiento de patriotismo no ha desfallecido nunca en él y ha sabido siempre honrar con exceso á sus hombres eminentes!

Y manos á la obra, ahora que la última palada de tierra ha entregado sus restos gloriosos á las leyes inflexibles de la evolucion de la materia. Alcemos su estátua, no para darle vida al recuerdo, que su memoria resistirá más al tiempo que el mismo duro bronce; sinó como un símbolo material de su inmortalidad y de la gratitud hácia el hombre grande de la América latina, cuya tumba no se cerrará nunca, para eterna enseñanza de las generaciones por venir!

C. RODRIGUEZ LARRETA.

# LA ÚLTIMA ÉPOCA

La enfermedad—En busca de salud—Instalacion—Agravacion—Sin esperanzas—Agonía y muerte—Digna actitud del pueblo paraguayo—Los primeros honores—Hácia la patria—Demostraciones en el trayecto.

### LOS PRIMEROS SINTOMAS

Hacia más de cuatro años que el Dr. Cárlos Lloveras habia notado la primera alteracion en el pulso de Sarmiento, causada por un exceso de trabajo. Sarmiento habia estado seis dias escribiendo continuamente, para *El Nacional*, material por quince dias, que pensaba pasar en el campo. No tuvo este primer síntoma de su enfermedad ninguna consecuencia de importancia y hasta los últimos años continuó bien, con solo los achaques consiguientes á su edad avanzada. Ultimamente la ronquera se pronunció mayormente á causa de una bronquitis y el corazon comenzó á cansarse en sus funciones de impulsion de la sangre. Fué entónces cuando se aconsejó á Sarmiento huir de los inviernos de Buenos Aires, buscando reposo en el clima suave del Paraguay.

### PARTIDA AL PARAGUAY

El 23 del mes de mayo del corriente año partió en el Cosmos para la Asuncion el general Sarmiento, en busca de calórico que restaurase sus quebrantadas fuerzas, como ya lo habia hecho el año pasado. Este año, sin embargo, su cuerpo se encontraba más abatido y su voz, ronca, apénas podia articular las palabras en el momento de partir.

No salió de su camarote sino despues de pasar el pueblo de La Paz, provincia de Entre Rios. Salió á cubierta entónces y desde ese momento se manifestó alegre y conversador.

La ronquera casi habia desaparecido por completo.

Al detenerse el Cosmos en Bella Vista, dirigióse á saludar al general Sarmiento un colegio de niños, todos vestidos de uniforme y armados de pequeñas lanzas y escopetas Monte-Cristo. En el salon del buque y frente al antiguo educacionista hicieron algunos ejercicios. El general los saludó afectuosamente y les dirigió la palabra en tono familiar durante media hora, haciendo de paso al maestro algunas observaciones acerca de la mejor manera de dirigir los ejercicios militares, con mejor provecho y menores gastos. Tomó al más pequeño y hermoso de los niños y lo tuvo largo rato entre sus rodillas, acariciándole los cabellos y palmoteándole la espalda.

El viaje siguió siendo feliz, tanto para el general como para las personas de su familia que lo acompañaban.

Al desembarcar en la Asuncion fué objeto de una viva demostracion de simpatia por parte de la poblacion paraguaya. Instalóse en seguida el ilustre anciano enfermo en cuatro habitaciones del hotel de la Cancha Sociedad, situado en la Recoleta, uno de los puntos de los alrededores de la Asuncion. Los naranjos, los bananos, y toda clase de plantas de flores olorosas embalsaman el aire, mientras que las ondulaciones del terreno, cubierto en todas partes por una vegetacion espléndida, presentan á la vista un paisaje de singular belleza.

### EL CHALET ISOTÉRMICO

Muy cerca del hotel se estaba armando un chalet de hierro, importado de Bélgica, y en una área de terreno regalada por sus amigos de la Asuncion.

El chalet constaba de cinco habitaciones, reducidas pero confortables; una salita, un cuarto de estudio, comedor y dos pequeños dormitorios.

El general Sarmiento despues de estériles tentativas habia conseguido, por fin, que diese los mejores resultados un sistema ideado por él para excavar pozos en la arena sin que corriese peligro la vida de los operarios que se ocupasen de la excavacion. Para su vivienda, hizo cavar un pozo, empleando su sistema, y cuando eran más intensos sus dolores durante la enfermedad, pidió una tarjeta y le comunicó á su amigo el Sr. ministro Decoud que el método de excavacion por él ideado era inmejorable.

Frente al chalet se ve un parque rodeado de palmeras, y todo en torno de la eminencia en que se levanta, las plantas y árboles más variados engalanan el terreno.

### LOS ÚLTIMOS DIAS

Vivia el general Sarmiento en esa atmósfera impregnada de los perfumes más delicados, tibia y suave, admirablemente propicia para su vieja armazon de luchador, en la que el tiempo asestaba sus más rudos golpes; vivia entregado al estudio y al ejercicio físico, practicando este último con grandes paseos á pié, acompañado ordinariamente por su nieta María Luisa.

En el fondo de su mirada, sin embargo, habia un destello de tristeza, pues él mejor que ninguno presentía su cercano fin. El 5 del corriente, sin embargo, fué uno de los dias que se encontró mejor. Acababa de encontrar agua á treinta varas de profundidad, en el fondo de un pozo que estaba haciendo cavar en su casa, y esto lo llenó de júbilo.

Izó una bandera argentina y otra francesa, segun dijo, por su semejanza con la paraguaya.

Ese mismo dia habia recibido cartas de Buenos Aires, preguntándole por la situacion del Paraguay y si seria conveniente llevar allí algunas empresas de importancia.

Sarmiento se apresuró á ir á casa del Sr. Decoud á comunicarle el contenido de esas cartas y este paseo le fué fatal, pues no encontrando tramway se trasladó á pié por la arena y regresó muy fatigado, ya entrada la noche, sintiendo escalofrios.

Esa noche la pasó muy mal. Al dia siguiente llovió mucho y se puso peor. Entónces avisaron lo que ocurria al ministro argentino, quien veia diariamente al general y que por el mal tiempo no lo habia visitado. Al llegar éste la fatiga continuaba. El general estaba sentado en un sillon de lectura que preferia para reclinarse. A la entrada del ministro le dijo: «He estado un poco mal pero ya voy mejor.

He impedido que los médicos cometan una barbaridad; ellos iban descaminados examinando el pulmon, pero yo les hice observar que mi mal está en el estómago.» (Textual.)

Un poco despues añadió: «Le recomiendo se fije en el mecanismo de este sillon. Es admirable, deja á salvo los riñones.»

La fatiga le impedia hablar y lo hacia con suma dificultad. Le dieron un remedio y exclamó:

«Ya pasó este mal trago; ahora falta el otro.»

Quizá se referia á la muerte, que debia temer aunque siempre lo sostenian la esperanza de su mejoria y su inquebrantable voluntad.

Desde ese momento se hicieron consultas médicas cuatro y cinco veces por dia.

Se llamó á un médico argentino de paso por la Asuncion, el Dr. Alejandro Candelon, que asociado al Dr. Hassler, de la facultad de Zurich, y el Dr. Andreussi, [illegible], lo cuidaron hasta [illegible].

Todos los médicos coincidieron en que se [illegible] afeccion orgánica del [illegible] en que la muerte podia sobrevenir de un momento á otro. La [illegible] se hacia cada vez más difícil y la [illegible] las extremidades. [illegible] En realidad, la [illegible] sobrevivia en aquel organismo [illegible] intelectual cada vez [illegible]

sobreponiéndose á la decadencia de la materia gastada.

Todos los argentinos residentes en la Asuncion se apresuraron á rodear con sus atenciones el lecho del general Sarmiento.

La enfermedad, con pequeñas alternativas, siguió agravándose hasta el 10. Durante ese tiempo no lo veian sinó su familia, el Dr. Garcia Mérou, el Sr. Sinforiano Alcorta, viejo amigo de Sarmiento, y el Sr. José Macias, argentino establecido hace tiempo en el Paraguay y gerente de la empresa del tramway Conductor universal.

Ese dia, el 10 por la mañana, al estar con el ministro argentino le dijo en un momento de lucidez estas palabras, que fueron las últimas que pronunció: «Ya lo ve V. Sus atenciones me van ayudando á vivir.» Ese mismo dia habia llamado á uno de los sirvientes del Sr. Garcia Mérou, un vasquito á quien el general queria mucho, y le estrechó la mano en silencio.

A medio dia pareció recobrar un poco de fuerza; pero su estado de abatimiento era completo. Estaba muy demacrado y tenia las orejas transparentes.

De cuando en cuando esputaba un poco de sangre. Sentado en el sillon no podia hacer ningun movimiento. Las piernas se le hinchaban poco á poco, lo mismo que el vientre. La respiracion era cada vez más difícil y angustiosa. Entónces se llamaron en consulta á todos los principales médicos de la Asuncion. Asistieron los Dres. Candelon, Andreussi, Hassler, Morra, Sofruscion, Valdory, Hoskins, y otros, y despues de un detenido exámen dieron un boletin sanitario que fué trasmitido por telégrafo al Dr. Juarez Celman. El diagnóstico era: lesion orgánica del corazon; el pronóstico: gravísimo; siendo la opinion de los médicos que el general se sobrevivia á sí mismo. Nadie que no tuviera su constitucion hubiera resistido tan largo tiempo.

Por la noche la fatiga continuaba, si bien parecia más calmado. A las 10 de la noche pidió á los que le rodeaban que le cortaran una tira de papel y que trazaran un triángulo en ella.

Divagaba por momentos y hablaba con suma dificultad. El oido le habia vuelto. Tenia la mirada fija y vidriosa y permanecia encorvado sobre su silla, dirigiendo una mirada interrogante á todos los que lo rodeaban.

Un poco despues dijo. He escrito un libro tres veces y lo he vuelto á romper. ¡Tenia cosas muy buenas!

Probablemente se referia al libro «Conflictos y armonias».

### AGONIA Y MUERTE

A las 11 pidió que lo trasladaran á la cama: un catrecito de hierro donde reposaba.

Quedó tranquilo dormitando, cuidado por el sirviente vasco. Cerca de las dos de la mañana éste avisó á la familia del general, que estaba en el cuarto próximo velándolo, que aquel se encontraba mal. Al mismo tiempo su hija Faustina hizo llamar un sacerdote.

Sarmiento pidió que lo dieran vuelta del lado izquierdo, y al estar en la posicion que deseaba abrió los ojos con un movimiento espasmódico y quedó muerto.

Minutos despues llegaron el ministro argentino, el Sr. Alcorta y el Sr. Macias.

Al pie del lecho, arrodillada y sosteniendo la mano del general, estaba su nieta María Luisa desfallecida, sobre un sillon la hija del general Dª Faustina Sarmiento de Belin, rodeada de la Sra. viuda de Marmol y la Sra. y Sta. de Jurado, que vivian al lado del cuarto del general. Este expiró á las 2 15 minutos de la madrugada del 11.

El general parecia dormido. Una expresion de serenidad inalterable se habia extendido sobre su rostro, como si fuera la del reposo necesario despues de tantas fatigas.

Todos los circunstantes se arrodillaron á tiempo que entraba un sacerdote que leyó el oficio de difuntos y roció con agua bendita el cuerpo del viejo publicista. Se destacaba entre aquel grupo conmovedor, alumbrado por una vela que daba resplandores intermitentes, la severa figura de la Sra. de Jurado que sostenia á la nieta del general ahogada por las lágrimas y los sollozos.

Terminada la ceremonia fúnebre, esa niña que durante seis dias no se separó del lecho de su abuelo prodigándole solícitos cuidados, tomó la mano del Sr. Garcia Mérou y delante del cadáver le dió las gracias por todo el cariño con que habia tratado á aquel que ella llamaba su padre.

Con muchos esfuerzos se logró apartar á la niña quedando el cadáver velado por los señores nombrados.

El general Sarmiento espiró en una humilde habitacion de madera, que media dos varas cuadradas, con un techo sumamente bajo.

Tenia por único mobiliario un pequeño catre de hierro, el sillon de estudio, una mesita de cedro cargada de libros y papeles; debajo de ella un cajon de vino de San Juan lleno hasta la mitad por ejemplares de la «Vida de Dominguito». En uno de los ángulos de la habitacion se veia una mesita con un tintero representando á Washington.

Sarmiento se disgustaba visiblemente cuando algun distraido colocaba su sombrero sobre el busto del grande hombre norte-americano.

De las paredes colgaban algunas fotografías de familia y cuadros al óleo de su nieta Eugenia. Además veíase una paleta representando una japonesa y un espejo con el marco pintado á mano.

Tal fué el humilde recinto en donde exhaló su postrimer aliento el ex-presidente de la república, pobre, desnudo de las pompas y de las grandezas humanas.

### EL EMBALSAMAMIENTO

En seguida se procedió á embalsamar el cadáver.

Despues de una discusion prévia sobre el método que debia emplearse, se resolvió hacer uso del fluido conservador de Wickershaim, complementando su inyeccion intravascular con una abundante irrigacion del tubo gastro-intestinal practicada con glicerina y sublimado corrosivo.

Para el efecto se mandó preparar un pedestal sobre el cual se colocó un recipiente de barro á cuya llave de salida se habia previamente unido un tubo de goma de un centímetro de diámetro, que á su vez terminaba en una cánula de transfusion; la altura de la columna líquida era de dos metros.

Colocado el cadáver en decúbito toraxabdominal, se buscó la arteria poplítea izquierda por medio de una diseccion prolija, se ligaron las venículas que estorbaban y despues de practicar una ligera incision en la arteria nombrada se introdujo en ella la cánula de transfusion en el sentido centrípeto.

El calor era sofocante (36°9 centígrados) y hacia 15 horas que la muerte se habia producido cuando se empezó la operacion; y á pesar de las lociones desinfectantes que se habian hecho en hora oportuna, la fetidez del cuerpo era notable y apreciables los primeros signos de descomposicion cadavérica.

A las 4 horas 55 minutos p. m. del 11 de setiembre se abrieron las llaves del tubo y el líquido empezó á descender; cinco minutos despues, una ligera coloracion rosada invadia el rostro que poco á poco subia en color hasta volverse amoratado.

La inyeccion del líquido se hizo con intermitencias para dar lugar á su diseminacion intravascular, y las primeras partes del cuerpo que revelaron signos exteriores cromáticos fueron, segun su órden: la cabeza, el torax en su parte declive, el tronco en general, las extremidades superiores y finalmente los miembros abdominales; la duracion de la inyeccion fué de una hora y 33 minutos.

Terminada esta faz de la operacion se la complementó con una abundante irrigacion intra-intestinal de glicerina con bicloruro de mercurio; se hicieron lociones generales de la piel por el mismo líquido y se finalizó la operacion con un *toilette* general externo.

Los médicos que intervinieron en el embalsamamiento del cuerpo del general Sarmiento, fueron el Dr. Alejandro Candelon, el Dr. Andreussi y el Dr. Emilio Hassler, que tambien habia embalsamado el cadáver del Dr. Avellaneda, á bordo del Congo.

La operacion, terminada con toda felicidad, fué asimismo inmejorable en resultados, pues desde el momento en que se efectuó la transfusion cesó de notarse el olor cadavérico que despedia minutos antes el cuerpo.

### CAPILLA ARDIENTE EN LA ASUNCION

La noche de ese mismo dia el cadáver del general Sarmiento fué visitado por más de doscientas personas. Lo velaban dos guardias, una nombrada por la comision popular y otra militar de honor, enviada por el gobierno paraguayo, desde la primera hora en que expiró.

[illegible]

velaban en la puerta de la sala en que estaba la capilla ardiente.

Las conversaciones de los visitantes se reducian á recordar al anciano general en los dias en que el pueblo lo habia visto dirigiendo y trabajando personalmente en su casa y su jardin.

Recordaban á aquellas gentes del pueblo que se le allegaban y á las cuales solia decir:—«De esta manera se trabaja. El trabajo es un deber y una necesidad. Pero antes deben mandar los niños á la escuela.—¿Los mandarán?»

Mil otros recuerdos, frescos aun, cruzaban por la memoria de los que contemplaban con respeto y ternura el cadáver del ilustre anciano.

### HONRAS EN EL PARAGUAY

Al dia siguiente se reunia en la Cancha Sociedad, nombre que lleva el lugar en que está la casa que habitó Sarmiento, una infinidad de caballeros distinguidos, presididos por el ministro de relaciones exteriores del Paraguay, Sr. José S. Decoud, con el fin de acordar ideas sobre la mejor manera de tributar honores al extinto cuando se trasladase el cadáver de la casa mortuoria al buque que debia traerlo á nuestras playas.

Además del ya nombrado, se encontraban allí: los Dres. Candelon, Hassler, Andreussi y Morra; el cónsul argentino Sr. Molino Torres, el cónsul chileno Sr. Gonzalez, S. Alcorta, Sanfeliú, Cecilio Baez por *La Democracia*, Manuel Avila por *El Independiente*, Teodoro Chacon por *La Nacion*, José Mernes, Sr. Martinez de Hoz, José Castillo, Angel Vargas, Narciso Acuña, Inocencio Frontanilla, Vicente R. d'Oliveira, cónsul norte americano Mr. Frank Hill, Emilio Acebal, Ismael Billordo, Basiliano Ramirez, Joaquin L. Carreras, José Mascias y varios otros.

Se acordó que en nombre de esta comision el Sr. Decoud pronunciara una oracion en el acto de embarcarse el cadáver del general.

Se nombraron comisiones de seis personas cada una para velar constantemente, pero por turno, el féretro.

Se acordó nombrar al Sr. Decoud como presidente de la reunion y dirigir una carta de condolencia, en nombre de ella, á la familia del ilustre finado.

Se eligió una comision especial que dispusiera todo cuanto debia hacerse en su honor cuando se verificara la traslacion del cadáver.

Se la autorizó tambien para invitar á todas las corporaciones civiles, colegios y escuelas para dicho acto.

Se nombró, finalmente, otra comision especial que arreglase con La Platense las condiciones del embarque y conduccion del féretro, cuyo acto se verificaria el dia siguiente á las 7 a. m.

La comision especial mencionada pasó invitaciones a las cámaras legislativas, al poder judicial, á los cuerpos diplomático y consular, á la municipalidad, al colegio y escuelas nacionales y particulares, á las sociedades de socorros mútuos y corales, á las sociedades de beneficencia, al Seminario conciliar y al pueblo en general.

Debian reunirse al convoy fúnebre en la estacion central del ferrocarril.

La comision popular estaba compuesta por los siguientes señores.

Sinforiano Alcorta, Silvio Andreussi, Alejandro Candelon, Emilio Hassler, Juan G. Gonzalez, José Mascias, Teodoro Chacon, Joaquin Carreras, Angel Vargas, Julian del Molino Torres, José Castillo, José Segundo Decoud, Adolfo Sanfeliú, Ismael Billordo, Basiliano Ramirez, Inocencio Frontanilla, Pericles Alcorta, Dr. Amancio Pardo, Clementino Billordo, Manuel Billordo, Pedro Saguier, Cárlos Saguier, Rodolfo Saguier, Francisco Bibolini, Rafael Augusti, José Nicolás Gonzalez, Santiago Zambonini, Dr. Francisco Morra, Angel D. Peña, Ignacio Ibarra, Eduardo B. Anaya, Dr. R. d'Oliveira, Ramon Perez, Manuel Avila.

Se nombró una junta directiva de la comision popular, recayendo el puesto de presidente en el Sr. José Segundo Decoud, ministro de relaciones exteriores, los de secretario en los Sres. Ismael Billordo y Joaquin L. Carreras, éste último miembro de la redaccion de *El Diario*, y los vocales en los Sres. Molino Torres, cónsul argentino, Canstatt y Mernes.

En aquella asamblea popular se designaron como oradores, para despedir los restos en el momento del embarque, á los Sres. José S. Decoud y Joaquin L. Carreras.

### LA DESPEDIDA

El dia 13 al amanecer la casa en que se hallaba el cadáver comenzó á ser rodeada por una inmensa multitud. He aquí cómo *La Prensa* de la Asuncion narra la despedida

«Ya son las 6 de la mañana del dia viérnes, dia señalado para la marcha fúnebre. Ya los miembros de la comision espontánea se hallan reunidos y el inmenso gentío se agolpa sobre el féretro en la sala mortuoria, examinando con cuidado piadoso aquel cadáver. Procesion de coronas funerarias con inscripciones tristes. —«A la memoria de Sarmiento», se lee en una y otra corona de rosas y de jazmines con crespones negros enlazados.

Ahí llegan el presidente de la república y sus ministros de guerra y marina, de hacienda y de justicia, culto é instruccion pública y los jefes y oficiales del ejército.

A las 7 de la mañana el ataud sale de la capilla ardiente, cargado por los miembros de la comision espontánea que llevan crespones negros en el brazo izquierdo. El Sr. Decoud, su presidente, le precede llevando en sus manos, como el presidente de la república, ministros y otras personas, cintas de los colores de las banderas argentina y paraguaya. Un carruaje fúnebre tirado por seis corceles enjaezados con penachos negros y mantenidos de las bridas por palafreneros, condujo el cadáver con mesurada y lenta marcha hacia la ciudad, desde la Cancha. Llegada la procesion frente á San Roque, en el centro de la ciudad, precedida de los coches de tramway en que venia la gente, se hizo alto. El presidente de la comision de honores se colocó en primer lugar, siguiéndole en órden el presidente de la república que llevaba á su izquierda á Julio Belin Sarmiento. La comision de honores y los ministros secretarios de estado le seguian; en tanto los Sres. Mascias José, Zambonini Santiago, Acebal Emilio, Ruiz Félix, Ramirez Basiliano, Jurado J., Soler Víctor y Acuña Narciso llevaban las cintas con colores de banderas paraguaya y argentina que pendian del féretro.

Frente á la estacion del ferrocarril, formadas en batalla, se hallaban dos compañías de infantería al mando del mayor Gonzalez. Al llegar á este punto, una descarga de fusilería dió la señal y la banda entonó una marcha fúnebre.

Formados en columna salieron al encuentro del féretro, los alumnos del colegio nacional y escuelas públicas de niños y niñas, mientras acreciá la multitud formando larga columna. Las damas de la Sociedad de beneficencia y caridad salieron en corporacion; su presidenta, la señora de Castillo, mandó colocar sobre el fúnebre ataud una hermosa corona de cuentas negras y blancas, con una dedicatoria á nombre de las damas de aquella pia asociacion.

Al llegar á la calle Loreto, el Sr. D. Juan G. Gonzalez hizo parar el convoy y colocó sobre el féretro una hermosísima corona de diamelas y jazmines (á nombre del C. S. de educacion. Siguió la procesion fúnebre por la calle Libertad doblando por la de Uruguay á Palma que siguió hasta la de Colon, bajando á la plazoleta del puerto, donde el ataud bajó del carruaje en un ancho cuadro formado por los acompañantes.

### DISCURSO DEL MINISTRO DECONT

Los oradores ocupan su puesto y el Sr. Decoud, ministro de relaciones exteriores, orador designado por la comision de honores, pronuncia con voz vibrante y sentida la siguiente oracion:

Señores:

Vengo con el alma conmovida á expresar el eco de dolor que todos los buenos corazones sienten ante la muerte de uno de los prohombres más distinguidos de la República Argentina.

Si me fuera dado interpretar genuinamente los sentimientos de esta imponente manifestacion de duelo, yo diria, señores, que el triste suceso que lamentamos, será igualmente deplorado por todos los hombres de bien que por doquiera rinden culto á las virtudes cívicas de un eminente ciudadano.

El infatigable luchador en las lides pacíficas de la democracia—ya no existe.

La patria argentina ha perdido á uno de sus más preclaros hijos y la América á un noble apóstol de la libertad.

Se ha dicho muy bien que los desastres de una batalla pueden repararse fácilmente; pero ¿cómo llenar el inmenso vacío que deja en las [illegible]

Es que en la vida de los pueblos cada época se caracteriza por la aparicion de ciertas personalidades que cual meteoros brillantes alumbran sus destinos, imprimiendo á la direccion de los acontecimientos el sello extraordinario de su génio, aun á través de las barreras y obstáculos que le opone el espíritu retardatario del oscurantismo.

Sarmiento pertenece á esa generacion de ilustres argentinos que retemplaron su espíritu en medio de las duras y amargas vicisitudes de la proscripcion.

Desde Chile emprende aquella heróica y patriótica propaganda contra la ominosa tiranía que deshonraba á su patria; echa los primeros cimientos de la organizacion de las escuelas, y despues de operar con su pluma una revolucion literaria, preparando así el espíritu nuevo de la inteligente juventud chilena en la luminosa senda de las letras, dejando en pos de sí el recuerdo imperecedero grabado en el corazon de un pueblo agradecido, asiste á la memorable batalla que dió para siempre por tierra con el sanguinario tirano que oprimia su país por tan largos años.

Desde entónces comienza la árdua y difícil tarea de la organizacion política de aquella república hermana, en la que tomaran tan prominente parte Sarmiento, Mitre y tantos otros esclarecidos ciudadanos.

¿Cómo condensar en breves líneas ese período fecundo de labor que ha traido por resultado el afianzamiento de la paz y de las instituciones, el desarrollo portentoso de la prosperidad y engrandecimiento de la República Argentina?

Podeis estar satisfecho de vuestra obra, digno héroe del progreso y de la civilizacion. Si la espada es la almohada de los fuertes, ninguno ha luchado tan persistente y valientemente durante toda su vida por el triunfo de los principios democráticos que constituyen el dogma sagrado de los pueblos libres.

Hombres como Sarmiento honran á su patria y son la gloria de la humanidad.

Ninguno como él ha perseverado tanto en la obra del bien, ni alimentado tan intensa y ardiente fé en el poder incontrastable de las instituciones libres.

Convencido íntimamente de que la educacion es la base más sólida para asegurar el gobierno del pueblo por el pueblo, convirtiendo á cada ciudadano en celoso guardian de las libertades públicas, propendió constantemente por la realizacion de tan sublime ideal, siguiendo las huellas trazadas por Rivadavia; y multiplicó las escuelas como único medio para crear y mantener esa fuerza moral capaz de combatir el atraso y la ignorancia y concluir con los últimos restos del caudillaje que cimentaba su poder en las masas bárbaras é inconscientes de la sociedad. Más feliz que aquel gran patriota y prócer de la independencia que murió en el destierro, amargado por el olvido y la ingratitud, ha recogido el fruto de la simiente del progreso que ha arrojado abundantemente por el espacio de medio siglo y baja á la tumba dejando á su patria grande, próspera y feliz. Las generaciones de la posteridad bendecirán estas dos figuras históricas que tanto han hecho en favor de la regeneracion moral é intelectual del pueblo argentino.

Ese noble afan por la difusion de la educacion popular, ese espíritu vigoroso manifestado en su brillante y fecundo pensamiento para exponer, comentar y defender los grandes principios de la constitucion republicana, ese coraje cívico que evidenció continuamente para combatir las preocupaciones y resabios del pasado, y la honestidad que fué el rasgo distintivo en su larga carrera política, constituirán el más bello timbre de su vida pública, inmortalizando su nombre á la par de los grandes fundadores de la república.

Un dia llegaba á estas playas el venerable anciano, buscando el dulce reposo á sus rudas y penosas fatigas, y encontróse rodeado del cariño, del respeto y de las simpatías de todo un pueblo que no podia permanecer insensible ni indiferente en presencia del virtuoso ciudadano y eminente educacionista americano. Desde entónces formáronse íntimas vinculaciones de amistad entre él y los hombres de este país. El Paraguay honrábase con la visita de huesped tan distinguido, á quien le habia dado una cordial bienvenida, ofreciéndole la más digna y sincera hospitalidad que correspondia en el caso.

Habia pensado fundar su hogar en un lugar retirado y silencioso, buscando en la suavidad de nuestro hermoso clima y en el ambiente puro y perfumado de nuestras selvas primitivas, nuevo vigor á su salud decaida y fortaleza á su espíritu siempre activo y batallador, cuando empeñado en ese propósito, la muerte despiadada acaba de poner fin á su existencia.

Y ved ahora en torno de su féretro esta inmensa agrupacion popular conmovida profundamente por el sentimiento del dolor y la afliccion. Asistimos á la hora suprema de la despedida, del momento solemne y triste del último adios.

Van á reposar sus restos en el seno de su patria, reclamados con justicia por un pueblo magnánimo y generoso que sabe honrar la memoria de sus grandes hombres y que aceptará este homenaje sencillo pero grande del pueblo paraguayo, como una demostracion afectuosa de confraternidad americana y como elocuente tributo de admiracion hácia el ilustre muerto.

He dicho.

### DISCURSO DEL SR. J. L. CARRERAS

Siguióle en la palabra el otro orador, tambien designado por la comision, D. Joaquin L. Carreras, que pronunció su oracion fúnebre con sentimiento profundo.

Hela aquí.

Señores:

La carne, la envoltura de aquel espíritu soberano que se llamó Sarmiento, está aquí próxima á dejar la tierra paraguaya y próxima tambien á confundirse con la madre tierra.

Este cadáver no pertenece á los paraguayos, y sin embargo, le colman de bendiciones, le tributan frases de cariño, de admiracion y de respeto; le tejen guirnaldas de flores y dejan que su corazon manifieste en cada latido el sentimiento noble y patriótico que Sarmiento les inspira.

¿Y por qué no les pertenece este cuerpo inanimado? ¿No les ha pertenecido acaso su espíritu? ¿No les han pertenecido sus pensamientos, sus aspiraciones, sus ideales, sus esperanzas y sus desencantos?

No hace mucho tiempo se le recibió aquí con festejos públicos, como se recibe á los grandes apóstoles de la civilizacion, y hace muy pocos meses que tomando de las manos de un niño de escuela la bandera paraguaya, derramó dulces lágrimas de ternura, pidiendo á la posteridad que cuando él muriese envolviera su cuerpo en la bandera de su patria, en el estandarte de Chile y en el pabellon que en aquel momento apretaba contra su pecho.

Sarmiento ha luchado con el Paraguay; ha sentido al unísono con los paraguayos, y como ellos, ha deseado el engrandecimiento de este hermoso país, tierra prometida, paraíso de la América, y cuna del heroismo y de la desgracia.

Ha pertenecido al Paraguay en cuerpo y alma; pero hoy reclama su cuerpo aquella tierra que lo vió nacer, y los paraguayos, acallando sus sentimientos, le dan el último adios y se consuelan pensando que aquí queda el alma de Sarmiento.

¡Y con cuanto cariño, con cuánta veneracion, con cuánto respeto, no se hubieran guardado aquí sus queridos restos!... Allá en su hermosa patria serán depositados con más pompa, con más brillo, con más magnificencia; pero no con más amor que en el Paraguay.

Cuando se supo su muerte, el gobierno, el pueblo, todos los habitantes de la Asuncion, rodearon su lecho, le tributaron honores, le mandaron coronas de jazmines y siemprevivas, le hicieron guardias caballerescas, le estrecharon, en fin, entre sus brazos y proclamaron orgullosos su gloria y deploraron sollozantes su muerte.

Proclamaron su gloria porque el nombre de Sarmiento ha resonado en todos los ámbitos del mundo; porque ha derramado torrentes de luz, allí donde quiera que haya estado, y porque ha estrangulado al fanatismo religioso, y ha hecho pedazos el trono del despotismo, y ha reducido á escombros el templo de la ignorancia, y ha roto las cadenas de la tiranía que aplastaban á su patria, y ha esgrimido su espada por el bien, por la libertad, por la justicia, por la civilizacion, por Dios!... No por ese Dios de las venganzas y de los castigos, sinó por ese Dios de la bondad y del perdon.

Han exclamado que su muerte, porque con Sarmiento muere una fuerza civilizadora, un motor de creaciones sublimes, una fábrica de ideas luminosas, algo así como una fábrica de estrellas.

Pero Sarmiento no ha muerto; vive en sus obras, vive en su «Facundo», vive en el bien que ha hecho, vive en los ferrocarriles que cruzan las pampas argentinas y que él mandó [illegible]

cuelas por él levantadas; vive en las juveniles inteligencias que en esas escuelas se educan; vive en las páginas de la historia; vive en el corazon de los americanos, y, sobre todo, vive en el corazon de todos los paraguayos y de todos los argentinos.

No hay más que decir.—Se va la materia, pero queda el espíritu; se va el cuerpo, se va el cráneo del que han brotado tantas ideas, pero quedan aquí las ideas.

Demos un adios, el último adios á esta envoltura, y recordemos que deben enorgullecerse siempre los chilenos, los paraguayos y los argentinos, de que su bandera sirva de mortaja á una gloria americana.

He dicho.

### DISCURSO DEL MINISTRO DE BOLIVIA

El Dr. Claudio Pinilla, encargado de negocios de la república de Bolivia, habló en nombre y en representacion del cuerpo diplomático expresándose de esta manera:

Señores:

Hé aquí una de esas tumbas cuyo inmenso abismo solo se mide por la inmensidad del duelo que producen; una existencia de labor y de fatiga, apagada en la tarde de la vida y que parece, no obstante, haberse hundido en el ocaso, arrebatándonos las esperanzas é ilusiones matinales: y es porque el génio, no envejeciendo nunca, no parece sinó que jamás colmara su mision sobre la tierra.

Era aquella hora de pavor y de duelo en que el enajenado esfuerzo de los hijos iba á arrancar la independencia secuestrada por la madre, eran los dias en que las armas independientes se aprestaban á cruenta y obstinada lucha, cuando vino al mundo aquel á quien unánimemente hemos dado en llamar el más grande y porfiado luchador de la América, como si el destino hubiese querido templar su viril carácter desde aquella hora en que las madres oprimian sus hijos contra su seno, oyendo despavoridas el estampido del cañon, y el vertiginoso galopar en la desierta pampa.

..............................

Pretender seguirle en su carrera múltiple de hombre público, es querer estudiar la marcha y desenvolvimiento de la sociabilidad americana al través de los tiempos y de los acontecimientos, pasando por el glorioso período de la emancipacion, para narrar en seguida las sombrías horas de la tiranía, los turbulentos dias de nuestra infancia democrática, y por fin la serena etapa de la paz y del progreso.

A cada una de esas diversas situaciones corresponde una faz especial de la vida de Sarmiento; proscrito y perseguido; caudillo y general, polemista y tribuno, se le encuentra siempre avanzando en las líneas del combate, tendida al viento su progresista enseña, y esgrimiendo el arma con potente brío.

Empero, ni hay tiempo ni es ocasion de acometer esa tarea que, poniendo de relieve la grandeza del patricio que lloramos, solo conseguiria añadir una nota á este amargo duelo.

Con dificultad la tierra americana producirá una personalidad más laboriosa y artística que la de Sarmiento. Su larga vida, que le ha hecho descender al sepulcro coronado de años y de gloria ha sido una esforzada y continua lucha, lucha contra el error por la verdad, contra la ignorancia en pró del alfabeto, contra el atraso en bien del progreso, y contra la tiranía en favor de la libertad.

Con entera fé en el alma, y con grandiosa esperanza en el porvenir, innovador y revolucionario, ha podido escribir sobre los muros de su vivienda, lo que aquel otro anciano, orgullo de la Francia, sobre las paredes de su asilo en Jersey: *¡Fides spes labor!*

Si, porque aquel hombre que ha llegado, como Lamartine, á las alturas del poder por la sola virtud de su esfuerzo y de su génio, nos ha enseñado á sufrir con esperanza, á luchar con fé y á vencer por el trabajo, siendo esta, despues de una tarea constante y fructífera, acaso, la primera hora de reposo de que disfruta.

Al devolver al amor y á la veneracion del gran pueblo argentino los restos mortales de su gran república, vengo á cumplir la honrosa pero triste mision de tributar en nombre del cuerpo diplomático residente en el Paraguay el postrer adios con que se sella esta final partida. Porque nosotros los que léjos de nuestro hogar hemos hallado hospitalario abrigo en esta heróica tierra, no podemos ménos que asociarnos á esta grandiosa manifestacion de duelo tributada por un pueblo generoso á quien, lejos de sus lares, halló aquí materno y cariñoso abrigo.

¡Cuán grande y cuán honrosa no es, en efecto, para los pueblos americanos esta solidaridad de sentimientos y relaciones fraternales! ¡Bien lo dicen los justos honores con que se ha rodeado la tumba del prócer que despues de una vida de incesantes creaciones, empleaba aun las últimas ya casi vagas vibraciones de su genio, en la investigacion y estudio de la verdad y la armonia!

¡Restos preciados del pensador ilustre, volved á reposar en la tierra en que habeis nacido! y al alejaros de estas playas para cruzar las ondas de ese grandioso rio cuyo franco paso á las banderas del mundo ayudó á conquistar el génio que os animaba, recibid como ofrenda á la grandeza de vuestras obras, en el fresco aliento de las brisas, el aliento aun más fresco de la civilizacion liberal y progresista de la América.

Señores. El general Sarmiento ha muerto entre los arrullos de su genio artista y creador, delirando con el ideal y extasiándose ante la armonía de las razas. ¡Que su espíritu luminoso al desprenderse del frágil barro que lo encerrara, sea recibido en la vision y en el goce de la suprema armonía y de la verdad suprema!

Doblemos la frente ante esta urna que encierra sus despojos y sembremos de flores la tumba de quien tantas derramó en vida sobre nuestras almas.

Hablaron en seguida los jóvenes argentinos Eliseo Ezquer y el Sr. Coria, en términos dignos del acto.

El féretro fué embarcado luego en el vapor Alto Paraná que se hallaba atracado á la playa.

El batallon militar hizo nuevas descargas de fusilería al verificarse el embarque, como lo habia hecho al final de cada oracion pronunciada.

### LA PARTIDA

A las 9.30 zarpaba el Alto Paraná.

*La Nacion* de la Asuncion, calcula en ocho mil el número de las personas que formaban el cortejo fúnebre.

Formando en extensa columna veíanse las fuerzas de línea, los miembros del gobierno nacional, los de las cámaras legislativas, el cuerpo diplomático y consular, la municipalidad, el poder judicial, el colegio nacional, las escuelas públicas, el seminario, las escuelas particulares, las sociedades de beneficencia, todas las extranjeras y varias artísticas.

En el trayecto los restos fueron trasladados al vapor San Martin. La familia del general Sarmiento no quiso separarse de sus restos queridos y los siguió, dejando, no obstante, el cadáver á cargo de la comision de honor nombrada por el Paraguay.

### HONORES EN FORMOSA

A las 9 de la noche se llegó á Formosa, capital de la gobernacion argentina del mismo nombre.

El vapor era esperado por dos batallones formados y toda la poblacion. El general Fotheringham ordenó que atracara el San Martin al muelle.

Así se hizo, y entónces el vapor se vió invadido por un centenar de niñas vestidas de blanco que traian flores para derramarlas sobre el ataud del maestro; trás las niñas siguieron algunas damas que llevaban coronas, y trás ellas el general Fotheringham y los oficiales de los batallones 4° y 7° de línea.

Al poner el gobernador una corona sobre la urna funeraria, pronunció breves pero muy sentidas palabras.

Hasta entónces la guardia de honor se habia hecho por tropas paraguayas; en Formosa subió un piquete del batallon 7° á las órdenes del capitan Azopardo con órden de escoltar los despojos del general Sarmiento hasta Buenos Aires.

El gobernador de Formosa ofreció generosa hospitalidad á las tropas paraguayas instándoles para que desembarcasen y pasasen unos dias con sus hermanos los argentinos. No pudo ser aceptado el ofrecimiento porque el jefe de la fuerza paraguaya tenia órden del ministro de la guerra de desembarcar en Villa del Pilar.

### CONMOVEDORA MANIFESTACION

Quedó en este último punto la tropa paraguaya y la mañana siguiente llegó el vapor Timbó, donde el capitan del puerto, acompañado de todos los vecinos, visitó la capilla ardiente, poniendo una corona sobre el féretro.

Un poco más tarde el vapor se detenia frente á la colonia Las Palmas.

Apenas el vapor detuvo su marcha, entró á la sala mortuoria un empleado del puerto y dijo con voz insegura: «Los habitantes de Las Palmas dedican esta corona á la memoria del general Sarmiento.»

La corona era de flores silvestres; ó mejor dicho casi no tenia flores; era de ramas y apénas tenia una que otra margarita silvestre diseminada en toda la circunferencia. Unas cintas blancas ya usadas, pero cuidadosamente lavadas sin que la plancha completase la obra del lavado, la envolvian graciosamente.

Al volver los ojos á tierra veíanse tres grupos alineados á orillas del rio.

El primero lo formaban los indios trabajadores de aquel establecimiento; en el centro habia unos veinte ginetes y en la otra extremidad cuarenta ó cincuenta niños de escuela con banderas argentinas. Al ponerse el vapor en marcha los niños saludaron con las banderas y despues se arrodillaron teniendo la cabeza descubierta.

Aquella espontánea y tocante manifestacion infantil conmovió á todos los espectadores y á los más sensibles se les llenaron los ojos de lágrimas.

### DUELO DE CORRIENTES

A la llegada á Corrientes habia en la playa un inmenso gentío, dos batallones de infantería y una fuerza de caballería que esperaban al cadáver para tributarle honores y homenajes.

El gobierno nacional habia telegrafiado al general Dónovan para que hiciese trasladar los restos al trasporte General Alvear y en él los condujese hasta el Rosario, donde serian á su vez trasladados á la torpedera Maipú, á cuyo bordo estaria el ministro de la guerra.

Al saberse en Corrientes que allí se efectuaria el trasbordo del cadáver, se organizó una solemne ceremonia. A las cuatro de la tarde fué bajado el féretro á tierra y acompañado de una inmensa columna popular se le llevó á la iglesia Matriz. A la cabeza de dicha columna marchaban todas las autoridades de Corrientes y Resistencia.

El general Dónovan, gobernador del Chaco, habia dispuesto que todas las fuerzas de su mando pasaran á Corrientes, á rendir los honores militares que correspondian al extinto. Nombró una comision militar compuesta del coronel Blanco, comandante Bosch y sargentos mayores Mason, Solis y Rivadavia para que acompañasen los restos hasta Buenos Aires.

En la iglesia matriz se realizó un sencilla y severa ceremonia que terminó con un cántico entonado en coro por las alumnas de la escuela normal. Del cántico, cuya letra y música fueron compuestos expresamente para ese acto, tomamos esta estrofa:

El ha sido el apóstol del libro
Dó aprendisteis en vuestra niñez
A expresar y escribir las ideas
Del amor, la virtud y del bien

Centenares de niñas vestidas de blanco, derramaron flores sobre el ataud del gran maestro argentino.

El catafalco que se destacaba en el centro del templo representaba una gruta en cuyo fondo, y sirviendo de cabecera al féretro, habia una mesita alegórica, conteniendo un mapa-mundi, un compás y algunos textos de enseñanza primaria.

En la puerta de la iglesia, el gobernador de la provincia, Dr. Vidal, dijo algunas palabras en presencia del féretro, pronunciando despues una sentida oracion fúnebre el general Dónovan. Un maestro de escuela y una niña de once años, vestida de blanco, tambien expresaron ideas y sentimientos delicados respecto á la memoria del gran hombre.

Al regresar el cortejo al puerto, era completamente de noche. La luna iluminaba pálidamente aquel extraño desfile y los sones melancólicos de la música contribuian á dar un tinte de dulce tristeza á aquel cuadro de popularidad y de luto.

El cadáver fué embarcado en el General Alvear, donde el activo Dónovan habia hecho preparar una capilla ardiente, decorada con sencillez artística.

La familia del general Sarmiento, así como la comision paraguaya, se trasladaron tambien al Alvear, donde Dónovan no cesó de prodigarles las más finas atenciones.

Conjuntamente con la guardia de honor del 7° de línea, embarcada en Formosa, siguió otra del 8°, con su respectiva banda de música.

Hemos querido guardar para lo último una nota en extremo simpática. 28 jóvenes del batallon de estudiantes del colegio nacional de Corrientes se embarcaron al mando de cinco oficiales en el Alvear, continuando viaje en este buque para hacer la guardia á las queridas reliquias.

Los jóvenes soldados, vestidos con chaqueta de merino azul y pantalon de brin blanco, arrostraron con generosa valentia los crudos frios que se dejaron sentir á causa del mal tiempo durante noches enteras, hasta que el general Dónovan telegrafió para que les mandasen capotes del 8° de línea, que fueron entregados á los estudiantes, con gran satisfaccion suya, en el puerto de Mal Abrigo en momentos en que á algunos les castañeteaban los dientes á causa del frio.

Enumerar las flores, las coronas y las chapas de bronce, de plata y oro que se han puesto sobre el ataud de Sarmiento, sería cuestion de llenar columnas enteras sin llegar por eso á mencionarlas todas. En la capilla ardiente las coronas estaban sobre la caja mortuoria, colgando del techo, de las paredes, y hasta se encontraban algunas colocadas en el suelo porque no habia sitio donde ponerlas.

Por la noche se realizó en el teatro San Juan de Vera de Corrientes la apoteósis de Sarmiento hecha por una sociedad literaria que lleva su nombre.

El General Alvear levantó anclas á las once de la noche.

### NOBLE ACTITUD DEL PARANÁ

Pasó muy temprano el vapor por el puerto de La Paz, sin detenerse; pero no obstante, en la playa esperaba un inmenso pueblo que al ver que el buque se alejaba, enviaron expresivos adioses agitando pañuelos, sombreros y banderas. Algo idéntico sucedió en Hernandarias, donde tampoco hizo alto el Alvear.

Eran las cuatro de la tarde cuando se llegó al puerto del Paraná. A los sones de la banda de música que iba en el vapor y que entonaba una marcha fúnebre, contestaban las notas de la banda del batallon provincial que estaba formado á un costado del muelle. En este habia un mundo de seres vivientes. Apénas atracó el vapor cuando se vió invadido por millares de personas, tal que el comandante del Alvear, un cumplido caballero, temiendo que su nave zozobrara con tan enorme peso, pidió que no se permitiese la entrada á una sola persona más hasta que las que habian visitado la capilla ardiente regresasen á tierra. Desde aquel momento la sala mortuoria fué un verdadero jubileo, la multitud se renovaba sin acabarse nunca hasta que la noche puso fin á tan animada manifestacion.

Concurrió al muelle el gobernador de la provincia Sr. Basavilbaso con todos sus ministros; concurrió tambien la escuela normal de profesores fundada por Sarmiento, muchas escuelas públicas y un pueblo innumerable.

El Sr. Antonio Vieira, gerente del Banco nacional y senador provincial, ofreció en su hermosa casa una comida, en nombre del gobernador de la provincia, al presidente de la comision paraguaya, al general Dónovan y al secretario Carreras. A esa fiesta íntima asistieron el gobernador, el vice-gobernador y los ministros.

El consejo superior de educacion dispuso ese mismo dia dar el nombre de Sarmiento á una escuela del Paraná. Tambien se agitó la idea de regalar al Paraguay el mobiliario y los útiles completos para fundar allí una escuela que lleve tambien el nombre del sabio educacionista. Tan simpático pensamiento es de creer que hará camino.

En un expresivo telegrama el gobernador de Entre Rios agradeció al gobierno y al pueblo del Paraguay las manifestaciones hechas en honor de Sarmiento.

En el Paraná se incorporó otra comision de honor, nombrada por el gobierno de Entre Rios y compuesta por los Sres. Ernesto Bavio, como presidente, que es, al mismo tiempo, presidente del consejo superior de educacion, Ildefonso Monzon, Pedro [illegible], Gabriel Blanco y Pedro Arias que, desde luego, han confraternizado con la comision paraguaya.

### EN EL ROSARIO

El 19 á las 10 de la mañana el Alvear llegó al Rosario.

Para anunciar al pueblo la proximidad de los restos, fueron quemadas en la plaza algunas bombas, siendo esta la señal convenida.

Momentos despues [illegible]

...llaye numerosos grupos de personas pertenecientes á todas las clases sociales y gran parte de los colegios de ambos sexos, provinciales, municipales y particulares.

Concurrieron tambien los alumnos de las escuelas normales con el personal docente.

Cuando el Alvear estuvo á la vista se empezaron á hacer disparos de cañon á breves intervalos.

En seguida emprendió la marcha la columna por la calle de Córdoba, Puerto, General Urquiza y Bajada, en el órden siguiente: La banda de música y el batallon de gendarmes, el coche fúnebre tirado por ocho caballos con sus correspondientes palafreneros, el carruaje de duelo, la comision popular, las diversas sociedades y el pueblo.

En las aceras por donde pasaba la columna, que ocupaba muchas cuadras, formaban las escuelas.

Cuando la procesion llegó al Bajo ya estaba fondeado el Alvear, como á dos cuadras del muelle destinado para el desembarque.

Una comision popular se trasladó á bordo en un vaporcito, siendo recibida por el general Dónovan y la comision paraguaya. En seguida el Alvear levó anclas y atracó al muelle, no sin gran trabajo á causa del fuerte viento y marejada.

El cadáver de Sarmiento estaba depositado en un modesto staud negro con agarraderas doradas y cubierto con una bandera argentina.

Fué conducido á tierra y puesto en el carro fúnebre para ser llevado á la plaza 25 de Mayo. El órden de la marcha fué el siguiente: Banda de música del 2° de línea; una compañía de la armada; los estudiantes del colegio nacional de Corrientes; las comisiones paraguaya, correntina y entreriana, en un solo grupo; el coche fúnebre con el féretro, del cual pendian cintas con los colores de las banderas argentina, paraguaya y chilena, que eran sostenidas por los miembros de la comision popular.

El convoy llegó á la plaza por las mismas calles que habia recorrido anteriormente.

Una vez que hubo llegado á la plaza 25 de Mayo, el féretro fué colocado sobre un túmulo levantado expresamente frente al monumento de la Libertad.

Allí hicieron uso de la palabra el Dr. Jacinto Fernandez, en nombre del pueblo, pronunciando palabras adecuadas al acto; el Dr. Pedro Alcácer en nombre de las escuelas, leyendo un extenso y bien meditado discurso, y el Dr. Carrasco en nombre de la prensa rosarina.

Aun cuando en el programa no figuraban más que esos tres discursos, pronunció tambien unas breves y oportunas palabras el Dr. Candelon, distinguido médico que asistió á Sarmiento y que viene acompañando sus restos desde la Asuncion.

Despues de la oracion fúnebre, empezaron á desfilar los colegios por delante del ataud, depositando hermosas coronas en número suficiente para cubrir todo el podestal del túmulo.

Habiéndose perdido mucho tiempo en esta ceremonia, trasladóse nuevamente el cadáver al carro fúnebre, siendo conducido hasta el muelle donde fué entregado nuevamente á la comision paraguaya, bajo cuya custodia estaba.

El pueblo del Rosario sin distincion de clases ha tributado un homenaje digno del ilustre muerto, concurriendo en número de unas seis mil personas, próximamente, á formar en procesion cívica. No se incluyen en ese número las personas paradas en las aceras ni las que en gran número ocupaban los balcones y azoteas por donde desfiló el convoy.

Las operaciones del comercio permanecieron completamente paralizadas y todos los bancos cerrados, así como la aduana y otras oficinas públicas.

El Alvear zarpó del Rosario á las 5 p.m.

EN SAN NICOLÁS

A las 12 de la noche el vapor fondeó en San Nicolás. Trasladáronse á bordo del Alvear una comision del pueblo y otra delegada por el cuerpo docente, depositándose una corona sobre el féretro y pronunciándose algunas sentidas palabras.

# LOS ULTIMOS DIAS

## DEL GENERAL SARMIENTO

Señor director de LA PRENSA ARGENTINA: Considerando de oportunidad la publicacion de algunas de las últimas cartas escritas por el ilustre general Sarmiento, así como los datos exactos, trazados diariamente por mí, de la marcha de su enfermedad y los detalles de su fallecimiento,—me apresuro á poner á la disposicion de V. algunas páginas cortadas de mi libro de apuntes, así como un corto número de billetes que me dirigió pocos dias antes de su fallecimiento y que demuestran el vigor y el juvenil entusiasmo del espíritu del eminente estadista.

Cada uno de esos billetes necesitaria un largo comentario para darle todo el valor que tienen, pero me escuso de hacerlo por la brevedad del tiempo de que dispongo y por el mérito intrínseco que tiene todo lo que ha brotado de la pluma del hombre cuya desaparicion deplora en masa el pueblo de la república.

Hélas aquí:

Mi estimado amigo.—En vista del telegrama adjunto recibido hoy en la Cancha á las 3,40 p. m. sírvase hacer notar que ayer á las 7 de la noche le mostré los pliegos que llevaba escritos con el *programa* motivado por esas mismas fiestas de que habla el telegrama (1).

(1) Las fiestas del 9 de julio en San Juan.

Remito á V. la carta voluminosa que lo contiene, á fin de que valiéndose de los seguros conductos oficiales de la diplomacia, se sirva hacerlo entregar á D. Julio Belin Sarmiento, de la contaduría nacional, ó remitir al Dr. D. Angel Rojas, ministro de gobierno, en San Juan, para que lo ponga en manos de la Sra. de Navarro, Dª Victorina Lenoir, á quien va dirigida.

Como V. lo ve, el espíritu sanjuanino se extiende aun á lo lejos en espacio y tiempo.

Acompaño igualmente telegrama á San Juan, que recomiendo igualmente á su solicitud.

Si tiene deseo, lea la carta y corrija repeticiones y errores que no tengo tiempo de rever.

Tengo el honor de suscribirme de V. su afectísimo servidor y amigo.

D. F. SARMIENTO.

Cancha, Junio 18 de 1888.

Excmo. señor ministro:

Mi distinguido amigo: El domingo á las nueve mi familia y yo estaremos en la legacion, [illegible] á bordo del buque que tendrá el honor [illegible] V. la felicidad para nosotros de llevarnos á Lambaré. Será esta la primera [illegible] de las muchas que están ya en programa.

Hasta [illegible] antes, tengo el placer (el honor [illegible]) de suscribirme.

Su afmo.

D. F. SARMIENTO.

Julio [illegible] de 1888.—Mi estimado amigo: ¿Cómo está de salud?

[illegible] para el *pick-nik* á fin de [illegible] del ministro argentino.

[illegible] me han visitado [illegible] que yo los invite. [illegible] proviniéndoles [illegible] de oficial sino simplemente [illegible] al infrascripto.

[illegible] todo lo mejor posible. Cada [illegible] almuerzo, conviniendo ya con [illegible] un plato especial. La Sra. de [illegible] llevará *vabioli*. Faustina, una [illegible] Chile, un cordero asándose allí y [illegible]. No sigo adelante porque no se le [illegible]. Como no es posible que [illegible] café, etc. Andreussi pondrá [illegible] servirá (vendido) [illegible] pone á todos [illegible].

[illegible] proveerá de [illegible] temprano, es decir [illegible] de [illegible] y el de la [illegible].

[illegible]

D. F. SARMIENTO.

[illegible]

[illegible]

faisanes, corderos, perdices, etc., no están muertos, ni los asados en la parrila, poco será lo perdido. Sírvase hacer poner en los diarios que «á causa de una indigestion de la Patti, se suspenderá la funcion hasta su pronto restablecimiento».

No debemos vacilar.

Su afectísimo.—*D. F. Sarmiento.*

Agosto 15.

Mi estimado amigo:

Ayer vino á verme Von Gulich, y decirme que estaba á mis órdenes para ir á la colonia alemana.

El calor arrecia y la gente femenil se me arredraria más tarde, y quisiera aprovechar de un momento de *relache* en mis trabajos para darme este solaz.

Podemos, pues, escoger uno de estos cuatro dias siguientes para ir, pues hay que dormir allá esa noche, y combinar de antemano los medios *varios* de locomocion.

Gulich es hermano de un antiguo ministro prusiano, y es en recuerdo de esa amistad que me ofrece sus servicios. Otro amigo aleman pasó para Corumbá, me telegrafió, pero nada me dice de su vuelta. Estábamos convenidos en visitar juntos la colonia; pero el calor apura.

Deme su dia ó sus órdenes y quedará á su servicio su afmo. amigo.

D. F. SARMIENTO.

Las anteriores cartas que tomo al azar entre las muchas que conservo del general Sarmiento, muestran cuales eran las preocupaciones que lo dominaban en esta última parte de su existencia militante.

Saludo á los señores directores con mi alta consideracion y especial afecto.—*M. García Méros.*

### NOTAS DE MI DIARIO

Setiembre 6, 6 p. m.—Regreso de la «Cancha Sociedad» de visitar al general Sarmiento. Ayer, á la 1 p. m. llegó á casa, en medio de una lluvia torrencial, D. Sinforiano Alcorta. Queria avisarme que el nieto del general le habia visto para decirle que éste se encontraba seriamente indispuesto. A pesar del fuerte aguacero, nos dirigimos á la Cancha. No pude ver al general. Se me refirió que el dia anterior —que fué bellísimo— se encontró muy animado, proyectando trasladarse á su casita isotérmica en vias de terminacion. Ese dia fué señalado por un gran acontecimiento en la vida tranquila del estadista convertido en gentleman farmer: se encontró agua en un pozo que hacia cavar en la quinta, á unas 30 varas de profundidad. Su espíritu estaba alegre y luminoso. Lleno de júbilo por el hallazgo, enarboló dos banderas, una argentina y otra francesa —por su semejanza con la paraguaya—dijo:—Probablemente la excitacion nerviosa de ese dia, complicada con el ejercicio excesivo, lo predispuso para la fatiga que sufrió por la noche y el malestar general que señaló el comienzo de la enfermedad. Por la mañana, padeció un síncope que alarmó á su hija Faustina y á sus nietos Julio y Luisa. El Dr. Andreussi, llamado para asistirlo, pidió una consulta y lo examinó en compañía del Dr. Hassler (suizo). El diagnóstico de ambos, que coincidia, era de suma gravedad. Segun ellos el corazon funcionaba con trabajo; la circulacion se hacia con suma dificultad y era temible, que de un momento á otro, sobreviniera una parálisis necesariamente fatal.

El general reposaba en el cuartito de madera de la Cancha que le sirve de dormitorio, sin admitir visitas. Se me dijo que estaba muy mal. La tarde era nebulosa, lluviosa y triste. El espléndido paisaje que se extiende alrededor de la Cancha, se encontraba velado por una bruma de lágrimas. Pasé todo el dia con su nieto Julio Belin, y no pude volver de noche por impedírmelo el mal tiempo.

Hoy temprano fuí á ver al general. Se me introdujo en el cuarto que sirve de salita con su escenario conocido. Al frente una especie de canapé cubierto por una manta de viaje; á uno de sus lados una mesita de hierro con algunas flores, colocadas sobre un plato; enfrente, otra mesa igual cargada de libros, papeles, y una lámpara de cristal.

De las paredes colgados cuadros, retratos y otros objetos. En un rincon un mate labrado sobre unos piés de caña oscura.

Las pinturas firmadas casi todas por Eugenia Belin: una paleta con el busto de una japonesa, sosteniendo una sombrilla en la mano; una cabeza copiada de Chaplin; un espejo de marco pintado de flores; dos fotografías que representaban un hermoso paisaje y algunos retratos de marcos rústicos formados con ramas secas de árboles vetustos.

A través de la puerta de la salita, tapizada con una cortina de reps verde que estaba recogida en uno de los lados, se veia al general sentado en su sillon de lectura, con la cabeza apoyada en el respaldo, y los ojos entornados á medias, respirando con dificultad. A su lado la señora de Alcorta, le hacia aire con una pantalla chinesca; su nieta Luisa, arrodillada le desabia la camiseta de color café que le molestaba. Se me dijo que tenia el vientre hinchado; pero que su estado era mejor que el dia anterior.

Poco despues, el general manifestó el deseo de pasar á la salita y me retiré para dejarlo en libertad. Trasladado allí en la silla, se me introdujo para verlo. Estaba sentado como siempre, dando un lado á la puerta de entrada y á la ventana contigua á esta. Me extendió la mano izquierda que oprimí entre las mias. Estaba fria. No pronuncié una palabra.—«He tenido un fuerte ataque que va pasando ya»—me dijo entonces con voz apagada. Un poco despues, con el mismo acento, añadió: «He impedido á los médicos que tomaran una mala via: la del pulmon.» Su respiracion fatigosa su mirada inerte, sus orejas descarnadas, lívidas y trasparentes, la aspiracion honda y dura de su respiracion fatigosa,—todo demostraba que su situacion era crítica en sumo grado. Tenia la barba blanca relativamente crecida, pues en el último tiempo de su permanencia en el Paraguay, habia dejado de afeitarse. Habia una pantallita pequeña sobre la mesa, con la cual me puse á hacerle viento. Al cabo de un instante me dijo:

—No se moleste V.; el médico me lo prohibe.

Le dieron un remedio que tomó con repugnancia, y dijo:

—En fin, el mal trago de este remedio, ha pasado. Quizá se referia al otro que temia. Luego: «Es admirable el mecanismo de esta silla, fíjese V.; salva los riñones que tanto padecen en la cama.» Despues, un largo silencio, una respiracion fatigosa, los párpados pesados que caen sobre la pupila vidriosa. Su hija Faustina se aproxima, introduce la mano debajo de las cobijas que lo abrigan y palpándole las piernas, le dice:

—Ya tienes las piernas un poco más calientes.

—Me alegro por tí, que tanto lo deseabas, contestóle el general. «Y por tí, tambien debes alegrarte», le replica su hija:

—Por mí no,—contesta el general sonriendo—mientras más frescas estén, mejor.

Otro largo silencio. Para apoyar la cabeza le ponen dos sábanas dobladas. Las palpa y exclama:

—Están bien.

Un momento despues me dice:

—Ya hace ménos calor.

—Sí, le contesto yo; viene el buen tiempo, el tiempo que va á mejorarlo; es necesario tener ánimo.

Entra Alcorta y se sienta al lado de su señora.—«Bravo, le dice con sorna el general esbozando una sonrisa dolorosa—se coloca V. muy bien, con el pretesto de cuidar enfermos.»

La señora se queda y nosotros partimos para regresar despues de la comida. Por no molestarlo, no me despido; pero al llegar al umbral de la puerta y darme vuelta para hacer una cortesía general, veo su mirada vaga, que se fija en mí, y su mano enflaquecida que diseña un adios amistoso y cae de nuevo sobre el brazo del sillon donde reposa.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Setiembre 8, 9 p. m.—Con pequeñas alternativas la enfermedad del general Sarmiento se mantiene en el mismo estado. Tengo frecuentes conferencias con los médicos Hassler, Candelon y Andreussi. Además de éstos, lo ha visto el Dr. Morra. Todos están de acuerdo. Se trata de una antigua afeccion que puede inesperadamente tener un desenlace fatal. Hablo con Julio Belin sobre esto. Lo encuentro muy abatido así como á su mamá y su hermana. Las dos mujeres no se separan un momento del lado del enfermo. Están pálidas, desencajadas; llevan en el rostro la señal de las malas noches. Cada vez que hablo con Julio Belin me felicito más de su venida. ¡Que sería de estas mártires del amor filial, si no tuvieran á su lado un hombre que puede afrontar las terribles horas que presiente!

He pasado todo el dia en casa del general. La temperatura atmosférica es cada vez más elevada, y este calor parece darle fuerza y aliento. Sin embargo, su expresion está muy cambiada. He permanecido á la puerta de la habitacion en que se encuentra, con D. Sinforiano Alcorta, por no molestarlo. La mañana ha sido buena. A medio dia entré á saludarlo á su habitacion.

Reposaba en su sillon de estudio. La palidez del rostro se ha acentuado. Me parece más débil que nunca y encuentro su cara muy afilada.

Me dicen que ha tenido el capricho de hacerse recortar la barba y el cabello. La señora de Videla Dorna que lo vió poco despues de efectuada su toilette, le dijó. «¡Que buen mozo está, general.» Si, le replicó el general mirándola con sonrisa afectuosa,—los dos estamos muy buenos mozos.

Al penetrar en su cuarto, me mira fijamente y sin darme tiempo para saludarlo, me estiende la mano con un esfuerzo y me dice. «Ya voy mejor; gracias» Nada revela que se dé cuenta de su estado. Le indico á Julio Belin la conveniencia de decirle que he recibido un telegrama del presidente de la república interesándose por su salud. Está visiblemente fatigado y es necesario dejarlo para más tarde. Cuando se le habla de esta atencion, se muestra satisfecho, y exclama. «Entónces ya saben allí que estoy enfermo.» La observacion deja cortado á su nieto que teme haber despertado los recelos del general sobre su estado real.

Unos minutos despues entra mi sirviente Juan.—Desde el principio de la enfermedad le he enviado para que atienda al paciente. Al mismo tiempo, le hago hacer un caldo especial, en mi casa, que él toma con dificultad. Este y alguna leche son sus únicos alimentos. A la llegada de Juancito que le trae un remedio, lo mira con cariño y dirigiéndose á mí, me dice testualmente:—«Ya ve V. que sus atenciones me van ayudando á vivir.»

Aquel cuadro me llena de tristeza. Veo apagarse lentamente la vida del grande hombre, y una vez más me estrello contra la impotencia científica que trata en vano de reanimar aquel organismo minado por el trabajo y el sufrimiento.

Setiembre 10—4 p. m.—Regreso desconsolado de ver al general Sarmiento. —Por la mañana muy temprano, me levanté con ánimo de dirigirme á casa de Molino Torres á quien un diario daba ayer por «gravemente enfermo.» Al esperar el tramway me encuentro á D. José Mascias, argentino establecido en la Asuncion donde tiene una botica. Atiende al general Sarmiento con verdadero interés. Le manifiesto el rumbo que pensaba tomar, esperamos el tramway de Morra y en vista de la tardanza de este, me decido á tomar el Conductor Universal para ver á Sarmiento, dejando para más tarde la visita proyectada. En el coche suben el ministro oriental, y su secretario. Hablamos de Sarmiento.

Es la preocupacion de todos, y por la centésima vez tengo que referir el orígen y la marcha de la enfermedad. Me pregunta si es cierto que en Lambaré se encuentra una cañonera argentina esperando el desenlace temido para conducir en caso de fallecimiento, los restos del general. Le contesté que, á mi modo de ver, la noticia es inexacta.

Llegamos á la Cancha. Llamo á Julio Belin, quien asegura que el general está algo mejorado. Vienen el Dr. Hassler y el Dr. Andreussi y ambos son unánimes para manifestarme que el peligro es cada vez mayor. Extrañan que haya podido resistir tanto. Hassler me manifiesta que, siguiendo mis indicaciones y de acuerdo con conversaciones anteriores, él y los médicos de cabecera del general, se ocupaban en describir, síntoma por síntoma, la marcha de la enfermedad, para dejar de ella una historia científica que satisfaciera á la posteridad y á los médicos argentinos. Apruebo esta conducta y le aconsejo perseverar en este útil é interesante trabajo.

Llega mi familia á saludar á la familia de Sarmiento. Su hija y su nieta están á su lado y no pueden salir á recibirla, pero le dicen que puede entrar al cuarto del enfermo. Comprendiendo la impresion que le causaría este espectáculo doloroso, la disuado de la visita. En cambio yo penetro en la habitacion. Sarmiento está sentado en su sillon de siempre.

Tiene la mirada empañada, su demacracion es excesiva, una de sus manos se apoya en el brazo del sillon, y el izquierdo en la tablilla que le sirve de escritorio. Me mira sin pronunciar una palabra y creo que no me reconoce. Un momento despues trata de levantar la mano izquierda. Comprendo que el esfuerzo lo fatiga y voy á su encuentro estrechándole el dorso de la mano que encuentro fria.

Permanezco de pié, en silencio, contemplando el cuadro terrible que se ofrece á mi vista. Sarmiento, con voz apagada, dirigiéndose á su nieta María Luisa, le dice: «La hora!» Miro el reloj y le contesto: «Las once.» La respuesta parece no satisfacerlo y repite: «La hora.» Se refiere á si ha llegado la hora de tomar el remedio. El Dr. Andreussi que escribe una receta, le contesta que no; el general cierra los ojos y cae en su atonía y otra vez el ruido de su respiracion anhelante interrumpe el silencio de la habitacion. Al salir de la pieza Julio Belin y los médicos me preguntan ansiosos: ¿Cómo lo encuentra V.? Amigo mio—contesto al primero; es necesario tener el corazon bien puesto para estos momentos espantosos; para mí, el general está en el principio de su agonía.

Allí mismo, resolvemos hacer ese mismo dia, á las 2, una gran consulta con todos los médicos de la Asuncion. Al mismo tiempo hablo de algunos asuntos íntimos de la familia con Julio Belin.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

A las dos tiene lugar la consulta compuesta de los Dres. Andreussi, Candelon, Hassler, Morra, Lofruscio, Hoskins, Vallory y Borrás. Despues de un exámen rápido del enfermo y de una discusion detenida, el Dr. Candelon pone en mis manos el boletin sanitario que conservo original y que trasmito inmediatamente por telégrafo al Dr. Juarez Celman. El diagnóstico es: *lesion orgánica del corazon*; el pronóstico, *gravísimo*. Un médico me dice que se trata de una *caquexia cardíaca*.

Setiembre 11. 12 de la noche. ¡Que dia horrible! Vuelvo derecho de la Cancha, hace un calor sofocante y las emociones atropelladas y continuas de estas horas fatales, me tienen destruido y azorado.

No importa! Quiero dejar consignados, aunque sea á grandes rasgos, todos los incidentes de esta fecha memorable.

Ayer 10, á la noche, el general parecia más tranquilo. Arreglamos con Andreussi que estableceríamos un servicio nocturno especial, y esa noche él se ofreció á permanecer al lado del paciente. En vista de esto, me retiré en el último tramway.

Empezaba á dormir cuando me despertó la campanilla del teléfono, y los gritos de los niños despavoridos ante aquel llamamiento repentino. Salto de la cama, hago encender las luces de la casa, dejo á los mios rezando y al salir á la calle encuentro á Mascias que llega á buscarme con el Sr. Alcorta en un tramway expreso en que nos trasladamos á la Cancha.

La noche es tranquila, algo húmeda.

No he salido suficientemente abrigado y siento un escalofrío.—En el trayecto, Mascias me refiere que se ha apartado del general Sarmiento poco despues que yo, á eso de las 11 de la noche y que, estando en el lecho, le han llamado por teléfono pidiéndole me avisara á mí y al Sr. Alcorta la gravedad del general. Al llegar á la Cancha nos precipitamos en la habitacion del enfermo, y una escena imponente se presenta á nuestros ojos. Sarmiento acaba de espirar. Su cuerpo reposa sobre un catrecito de hierro, encima de seis almohadas y almohadones. Tiene el rostro dado vuelta hacia la pared y una de sus manos extendida sobre su cuerpo á la altura del vientre. Sosteniendo esa mano helada, de rodillas junto al lecho, con la palidez del dolor en las mejillas y el pecho convulsionado por los sollozos profundos, está su nieta María Luisa. Al pié de la cama la hija de Sarmiento sostenida por la Sra. de Mármol y la Sra. de Jurado, que tratan en vano de encontrar palabras de consuelo para aquel inmenso infortunio; Julio Belin de pié, con los brazos cruzados sobre el pecho, deja correr sus lágrimas en silencio. Me aproximo al general, con el corazon conmovido. Su expresion es serena y majestuosa. Parece dormido despues de tantas luchas y fatigas. La almohada en que reposa un lado de su cara, está manchada de sangre. Son esos los esputos arrojados en el último estertor de la agonía.

Aquella muerte desolada, me llena de amargura. Siento que el corazon se me oprime como estrujado por una mano de hierro. Alguien que se encuentra presente, nota mi palidez y me obliga á salir de la habitacion. Alcorta pide para mí una taza de café hirviente y voy á tomarlo á la cocina. Apénas estoy allí, llega un sirviente que me busca por órden de María Luisa.

Al penetrar de nuevo en la habitacion mortuoria, la desgraciada niña continúa en la misma postura. Me aproximo á ella, y tomándome de la mano, en presencia de las nobles damas que la acompañan, con voz empapada en llanto me agradece delante del cadáver de su segundo padre (dice) todo el afecto que mi familia y yo le hemos demostrado. Aquel arranque de un corazon generoso, hace desbordar el sentimiento contenido. Y una vez más, me encuentro frente al enigma insondable, una vez más, me hiela el frio de la tumba, y mido la vanidad y la fragilidad de las grandezas humanas. Aun conservo en mi oido el éco acompasado de la respiracion del enfermo. Quedo solo un instante y me parece escuchar sus fatigosas aspiraciones. Un sacerdote francés entra á la habitacion y todos escuchamos prosternados las oraciones cristianas.

Despues de la fúnebre ceremonia logro apartar del lado del cadáver á la familia del general, y permanezco velándolo hasta que nacen las primeras claridades del dia. Aprovecho el primer tramway para trasladarme á la Asuncion acompañado de Mascias y llevando á una sirvienta de la Sra. de Mármol que no conoce el pueblo y va á comprar merino para el luto de las señoras. La dejamos eligiendo los géneros y pasamos más adelante para comprar el mejor cajon que existe en la Asuncion. A la vuelta, nos detuvimos en la tienda para recoger algunas varas de impermeable que sirva para el embalsamamiento. Son las cinco de la mañana, y el general ha muerto á las 2.15 minutos. Hemos llegado cuando acababa de espirar. Me traslado al telégrafo y hago numerosos despachos á Buenos Aires—Se me dice que la linea está espedita, lo que no sucedia en los dia anteriores.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Estoy con ropa clara, tomada al azar en el apuro de la levantada, y voy á mi casa á cambiar de traje—De paso veo al ministro Maciel á quien comunico el fallecimiento —Me dice que se asocia á mi pena y que el gobierno decretara honras fúnebres. Voy á ver al fotógrafo San Martin, y lo despierto para que vaya á tomar fotografías del general en su lecho de muerte. Llego á mi casa, y me dispongo á tomar un baño tibio que calme mis nervios irritados, cuando me llaman por teléfono de la Cancha. El llamado es urgente. Acudo al instante. Se trata de sacar la fotografía y el Sr. San Martin exige mi presencia. Regreso con el, y juntos desarrollamos las placas. Algunas están perdidas por falta de luz, pero hay dos muy buenas que pueden aprovecharse.

En la Cancha, algunos celosos personajes de mostrador que, por lo visto, entienden más que yo de diplomacia, seres inferiores que viven del reflejo de los demás, muertos ó vivos, me hacen reproches porque á esa hora (las 11) no he pasado una circular al cuerpo diplomático y no he puesto la bandera á media asta. Contesto que en esas materias conozco mi obligacion y que no era correcto que yo ministro y huesped del Paraguay me apresurara á quitar al gobierno una iniciativa hospitalaria, máxime cuando me constaba que en esos mismos momentos se dictaba un decreto gubernativo fijando los honores que correspondian al general Sarmiento. En efecto, á las 1? tengo conocimiento de dicha resolucion y la legacion enarbola su bandera por los tres dias fijados, seguida poco despues por todas las otras legaciones y consulados.

Regreso á casa sin tiempo de almorzar, y contesto varios telegramas del general Fotheringham y otras personas que se interesan por la salud del ilustre finado.

No tengo sinó tiempo de vestirme de negro y me dirijo nuevamente á la Cancha. El calor ha sido sofocante y los médicos han creido prudente empezar el embalsamamiento. Se me invita á entrar; pero rehuso ver ese cruel espectáculo. Por uno de los vidrios de la sala en que se ejecuta la operacion, veo á los médicos, en mangas de camisa, con los brazos desnudos, y algunas manchas de sangre en los delantales blancos, que se afanan por terminar su lúgubre tarea. Entrada la noche regreso á casa donde puedo apenas probar unos bocados, para dirigirme de nuevo acompañado de personas de mi familia, á acompañar á los deudos desconsolados. Se esperaba mi llegada para trasladar el cadaver de la camita de hierro en que reposaba, al cajon forrado de plomo que estaba sobre una mesa tapizada de paño negro.

Cuatro soldados paraguayos velan el cadáver en los cuatro ángulos de la cama. Me llama la atencion que uno de ellos sostiene el fusil con la mano izquierda.

Los médicos, por indicacion mia, hacen retirar a la concurrencia y juntos trasladamos el cuerpo al cajon. Antes se toma la precaucion de llenar el fondo de este con mirra y áloe. Se pone una sabana y encima de ellas se extiende al general Sarmiento. Cárlos Martinez de Hoz ayuda en la operacion. El movimiento del cadáver provoca una ligera hemorragia de la naríz que el Dr. Hassler contiene con algodon. Entónces contemplo el rostro de mi eminente amigo y desde el fondo de mi alma le doy el último adios sobre la tierra.

Está ligeramente hinchado y muy rojo, con las mejillas abotagadas y los labios amoratados. Me siento rendido de cansancio y demasiado abatido para continuar al lado del cadáver. Me despido de mi familia así como de los deudos del general, quienes nos entregan una tarjeta para sus nietas de Buenos Aires pidiéndonos les refiramos los angustiosos momentos de la enfermedad y de la muerte.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

M. GARCIA MEROU.

# Las exequias en Buenos Aires

## IMPONENTE DEMOSTRACION

No consiguió un tiempo pésimo, mezcla desagradable de frio, viento y lluvia, bajo un cielo sombrio, amenguar la merecida demostracion. Pudo quitarle brillo; tal vez alejó de sus filas á muchos que por su edad ú otras causas, no podian arrostrar los rigores del dia, pero con todo el acto revistió el caracter de solemnidad que era de esperarse.

Cien mil personas llenaban calles plazas, veredas, balcones, azoteas, puertas y ventanas, desde el muelle de pasajeros hasta el cementerio del norte, desafiando la inclemencia del tiempo, para cumplir el deber sagrado impuesto por la gratitud.

Los detalles de la magna demostracion incompletos como es natural, por la precipitacion con que ha habido que recojerlos y organizarlos, los hallará el lector en la crónica que va en seguida, y que se completará en el libro anunciado en otro lugar.

### AL ENCUENTRO DE LOS RESTOS

Aun cuando en la noche del juéves el rio estaba muy agitado, la comision que de su seno nombró la Asociacion de la prensa, compuesta de los señores vice-presidente primero, vice-presidente segundo, pro-secretario y socios Ignacio Orzali, Mariano de Vedia, Juan Manuel Izaguirre y Raul Giraud, se embarcó á las doce de esa noche á bordo del vapor Lafayette con rumbo á Martin García.

Esta comision, como se sabe, tenia encargo de representar á la Asociacion de la prensa y á la comision popular en la recepcion de los restos del general Sarmiento en nuestro puerto.

Despues de cinco horas de marcha, al amanecer el dia viérnes, el Lafayette y la Maipú se encontraron frente á la isla de Martin García.

La Maipú hizo un saludo de dos disparos al Lafayette y este pequeño vapor izó una bandera blanca con franjas negras en cuyo centro se leia: *La Asociacion de la prensa*.

Los miembros de la comision, aun cuando se encontraban fuertemente mareados, subieron sobre cubierta y permanecieron con la cabeza descubierta mientras el buque conductor de los restos del general Sarmiento pasaba á su costado.

Se intentó hacer el trasbordo de la comision al Maipú, pero esto fué imposible á causa de la fuerte marejada, teniendo por consiguiente que permanecer esta á bordo del Lafayette y llegar á nuestro puerto escoltando de cerca al Maipú.

### EL DESEMBARQUE

Los pocos buques mercantes anclados en valizas interiores que habian sufrido la tormenta sin buscar abrigo, mantenian sus banderas á media asta en señal de duelo, y desde á bordo la ciudad ofrecia un espectáculo imponente, pues por todas partes se veian grandes agrupaciones en contínuo movimiento y los edificios que dan frente al rio coronados de concurrencia.

Inmediatamente de echar anclas el Maipú desprendiéronse del muelle de pasajeros no ménos de catorce faluas pertenecientes á nuestros buques de guerra, dos lanchas á vapor y las tres de gala de la prefectura marítima, enlutadas todas, distribuyéndose las de guerra en dos alas, por el medio de las cuales debia pasar el féretro.

Las tres falúas de gala de nuestra prefectura atracaron al costado del Maipú y un momento despues una de las de este buque trasbordaba á los miembros de la comision de la prensa á fin de que esta se hallara en el acto del desembarque.

Una vez á bordo del Maipú el general Dónovan á quien fueron entregadas las credenciales, hizo la presentacion de la comision de la prensa de Buenos Aires, á las comisiones del Paraguay, Corrientes, Paraná y Rosario.

Todas las comisiones juntas, así como la oficialidad, con el más respetuoso silencio se agruparon en la capilla ardiente rodeando el féretro del ilustre ciudadano.

Sobre las paredes rigurosamente enlutadas de aquella capilla se veian las ofrendas de los pueblos del Paraguay, Corrientes, Paraná y Rosario, tributos todos de pueblos agradecidos al esclarecido estadista.

Cuatro alumnos del colegio nacional de Corrientes guardaban la capilla con sus armas á la funerala.

Despues de breves instantes de religiosa contemplacion á que se entregaron las diversas comisiones, el general Dónovan rompió el silencio ordenando el desembarque.

Los representantes de las diversas comisiones, el general Dónovan y el Sr. Augusto Belin Sarmiento tomaron el féretro á pulso y con no poca dificultad pudieron hacer su trasbordo á la falúa que para el desembarque habia sido destinada. Otros cuatro alumnos del colegio nacional de Corrientes desembarcaron á ella para hacer al féretro la guardia de honor.

En otra falúa desembarcó el Sr. Belin Sarmiento con los miembros de la comision paraguaya y un representante de las demás comisiones para encabezar el duelo y remolcar á la conductora del féretro.

En la tercera, de luto, desembarcó el general Dónovan acompañado tambien por los representantes de las diversas comisiones y la oficialidad del buque, toda de rigurosa gala.

En esta disposicion se puso en movimiento el fúnebre convoy rompiendo la marcha la falúa que ocupaba el Sr. Belin Sarmiento, luego la que conducia el féretro, en seguida la tripulada por el general Dónovan pasando por el medio de las alas formadas por las falúas de los buques de guerra, las que al pasar se replegaban para formar la linea.

En este órden se llegó á la punta del muelle de pasajeros donde esperaba soportando la lluvia, en representacion del gobierno nacional, la comision de generales.

### LA GUARDIA DE HONOR

Telegramas y correspondencias han anunciado que veinticinco alumnos del colegio nacional de Corrientes venian haciendo la guardia de honor á los restos del esclarecido hombre público.

Consignamos en seguida los nombres de los á quienes ha cabido tan famosa mision.

Jefe del cuerpo Justo Romero.

Oficiales, José N. Pereyra, Honorio Silguera, Florencio Ortiz, Olegario Acevedo y Héctor Solari.

Alumnos: Nicanor Pujol, José Federico Fernandez, Nicolás Cámes, Martin Villordo, Primo Colodrero, Luciano Romero, Fernando Fernandez, Justo H. Alvarez, Jerónimo Vallejos, Pedro de la Fuente, Antonio Mora y Araujo, Edelmiro Camogli, Felipe Solari, Blas Lopez, Luis Maciel, Juan G. Maciel, Pedro Colodrero, Tomás Colodrero, Santiago Tantel, Castor Toledo, Manuel Mallorca, José Pinchetti, Eulogio Mendiondo, Benjamin Garay, Santiago Colodrero.

### LA FORMACION

A las 9 1/2 a. m. las tropas se hallaban formadas en batalla á lo largo del Paseo de Julio, dando frente al rio y en el órden siguiente: á la derecha y apoyando este flanco, en la esquina de Rivadavia y Paseo de Julio un escuadron del regimiento 11° de caballeria, el cual tenia á su izquierda una parte del 1° de artilleria. Seguian luego la artilleria, la escuela naval, cadetes de Palermo, escuela de cabos y sargentos, batallones 1° de infanteria de línea, 5°, 6° y 10°, cerrando el ala izquierda un escuadron de artilleria y otro de caballeria.

El golpe de vista que ofrecian las tropas en su correcta formacion era magnífico.

En los corredores del Paseo de Julio la gente se habia agolpado, no obstante lo temprano de la hora, atraida por las bandas del ejercito, y la policia empezaba á tomar sus medidas para mantener despejado el trayecto que debia recorrer la comitiva oficial.

Los tramways que viajan á Catalinas interrumpieron su trayecto ordinario, por hallarse obstruida la via con los batallones que formaban la parada.

Aun no se avistaba desde la ribera al buque que conducia los restos del general Sarmiento, y ya el muelle estaba completamente lleno de gente, hasta el punto de hacerse imposible el tránsito, en el espacio que separa el resguardo de la primer escalera de desembarco.

A lo largo del murallon se extendia la multitud en filas compactas produciendo á lo lejos un efecto animadísimo, por lo abigarrado de los trajes, cuyos colores se mezclaban confusamente sobre el fondo gris del cielo.

El tren del Norte, entre tanto, yendo y viniendo interceptaba la circulacion establecida entre el muelle y el Paseo de Julio.

Felizmente, y no obstante el gentio que llenaba esos parajes no hubo desgracia alguna que lamentar.

### EL MUELLE

El muelle de pasajeros, lugar determinado para el desembarque del cadáver, estaba enlutado.

Los faroles, como todos los del trayecto que el convoy debia recorrer, estaban encendidos y cubiertos de crespon.

En la punta del muelle desde muy temprano y sufriendo el viento helado de la mañana se hallaba la comision popular del Paraguay y acompañada de algunos deudos del general Sarmiento que se anticipaban á las comisiones de recepcion.

Atracados al muelle y esperando órdenes, estaban once falúas de la capitania del puerto y algunos barcos de la armada, los que debian formar la comitiva de honor designada para escoltar los restos.

Tenia el mando de esta diminuta escuadra el capitan de fragata D. Luis Casavega.

A las 10,15 se dió órden de desalojar y la gente que ocupaba el muelle fué retirándose poco á poco.

A las 10.20, próximamente, se descubrió á simple vista la torpedera Maipú que avanzaba, aproximándose á tierra cuanto permitia la creciente del rio.

A poca distancia seguia el Lafayette, vaporcito cedido por la casa de los Sres. Gardella y Noussitou, para conducir la comision de la prensa hasta Martin García.

La torpedera entraba trayendo á media asta, en el palo de mesana, las banderas argentina, paraguaya y chilena y embicada la verga en señal de duelo.

El Lafayette traia á popa la bandera francesa tambien á media asta.

A las 10,30 fondeaba la Maipú y acto contínuo se desprendió del muelle de pasajeros una lancha á vapor conduciendo una comision de médicos, presidida por el cirujano mayor del ejército, Dr. Damianovich, la que regresó al poco tiempo manifestando que ciertas disposiciones que habia juzgado deber tomar retardaban algunos instantes el desembarco.

A este tiempo llegaba á la extremidad del muelle la comision de generales que, bajo la presidencia del teniente general D. Emilio Mitre, habia nombrado el estado mayor á fin de hacer los honores militares que por su rango correspondian al difunto.

A las 11.15 llegó el presidente de la república y sus ministros, el vice-presidente Dr. Pellegrini, los miembros del senado y cámara de diputados, el estado mayor general del ejército y algunas otras corporaciones civiles invitadas al acto.

A Poco despues se dió órden para que la compañía de aspirantes de la escuela naval, se trasladara al sitio del desembarque, á fin de que hicieran los honores de ordenanza en el momento de ser recibido en el muelle el féretro, que se veia descender de la Maipú á la falúa elegida para conducirlo.

Despues de tres cuartos de hora de espera sufriendo á la intemperie una lluvia fria y menuda, fondeó por fin la flotilla que escoltaba el cadáver de Sarmiento, acompañado por un piquete venido de Corrientes al mando de un alférez para hacer durante el trayecto la guardia de honor.

A pesar de la mucha marejada que ponia á prueba la habilidad de los marineros que guiaban las falúas, se logró desembarcar el cadáver sin accidente alguno; fué subido y colocado sobre una zorra enlutada, que se tenia de antemano preparada y llevado así hasta el punto donde se habia detenido el carro fúnebre.

### DISCURSOS EN EL MUELLE

A las 12,10 p. m. colocado el staud sobre la zorra y rodeado por la concurrencia que habia asistido á recibirlo, se mando callar el tambor de la escuela naval que batia marcha regular, para escuchar la palabra del Sr. Juan G. Gonzalez, presidente de la comision paraguaya, quien pronunció el siguiente discurso:

Señores:

La comision popular del Paraguay, encargada de tributar al esclarecido ciudadano argentino D. Domingo Faustino Sarmiento, los honores dignos de sus altos méritos, nos ha conferido la elevada mision de acompañar sus restos hasta la capital argentina, como un homenaje respetuoso de admiracion y de cariño á la memoria de tan eminente repúblico.

Cumpliendo, pues, ese sagrado deber, depositamos en vuestras manos estos despojos queridos, restituyéndolos así á su noble patria, al magnánimo pueblo en donde recibió las primeras impresiones, que más tarde se habian de convertir en destellos de civilizacion y de progreso para todo el continente sud-americano.

El Paraguay hubiera deseado ardientemente, señores, tener la insigne honra de conservar tan preciosas y venerables reliquias, erigiendo no á su distinguido huésped, sinó á su sabio consejero, á su sincero amigo, al entusiasta colaborador de su adelanto, un monumento que perpetuase eternamente su memoria, con el mismo esplendor con que sus ideas y su afecto han grabado el agradecimiento en aquel pueblo; pero comprendiendo que este derecho seria reclamado, con justicia, por su propia patria, se apresura á respetar tan legítimo derecho y á satisfacer vuestros nobles deseos.

Pero en cambio el Paraguay conservará las últimas palabras del general Sarmiento, como lecciones sublimes, que todos los paraguayos hemos recogido en el fondo de nuestras almas, con el cariño, con el amor y con la veneracion á que se hizo acreedor por sus virtudes cívicas, y por los relevantes servicios prestados á la causa de la América republicana.

He dicho.

Habló en seguida el ministro del interior Dr. Wilde.

Señores:

«Tal vez no encuentren un sepulcro mis viejos huesos en mi patria», decia el general Sarmiento en los últimos meses de su vida, abriendo su corazon á sus amigos.

Si le fuera dado en este momento incorporarse en su féretro, repudiaria arrepentido sus injustas palabras y su grande cabeza volveria á recostarse, acomodándose para el reposo eterno, adormecida por los halagos del homenaje nacional que se le rinde.

Lejos de su tierra, en tanto que buscaba el descanso para su cuerpo quebrantado, la muerte lo abatió. No rodearon su lecho de agonía los anhelos de sus conciudadanos, ni cerraron sus ojos las manos de sus constantes admiradores; pero la nacion entera ha extendido los brazos para recibir las reliquias de sus despojos.

La onda de la revolucion meció su cuna, allá en los principios de nuestra independencia, su infancia y su juventud tuvieron por escenario comarcas sacudidas por los trastornos de la lucha; su virilidad siguió los conflictos de la guerra, y su edad madura contó sus dias por los momentos angustiosos de la patria.

Lleva al morir el consuelo de ver su país próspero, organizado y poderoso, y su conciencia satisfecha le mostrará las conquistas alcanzadas con el concurso de su grande influjo.

Hombre de combate y de progreso, no tuvo desfallecimientos ni temores—mezcló su suerte á todos los acontecimientos de la república;—dióles impulso cuando comenzaron sin su anuencia, ó los hizo brotar con su espíritu batallador é infatigable.

No nació Sarmiento para la placidez y la ternura, aunque no faltaron en su vida situaciones patéticas, ni fueron extrañas á su gama las notas melancólicas y sencillas del sentimiento delicado, su fuerte corazon se dejaba conmover de preferencia por los altos destinos de su tierra y su cerebro vigorosamente organizado dedicó más bien su pensamiento á las árduas cuestiones de su tiempo.

Débele la república el haber reivindicado como presidente el principio de autoridad del cual hizo su doctrina en el mando, enseñándola á los pueblos desde las eminencias del poder y practicándola con teson en las esferas del gobierno.

Su ambicion fué el órden, su fantasma la anarquia y su intensa preocupacion librar á los argentinos de caudillos y demagogos, para los que no tuvo piedad ni perdon.

La atmósfera política tiene sus rumores sordos que anuncian la tempestad próxima á estallar, ó los estremecimientos de la tormenta ahogada. Sarmiento los oia, en las capas inferiores de una poblacion sin tradiciones, y comprendiendo que de allí provendria todo peligro, mantuvo ardiente su propaganda formidable contra todo aquel que osara levantarse para derrocar la autoridad constituida, en nombre de derechos ilegítimos, alimentados por la ignorancia y la barbarie de los campos, ó fomentados por la entusiasmada altaneria de las ciudades.

Como los hombres eminentes de la Prusia, comprendió que la educacion del pueblo era la palanca poderosa de su engrandecimiento, y, único maestro que no fué jamás discípulo, hizo de la escuela el elemento primordial del órden público y la base inconmovible de la regeneracion social.

No acordó solamente á la enseñanza su meditacion y su saber: le consagró lo mejor de sus horas, y consiguió amalgamar la esencia de su ser con los procesos de la educacion primaria.

No fué disciplinado ni metódico en su trabajo por el bien del estado; pero sus actos determinaron siempre corrientes impetuosas que produjeron innegables beneficios.

No deja como Alberdi una doctrina sistemada de organizacion política,—ni como Velez Sarsfield un monumento jurídico,—ni como Avellaneda las bases de la legislacion sobre tierras; pero su actividad siempre fecunda engendró un conjunto más trascendental y más valioso, pues no hay institucion, reforma ni accidente de la vida democrática que no contenga rasgos de su genial talento y de su incansable energía.

Poseido de sí mismo, tuvo tan grande aprecio por sus dotes, que fuera atrevimiento ante sus ojos desconocerlo ó moderarlo.—Hombre de estado, con sedimento propio, no aprendia—enseñaba. Sus constantes y selectas lecturas, le permitian asimilar la ciencia humana; pero las ideas al pasar por su cerebro, se adaptaban á su índole, se transformaban y adquirian los tonos de su brillante y animosa originalidad.

Su literatura era autónoma y personal; abrupta, enmarañada, viril y [illegible], como vegetacion de las selvas [illegible] en que árboles corpulentos se entrelazan con las lianas á las malezas. Las [illegible]

dos á su pluma, sus discursos parlamentarios, sus arengas inaugurales y sus escritos en la prensa, que representan la produccion de cien pensadores, revelan los recursos de su genio. Sus obras meditadas contienen páginas hermosas en que campea el deleite y el buen gusto; algunas de ellas son modelos literarios que no han sido, por cierto, superados.

En la ruda polémica, sus frases despiadadas, á manera de moles de granito movidas por titanes, caian sobre el campo de la lucha, destrozando adversarios é insectos, en tanto que él como una esfinge, recibia los proyectiles lanzados á su cabeza, sin que jamás le hirieran.

En el cuadro de mi discurso, no cabe su retrato. Ninguna elocuencia que pronunciara estaria á su medida.

Sarmiento es una gloria de la república. Cuando pasen los años, y la historia, á la par de la leyenda, hable á las generaciones futuras, describiendo su colosal figura; cuando el soplo de los tiempos lleve en sus alas el nombre venerado de este ilustre ciudadano, diez millones de argentinos lo repetirán con entusiasmo, y la patria que, como la religion, tiene sus santos, colocará en sus altares la efigie del hombre que supo ilustrar su época y su pueblo con los destellos de su potente inteligencia.

El gobierno argentino tributa hoy los merecidos honores á su memoria, y el presidente de la república que asiste á sus exequias lo recomienda á la gratitud de sus conciudadanos.

Al Dr. Wilde reemplazó, en el uso de la palabra el vice-presidente de la república Dr. Pellegrini, á nombre del senado, pronunciando las palabras que se leen en seguida:

Señor presidente:

Señores:

Trás el último y supremo combate, Sarmiento entrega su mortal vestidura á la tierra como el soldado antiguo se despojaba, despues de ruda lucha, de su trabajada armadura y de su vieja y buena espada, al caer vencido por fuerzas superiores. Quédale su gloria; ante ella se inclinan todos, y en campos adversos están silenciosas las tiendas, enlutadas las banderas, mientras el tambor bate el fúnebre compás.

Todos lo hemos visto, todos lo hemos conocido; era la cumbre más elevada de nuestras eminencias americanas, el Sol coronaba de luz su sien soberbia y habia en sus entrañas agitaciones de volcan. Viviendo en su contacto era difícil medir sus proporciones y recien al caer derruido por el tiempo podemos apreciarlas, al ver sus fragmentos cubrir medio siglo de nuestra historia, en la extension de medio continente. Cada uno de ellos puede servir para elevar un monumento de faz diversa y materia variada. Hay allí desde el duro granito para levantar un baluarte, hasta el grano finísimo rival del pentélico famoso, en que el artista puede cincelar su obra más delicada.

Sarmiento nada debe á su época, ni á su escena. Fué el cerebro más poderoso que haya producido la América, y en todo tiempo y en todo lugar hubiera tendido sus alas de condor y morado en las alturas.

Nacido hace un siglo, hubiera sido una de las primeras figuras de nuestra emancipacion política, arriba de Moreno y al lado de Rivadavia.

Nacido en el primer año de la revolucion, ha sido el que vió más lejos en el porvenir los destinos de nuestra patria y quien mejor comprendió los medios de alcanzarlos. Ha sido el faro más alto y más luminoso de los muchos que nos han guiado en la difícil senda.

Escritor, orador, legislador, ministro, presidente, su labor ha sido vasta y continua. Fué apóstol y fué soldado.

Tocóle por patria, como á todos los de su época, inmensa heredad inculta y aplicó todo el vigor de su alma á abrir en la espesa selva anchas vias á la civilizacion. Lo hemos visto sudoroso, apasionado, febril, empuñar el hacha del *pioneer*, abrirse paso al través del espeso matorral de la ignorancia, destrozando errores, preocupaciones, y al encontrarse en su camino con el árbol colosal de la tirania que cubria á su patria toda con sombra letal, atacar su tronco, herirlo sin tregua y sin reposo, hasta verlo caer con estrépito, abriendo en el bosque inmenso claro, que permitió á un pueblo contemplar el cielo luminoso y aspirar las puras brisas de un porvenir libre.

Su vida fué de accion y de lucha, tenia en su panoplia todas las armas; pero su inteligencia con músculos de atleta, preferia la maza hercúlea á cuyo golpe terrible saltaba en pedazos la más sólida armadura.

En todo momento, ya ocupara la más alta magistratura de su país, en su banca de senador, manejando la pluma del polemista, en el seno de la intimidad, era siempre el mismo, espontáneo y genial, de pensamiento vastísimo y fecundo, con un soberbio desconocimiento de lo pequeño y del ridículo, inmaleable, con un poder de iniciativa no igualada y con una energia y tenacidad inagotables.

Le faltaban esas cualidades de seduccion que obran sobre el sentimiento de las masas, que caracterizan á los conductores de hombres y engendran la popularidad. Todo su organismo estaba absorbido, dirigido, dominado por su cerebro, y podia en ciertos casos no inspirar cariño, pero imponia siempre admiracion y respeto.

En el recinto del congreso su banca era una cátedra, y cuando hacia oir su voz, todos inclinaban el oido atento, en la seguridad de que su inteligencia con esa palabra que nunca fué pueril ó vulgar. Si la pasion lo agitaba, su elocuencia era tormentosa; oscuridades imponentes en cuyos senos se sentia agitarse las ideas, se agolpaban formando marco á claridades radiosas, y relámpagos iluminaban á intervalos el soberbio cuadro.

Todo lo que constituye nuestro progreso debe algo ó mucho á Sarmiento. En su vida laboriosa ha trazado largo y profundo surco en nuestro virgen suelo argentino, derramando en él á manos llenas la semilla fecunda del bien. Si alguna se perdió entre espinas y pedregales ó fué llevada por las aves del cielo, más bien que el sembrado del evangelio, la mayor parte cayó sobre tierra fertil, brotó lozana y vigorosa y hoy se eleva como homenaje eterno á su memoria.

¿Quereis oponer injusticias? Tal vez, no lo recuerdo. El gran trágico inglés pone en labios de Antonio, ante el cadáver de César, estas palabras desconsoladoras:—«El bien que los hombres hacen en la tierra, queda muchas veces sepultado con sus huesos»—No. El error ó el desvío de la pasion son hijos de la tierra y el sepulcro reclama todo lo que le es propio. Queda para el alma inmortal todo lo que nació de la inteligencia y el amor, que son las chispas divinas que ennoblecen al hombre y le acercan á su creador.

Hoy en esta última jornada, al pasar sus restos [illegible]

En nombre del senado de la nacion á quien honró en vida, me inclino ante su féretro y deposito la ofrenda de su admiracion y su respeto. Su nombre pertenece ya á la historia, y cuando la República Argentina sea una de las grandes naciones de la tierra y sus hijos vuelvan la mirada hácia la cuna de su grandeza, verán destacarse la sombra de Sarmiento, consagrado desde hoy y para siempre, como uno de los Padres de la patria.

Cerró los discursos el Dr. Escalante, quien habló en representacion de la cámara de diputados.

Hé aquí sus palabras:

Señor presidente:

Señores:

Cuando una nacion entera se conmueve ante el fallecimiento de un héroe y se pone de pié en toda la extension del territorio, rompiendo la gigantesca marcha fúnebre para acompañar sus restos hasta el panteon de la inmortalidad, la lengua humana no tiene palabras que equivalgan á la elocuencia de este grandioso acontecimiento.

No venimos envueltos en las sombras fúnebres de una muerte; la intensa claridad de una gloria inaccesible las disipa y enjuga las lágrimas del dolor, para dar lugar al entusiasmo venerador de tanta grandeza.

Aquí está la noble nacion argentina representada en todos los órdenes de la sociedad. El pueblo en todas sus clases y el gobierno en todos sus poderes. Militares y ciudadanos, maestros y discípulos, literatos y obreros, pobres y ricos, hombres de estado y hombres de negocios, nacionales y extranjeros.

Sin que falte ningun elemento distinguido, ni esa noble masa, que no es anónima porque se llama soberania: todos venimos con nuestra hoja de laurel á deponerla ante esta tumba ilustre, mientras la blanca diestra de la mujer esparce flores, ayudada por el tierno niño que conduce á recibir inspiraciones para el grandioso porvenir de nuestra tierra.

Aquí está la patria; aquí su corazon que late con las notas más delicadas del sentimiento; la ingenua inocencia del infante, la ternura de la matrona, son los colores risueños con que se tejen las coronas sobre el fondo grave de la veneracion consciente del anciano, el patriotismo del argentino, la admiracion del extranjero, la gratitud de todos.

Y debe ser así porque Sarmiento era la encarnacion completa de un pueblo en todas sus fases y durante sesenta años de su historia: Nada, ni nadie podia faltar de aquí so pena de injusticia y lo que es más, de ingratitud.

Sarmiento era tambien eminencia parlamentaria.

La H. cámara de diputados del congreso nacional me ha encargado de interpretar su sentimiento de veneracion y respeto por el ilustre muerte.

Pero ¿quién no se siente pequeño para alzar la voz ante tamaña grandeza: mudo ante la elocuencia, ignorante ante la ilustracion; débil, ante la fuerza de esa figura colosal que se alza sobre el inmenso pedestal de este concurso universal?

¡Sarmiento! ¡Su figura no necesita ser descrita, ni mencionados sus hechos, ni citadas sus ideas en Sud América. En el Plata principalmente su biografia es de notoriedad.

No hay argentino que no sea testigo personal de sus actos, ni inteligencia nacional que no haya fecundado con su enseñanza, ni punto del territorio que no haya fertilizado su progresista accion.

La atmósfera argentina despues de haber resonado largo tiempo con sus terribles imprecaciones contra la tirania, ha estado llena con el ruido imponente de sus grandes luchas en favor de la libertad.

Supo demoler lo viejo y edificar lo nuevo; si ninguno habló ni escribió mejor, nadie fué más eficaz en su múltiple actividad.

Proteo de la inteligencia, fué pensador y vulgarizador, autor de libros y periodista, maestro, polemista y orador. Proteo de la accion, la ejercitó en lo civil y en lo militar, en el país y en el extranjero, en las ciencias y las artes y las industrias, en las filas del pueblo y en todas las alturas del gobierno, pensando y obrando en lo económico como en lo político y en lo moral, por años, por décadas, por más de medio siglo, sin un dia de descanso pero sin fatiga y siempre animado por su alma mater, por su gran motor, el patriotismo.

Ni digamos que fué facil su accion; no se funde la figura de los grandes hombres sin la fragua de las grandes contrariedades.

Sarmiento luchó para formarse á sí mismo y puede decirse que templó en el calor del combate sus armas improvisadas.

En un medio físico y social ingrato, supo sin embargo hacer brotar los gérmenes múltiples y vigorosos de su génio, que como la vid arraiga y se desarrolla mejor en el suelo más esteril.

No encontró recursos en la riqueza de que nunca gozó, ni en la benevolencia ó la justicia siquiera de sus contemporáneos; ni su carácter era propio para esquivar resistencias, ó contemporizar con el error, el atraso ó el vicio.

Amó con pasion el pueblo soberano, pero no lo aduló jamás, ni buscó su gratitud en la popularidad. Henchido su pecho de entusiasmo por el progreso social, llena su cabeza de ideas para realizarlo, iluminado por la creencia ó la intuicion adivinadora de la verdad, se lanzaba á la accion con todas las fuerzas de su voluntad férrea, sin mirar atrás, abajo ó á los lados, dejando sin lástima los despojos de pasiones: intereses heridos, sacrificando sus afectos, su bienestar y hasta su hogar, pero mirando siempre á la verdad arriba como guia, al bien público adelante como fin, hasta abrazarse con la imágen de la patria agradecida, en el término final de su larga jornada.

Honor eterno á ese atleta que todo arrostró y venció por el bienestar de sus conciudadanos, que en su vida entera no pensó, ni aprendió, ni enseñó, ni practicó más que el bien público, y que no tuvo entusiasmos ni para sí mismo, entregándose por completo á la madre patria.

Por eso, mirando á nuestro alrededor, nos encontramos con este espectáculo majestuoso y en este solemne dia, digno término de tan grandiosa vida.

Esos despojos que llegan en brazos de tres repúblicas, con las simpatias de toda América, si son los restos de una muerte, marcan el principio de una inmortalidad.

No es cierto, ¡vive Dios! que todo consista en el egoismo materialista del culto al éxito y á la riqueza y á los placeres pasajeros. Las insolencias aparatosas del vicio no pueden borrar el nítido resplandor de la virtud.

Este acto es una enseñanza y un ejemplo, para que no flaqueen los patriotas en sus esfuerzos por el bien público y sobre todo para que los niños y los jóvenes se conforten y aprendan que no solo de pan vive el hombre.

Y entre tanto ya que hemos acompañado hasta su pedestal á esta gran figura nacional, contemplémosla por un momento para grabar más su imágen.

Miremos esa amplia frente en que se alojó el génio, esos labios que siempre estuvieron abiertos para predicar la verdad, la libertad en el órden, el progreso universal; esos rasgos salientes de una voluntad indomable servida por órganos de acero.

De pié, sobre los despojos del pasado con su atraso, glorificado con las aclamaciones de un gran pueblo, Sarmiento, con la antorcha de sus ideas y de su ejemplo en su siniestra, señala con su diestra el horizonte del porvenir en que parece querer hundir su mirada de águila, no satisfecho por no seguirlo eternamente con su accion.

¡Ecce homo!

---

A las 12.40 p. m. se puso en marcha la comitiva de honor á través del muelle en el órden que sigue: Adelante en primer término, una zorra cubierta de crespon en la cual se habian colocado las numerosas coronas que durante el tránsito se recibieron; en segundo, otra zorra conduciendo el féretro, escoltado á los lados por los alumnos de la escuela naval. Cerraban la marcha el presidente de la república y sus ministros, los senadores, diputados, etcetera.

Al salir del muelle, se colocó el ataud sobre el catafalco que aguardaba tirado por doce espléndidos caballos negros y mientras, las bandas militares ejecutaban marchas, la multitud agolpada en la escollera, en las bocacalles y á lo largo de las verjas que cierran la via del ferrocarril, se descubria silenciosamente.

La lluvia fina reinaba en ese momento, acompañada de fuerte viento del sud.

Fuerza decirlo que, no obstante el rigor del dia, no abandonaron las filas los manifestantes, que soportaron pacientemente la prolongada espera.

### EN LA PLAZA DE MAYO

Desde temprano notábase en la plaza de Mayo la afluencia de personas pertenecientes á las diversas asociaciones que habian resuelto concurrir á las exequias.

En el centro y costados de la plaza formábanse los grupos que se iban aumentando por momentos hasta asumir proporciones considerables.

Los balcones que rodean la plaza estaban ocupadas por numerosas familias.

Al enfrentar el cortejo la plaza de Mayo, fueron incorporándose los grupos allí estacionados.

Trás del único coche en que iban el presidente y sus ministros, seguia un grupo de empleados del poder ejecutivo, y más atrás tomó colocacion parte de la tropa.

Encabezada por la banda de bomberos, colocóse en seguida la columna popular, cuyos primeros grupos eran formados por la comision central y la Asociacion de la prensa.

La primera llevaba á su frente, con crespon en el asta, la bandera argentina del batallon cazadores de la Rioja, que el malogrado Gaspar Campos tiró al rio antes de caer prisionero en la accion del Pimbó. La bandera fué facilitada por la familia de Campos, en cuyo poder se conserva.

La Asociacion de la prensa conducia, llevada por ocho niños, una magnífica corona de flores naturales.

Las líneas que siguen darán una idea del conjunto general del desfile.

### EL DESFILE POR LA CALLE FLORIDA

La columna entró en la calle Florida á la 1 p. m. La marcha en esos momentos era muy lenta y se interrumpia con frecuencia á causa de la organizacion que se efectuaba en la plaza de Mayo.

Los balcones y aceras estaban ocupados por un sin número de personas.

En la mayor parte de las azoteas se veian banderas de todas las naciones, con crespon.

Los faroles, encendidos, estaban tambien, como hemos dicho, envueltos con fajas de crespon.

El órden más completo reinaba en la concurrencia.

A medida que avanzaba la columna se veia aumentar considerablemente el número de de espectadores, llegando á hacerse difícil el tránsito.

La columna avanzaba ya organizada, en perfecta formacion.

Abria la marcha un escuadron de caballeria del 11° de líneas con la banda lisa á su frente.

Seguian inmediatamente una bateria del regimiento de artilleria y los alumnos de la escuela naval.

Varios empleados de la empresa de pompas fúnebres conducian en unas angarillas coronas de gran mérito, siguiendo á eso el gran carro cubierto de coronas y flores.

El soberbio carro fúnebre seguia al anterior, escoltado por una compañia de cadetes del colegio militar.

El estado mayor, vestido de parada, marchaba á pié trás el catafalco. Se notaba en ese grupo lo más espectable de nuestro ejército.

En un grupo marchaban uniformados los cadetes del colegio de Palermo con la banda del regimiento de artilleria á la cabeza.

Despues de un numeroso cortejo de caballeros, en su mayor parte empleados nacionales, aparecia el carruaje de gala del presidente de la república, ocupado por éste y dos de sus ministros.

Una compañia del 11° de caballeria servia de escolta al carruaje.

Venian en pos, por su órden, los siguientes grupos: miembros del senado y cámara de diputados de la nacion y algunos empleados; escuela de cabos y sargentos marchando en correcta formacion; batallon 1° de infanteria de línea; varios oficiales de marina y algunos ciudadanos, representando al Centro naval, conduciendo una gran placa de bronce sobre una angarilla forrada con los colores nacionales, y que era llevada por cuatro marineros; policia de la capital, representada por su jefe y algunos comisarios á caballo; ministro de relaciones exteriores con varios empleados de la administracion nacional; banda de la sociedad Reduci delle patrie battaglie.

Aquí puede decirse empezaba la columna popular, encabezada, como hemos dicho, por las comisiones ejecutiva y central y por los miembros de la Asociacion de la prensa, formando un numeroso grupo.

Marchaban luego asociaciones diversas. La Sociedad protectora de los animales era representada por un número crecido de sus miembros.

En un solo grupo formaban los miembros del Instituto geográfico y Sociedad rural, á la que seguia el 5° de infanteria de línea.

Diversas asociaciones que se habian agrupado, confundiéndose, conducian algunas coronas y chapas con inscripciones.

Era este uno de los grupos más numerosos, pues ocupaba una cuadra de extension.

Los personales de algunos diarios formaban tambien, casi unidos á la facultad de ciencias físico-matemáticas.

La juventud argentina, cuyos representantes eran los estudiantes de la universidad y colegio nacional, marchaban en seguida.

Seguíanlos los alumnos de las escuelas públicas llevando cada uno un ramo de flores naturales, con el objeto de depositarlo sobre la tumba del general Sarmiento.

Marchaban en formacion la escolta del presidente de la república, un grupo de ciudadanos de La Plata, varias asociaciones extranjeras, los alumnos internados de la provincia de Buenos Aires y la Sociedad tipográfica bonaerense, que llamaba la atencion por lo numerosa y bien organizada.

A esta altura en la inmensa columna se notaban algunos claros.

Algunos grupos más ó ménos numerosos seguian en procesion.

Cerraban la marcha seis agentes de policia.

Por momentos, cuando la lluvia era ménos intensa, grupos del pueblo se apresuraban á unirse al cortejo.

Vista la columna desde una elevacion, se podia admirar en toda su grandeza.

Cuando la cabeza se encontraba en la plaza San Martin, la cola se veia en la calle Cangallo: es decir, ocupaba una extension de nueve á diez cuadras.

Cuando desfilaba el cortejo á inmediaciones de la calle General Lavalle se inició la lluvia con bastante violencia, lo que produjo en parte la dispersion de los curiosos y acompañantes.

Más tarde, al pasar el Retiro, se rehizo nuevamente el cortejo.

La marcha se hacia con bastante regularidad no siendo frecuentes las paradas.

Se notaba en las masas un silencio religioso, inspirado por el respeto que sugeria el solemne acto; muchas cabezas se descubrian al paso del convoy fúnebre.

### EN LA PLAZA SAN MARTIN

#### DEMOSTRACION INFANTIL

Mientras desembarcaban los restos, se pronunciaban los discursos en el muelle y recorria el cortejo fúnebre el trayecto hasta la plaza San Martin, era esta teatro de las escenas que pasamos á referir, precediéndolos de algunas consideraciones necesarias.

Una de las condiciones que adornan á nuestra corporacion de educacion, es el especial esmero é interés con que procura velar por los niños, cuando en circunstancias como la de ayer, es necesario llevarlos fuera de su teatro de accion y reunirlos en una plaza pública ó en otro sitio cualquiera para asociarse á las festividades patrias ó al duelo general. Temiendo el concejo nacional, que la grande aglomeracion de los niños y el pueblo produjese algun incidente desagradable, envió desde el primer momento al inspector técnico, D. Juan M. de Vedia para que entendiéndose con la Comision Popular, procurase arribar á una solucion que evitase los peligros más remotos á que podian ser expuestos los niños de las escuelas públicas en el acto á que estaban invitados y en que debian tomar una participacion importante por la significacion de la persona á quien se rendia ese homenage. Por esas razones se consideró conveniente colocar á todos los niños en la plaza San Martin, á cubierto de todo peligro. Tanto la comision popular, como el consejo nacional, como la policia, procuraron por todos los medios, evitar cualquier desagrado.

El presidente del consejo nacional de educacion, Dr. Benjamin Zorrilla, recomendó personalmente á todos los secretarios de los consejos escolares, que hicieran saber á los maestros que solo debian llevar á los niños á la ceremonia, en el caso que el tiempo lo permitiese. El estado atmosférico no indicaba, sin embargo, en la mañana de ayer, la lluvia ligera y persistente que tuvimos. [illegible] que desde las diez y media empezaron á concurrir las escuelas á la plaza del Retiro.

Los dos primeros colegios que se presentaron fueron instituciones particulares: el colegio Franco-Argentino, que dirige el señor don Prosper Bosquet y el colegio Universitario del Sr. Chevalier.

Las primeras escuelas públicas que se hicieron esperar, presentándose las del 7° distrito, que venian bajo la direccion del Sr. D. Saturnino Benavides, director de una de ellas, con un número respetable de alumnos. Fueron llegando sucesivamente á pié, ó conducidas por las vias férreas y los tranways todas las escuelas de los demás distritos.

A la hora indicada, 11 1/2 á 12, estaban en la plaza, ocupando diferentes posiciones, cerca de diez mil niños de ambos sexos.

Las niñas vestian en gran parte trajes blancos y llevaban en sus manos, como los varones, ramos y coronas de preciosas flores naturales y artificiales, con que luego regaron el suelo por donde debia desfilar el cortejo; la casi totalidad de ellas, sin haber podido mantenerse en sus sitios para presenciar el espectáculo imponente y conmovedor que ofrecia la ceremonia.

La plaza presentaba un espectáculo espléndido: la corona mas hermosa que podia colocarse sobre la tumba del prócer. La lluvia deshojó sin embargo las flores que la tegian y solo quedaban en el momento del desfile del cortejo una que otra escuela á la vista y millares de niños alojados en los edificios cercanos á la plaza, tales como el cuartel del Retiro, los establecimientos inmediatos y la casa del coronel Villar que habian brindado un asilo contra la intemperie.

El Dr. D. Julio A. Garcia, secretario del consejo nacional de educacion, asistió desde el primer momento á la plaza con el objeto de disponer y auxiliar la retirada de las escuelas á sus respectivos locales.

Los inspectores técnicos y algunos de los secretarios de los cuerpos escolares permanecieron en la plaza desde que empezaron á concurrir las escuelas hasta las cinco y media de la tarde en que partieron las últimas, que fueron las que dirigen la Sra. de Carto y el Sr. Scarpa.

La compañía de tranways Ciudad Buenos Aires prestó importantes servicios en esa situacion, poniéndose á disposicion del Sr. Guerrico, que se distinguió en el cuidado é interés por los niños, no habiendo abandonado hasta el último momento su puesto al lado de las escuelas y los maestros.

En la plaza se distribuyeron á los niños las diez mil medallas donadas por la comision de sanjuaninos que preside el Sr. Albarracin y los mil retratos del Sr. Sarmiento, enviados por la litografia Kidd.

Guardaban el órden público en esa seccion el comisario auxiliar D. Gerónimo Olazabal, asistido de los oficiales auxiliares D. Casimiro Olazabal y D. Cárlos Costa.

Un niño de la escuela graduada del 1er distrito que dirije el Sr. Pablo A. Pizzurno llevaba escritas algunas palabras llenas de ternura, con la idea de leerlas en aquel acto. Ello no pudo realizarse, sintiendo nosotros no poder consignarlas en el estrecho espacio de que podemos disponer.

### LAS TROPAS

La marcial compostura de las tropas ha sido de notarse.

Tanto en los movimientos ejecutados como durante la marcha, se ha observado una regularidad y precision dignas de encomio.

Las excelentes bandas de música, ejecutando marchas fúnebres, contribuian á acompasar el paso á la funerala, imprimiendo á la masa de soldados una cadencia grave y solemne, que se trasmitia á la columna popular.

La infanteria ha sido, como siempre, la parte más vistosa de la formacion, sin que esto quiera decir que las otras armas estaban mal representadas. Lejos de eso, la caballeria presentaba un excelente efecto, con sus caballos todos de un pelo, y sus uniformes ricos de colorido.

La formacion en batalla al llegar á la Recoleta se hizo sin precipitacion y con toda compostura. Un batallon de infanteria habia quedado segregado, detrás de los primeros grupos de la columna popular. El jefe mandó paso de trote y bien pronto, conservando siempre la alineacion de sus filas, alcanzó el batallon la colocacion que le correspondia, y tendió su linea. A no ser la solemnidad del momento, el público habria aplaudido la maniobra, muy sencilla, pero tambien muy bien ejecutada.

### LAS SOCIEDADES DE MAESTROS

Incorporáronse en el Retiro á la columna popular, la asociacion de maestros conduciendo una hermosa placa de bronce con alegorias distintas, en cuyo centro se destacaba la siguiente inscripcion: *los maestros de la capital á Domingo F. Sarmiento.*

La placa iba montada sobre un espacioso atril de terciopelo y circundada por una hermosísima corona fúnebre. Debido á que la presencia de los directores y empleados de las escuelas se hacia necesaria al frente de estas la ofrenda de gratitud y respeto fue conducida por una comision compuesta por varios preceptores.

A haberlo permitido la tarea que en tan solemne acto desempeñaban los maestros, el cortejo del magisterio hubiera sido unánime, á juzgar por las adhesiones espontáneas que encontró la ejecucion de la placa.

El orador designado por las asociaciones de maestros era el profesor normal D. Andres Ferreyra, cuyo discurso no pudo pronunciarse, como muchos otros, por falta de tiempo.

### MEDALLAS

Algunas personas, y muy especialmente los miembros del Centro de sanjuaninos, distribuian al pueblo medallas de cobre de pequeñas dimensiones. En el anverso llevan el busto del ilustre extinto con el nombre: *Domingo F. Sarmiento* y en el reverso las fechas de nacimiento y muerte: *15 de febrero de 1811 —11 setiembre 1888.*

Al llegar á la plaza San Martin y como la lluvia continuaba con bastante fuerza, se resolvió que los niños de las escuelas, ya mojados, se guarecieran en el cuartel de artilleria.

A consecuencia de la lluvia la columna no conservó su primitiva organizacion, confundiéndose los grupos y asociaciones.

### EL CARRO FÚNEBRE

Doce caballos negros llevados de la brida por otros tantos palafreneros que vestian traje negro galoneado de oro, arrastraban el carro que conducia los restos del ilustre muerto.

Consistia aquel en una gran plataforma tapizada de terciopelo negro, sobre la cual se levantaba una graderia.

De los cuatro costados de la plataforma pendian gruesos cortinados de terciopelo sobriamente bordados de oro, y recogidos en los ángulos por medio de cordones negros y dorados.

En el frente y en el lado opuesto se destacaba sobre los paños fúnebres una gran S de metal, entre palmas bordadas.

En el centro de los cortinados laterales, se veia el escudo nacional recamado de oro, y á uno y otro lado del mismo palmas igualmente bordadas.

De la plataforma así dispuesta se elevaba la graderia, tapizada tambien de terciopelo negro. En el penúltimo contra-peldaño, en sus cuatro lados, veíase, bordado de oro, un pequeño escudo nacional, y en el último el nombre del extinto bordado en los costados laterales.

Por fin, sobre la grada superior descansaba el féretro, envuelto en las banderas argentina, oriental, paraguaya y chilena y sobre él el quepí emblema de la gerarquía militar del finado.

En los cuatro ángulos de la plataforma, al pié de la graderia, veíase una pequeña balaustrada enlutada. Era el puesto designado para la guardia de honor inmediata, compuesta de un sargento de cada arma y uno de marina, colocados segun las prescripciones de la ordenanza. Las insignias correspondientes á cada arma estaban bordadas en los cortinados que colgaban debajo de cada balaustrada.

El aspecto general del carro encargado por el gobierno á la casa de Cabral y Ca. era severo. Sóbrio en los adornos, los pesados cortinas y los bordados distribuidos con gusto, dábanle un carácter muy apropiado á su objeto.

### EL CARRO DE LAS CORONAS

Llamaba vivamente la atencion del inmenso pueblo que asistia al desfile de la procesion, el hermoso carro de las coronas, que destacaba desde lejos, sobre los millares de cabezas humanas y las filas cerradas de bayonetas, su mole gigantesca.

La construccion desaparecia bajo las innumerables ofrendas del pueblo y de la gratitud popular, que consistian en coronas de diverso tamaño, hechas con flores naturales que matizaban con tonos variadísimos, [illegible] de las siemprevivas y de las violetas, y en placas de bronce enviadas por centros y corporaciones.

Por encima de aquel hermoso conjunto sobre el cual se agitaban, sacudidas por el viento, las cintas de color de violeta y los crespones que pendian de las coronas, se levantaba una cruz recubierta de flores y guirnaldas, único detalle visible de la construccion: todo el resto del carro de arriba abajo y de uno á otro extremo, estaba literalmente cubierto de flores artificiales y del tiempo, notándose al primer golpe de vista que habia presidido al arreglo general el gusto más sóbrio y apropiado.

Tiraban del carro tres magníficos troncos de caballos rusos, guiados desde el alto asiento por un cochero que vestia traje negro, con anchos galones dorados, y llevados además, de la brida, por seis palafreneros vestidos de igual manera.

Sobre el carro, en cada uno de sus ángulos, veíase un lacayo con idéntico traje.

El adorno principal de la parte posterior de aquel, consistia en palmas artísticamente colocadas, que hacian el mejor efecto.

Este carro fué encargado por los delegados del Club social de Córdoba al establecimiento de los Sres. Audino é Iribarne, quienes lo cedieron con recomendable desprendimiento.

### OFRENDAS

Consignamos en seguida el nombre de las personas, sociedades y corporaciones que depositaron coronas en las capillas ardientes del San Martin y de la Alvear en el trayecto de la Asuncion á San Nicolás de los Arroyos:

Escuela mixta de Formosa, coronel Ramon Acosta, Ricardo Garcia, ministro oriental en la Asuncion, escuela de niñas de Resistencia, Juana Z. de Zambonini, Benigna P. de Decoud, Venancia Stewart, Matilde I. de Ordoñez, Josefa P. Fonseca, Maria Sanchez, Disolfa Osorio, Maria G. de Garcia, Arminda G. de Baumgart, Benigna M. Videla Dorna, Maria H. de Mármol, Aurora del Paraguay, general Fotheringham, Santiago Zambonini, colegio norte americano del Rosario, Maria A. de Chacon, Angel Peña, los alumnos de N. S. del Rosario, sociedad italiana Unione e benevolenza, del Rosario, la prensa del Rosario, colegio Colon del Rosario, Adela B. B. de Avalos, Teodoro Brasth, colegio anglo aleman del Rosario, la 1ª brigada de la 4ª division del ejército, Escuela evangélica del Paraguay, consejo escolar municipal del Rosario, coronel Dionisio Alvarez, Colegio comercial anglo-argentino del Rosario, sociedad Damas de caridad del Rosario, Tomás B. Appleford, colegio italiano del Rosario, corona forma corazon, de las mujeres del pueblo de la Asuncion, corona de flores silvestres colonia de las Palmas, escuelas graduadas del Rosario, Juana A. B. de Gomez, Colegio franco argentino del Rosario, sociedad Amigos del estudio de Corrientes, la juventud del pueblo de San Nicolás, profesores del colegio nacional del Rosario, personal docente de la escuela normal de maestros del Rosario, Sociedad de beneficencia del Paraguay, la prensa de Corrientes, Biblioteca popular del Rosario, Sociedad de beneficencia y caridad del Rosario, los alumnos del colegio de Nuestra Señora del Rosario.

Nombres de las personas y colectividades que enviaron flores y coronas por intermedio de la Comision popular y de la Asociacion de la Prensa:

Angelica de Ocampo, Dr. Burmeister, Alumnas Colegio americano, Sr. Vadilla, General Bustillo, Uladislao Frias, Clark y Ca., Ateneo Sarmiento, id. Córdoba, Comision popular de Catamarca, Rafael Aranda, Manuel Soria, Augusto Lopez y Ca., Alumnos de la Escuela Elemental 3° distrito Asociacion R. mejicana, Emilio Schwab y Ca. Victor Lucero y Sa. Teresa, residentes chilenos, preceptores y alumnos Olavarria, Sociedad amigos de la educacion popular de Montevideo, escuelas del partido coronel Suarez, Carolina C. de Arauz, directora, profesoras y alumnas de la escuela normal del Paraná, Señora Ernestina C. de Lavalle, Biblioteca popular Sarmiento á Mercedes, Adela L. de Ugarte, Escuela Normal de Mercedes, club de gimnasia y esgrima, La Plata, sociedad de beneficencia de Córdoba, consejo de educacion de Córdoba, Dr. Samuel Gache, Florencia Lezica, Celestina H. de Cobo, A. Muñoz de Araujo, *El Nacional*, maestros de San Isidro, alumnos del colegio militar, escuela normal de La Plata, círculo médico argentino, *La Prensa*, una corona Deutscher Turnverein, una corona *El Diario*, Irene Montes de Oca de Varela, Justa Urquiza de Campos, M. Williams D. Junor, general Bartolomé Mitre, Segunda B. de Castro, Lucrecia de la Torre de Obligado, Máxima Rodriguez, Sra. de Zorraquin, Sra. de Bario, Eufrasia Cabral, oficina técnica de construcciones, Emilia Duportal, Micaela Freire, Mariano Olivares, M. Vargas, Amelia Velez Sarsfield, Sr. Lezama, Emilio Dose, Delfina Bustos, Sr. Pereira, Victoria M. de Barberis, Estanislao del Campo Lavalle, Pablo Medina, Maria Isabel S. de Ugarriza Omonvia.

PLACAS DEPOSITADAS EN EL TRAYECTO DE LA ASUNCION Á BUENOS AIRES

Colegio nacional de Corrientes, escuela normal de señoritas de Corrientes, escuela normal de maestros anexa, de Corrientes, el pueblo del Rosario, Juan José Alvarez, Sociedad protectora de animales del Rosario, escuela normal de maestras de Corrientes, Josefina P. de Acebal, batallon 8° de infanteria, regimiento 1° de caballeria, batallon 9° de infanteria, cónsul general argentino en el Paraguay, Sociedad tipógrafos del Rosario, niño M. Suarez, Eliseo Ezquez, Basiliano Ramirez, Angel Vargas, J. Ismael Villordo.

PLACAS DEPOSITADAS POR LAS CORPORACIONES Y COLECTIVIDADES SOBRE EL SEPULCRO.

Centro Naval, Centro Jurídico, Cuerpo de taquígrafos, escuela de profesores, pueblo del Rosario, Club de gimnasia y esgrima, Instituto agronómico veterinario de Santa Catalina, estudiantes de derecho, estudiantes de medicina, ex-alumnos del colegio militar, pueblo de Zárate, Centro estímulo literario, escuelas de La Plata, club de Córdoba, pueblo y gobierno de Catamarca, Prensa uruguaya, Colegio nacional, Sanjuaninos.

### NOTABLE DESPRENDIMIENTO

El médico que prestó asistencia al general Sarmiento desde su llegada al Paraguay hasta sus últimos momentos fué el Dr. Andreussi.

Tanto este caballero como los Dres. Hassler y Candelon, que tambien prestaron solícitos cuidados al llorado extinto, han declarado que no aceptarán más pago en retribucion de la asistencia que prestaron al general Sarmiento, que la satisfaccion de haber hecho cuanto de ellos dependió por aliviar las amarguras de sus últimos dias.

### HONOR AL PARAGUAY

Al hacer suyo el duelo de la República Argentina, el pueblo paraguayo ha dado una alta prueba de que no goza en balde fama de noble y generoso.

Si el gobierno decretó el duelo nacional por la muerte del general Sarmiento é hizo que los soldados de su ejército le tributaran iguales honores á los que habrian rendido al más alto de sus jefes, el pueblo y la prensa respondieron unánimes á esa iniciativa y no satisfecho el primero con acompañar los gloriosos despojos hasta el momento de la partida, hizo que una comision viniera en representacion suya para asociarse á la apoteosis con que á aquellos esperaba el pueblo argentino.

Esa comision, á la que debemos expresar cuan profundo es el agradecimiento á que de parte nuestra se ha hecho acreedor el pueblo hermano que la envia, está compuesta de la manera siguiente:

Presidente, Sr. I. Gonzalez, presidente de la cámara de diputados del Paraguay; vice, Dr. Vicente Olivera; vocales: Dr. Alejandro Candelon, Sr. Santiago Zambonini, Ildefonso Fernandez, Dr. Emilio Hassler, Sr. Emilio Bilordo, Joaquin Carreras, Santiago Gomez Sanchez.

### FIESTA SUSPENDIDA

CÓRDOBA, viérnes 21.—La comision directiva del club social resolvió hoy suspender el baile que debia tener lugar el 24 de setiembre, postergándolo hasta el 29, en homenage á la memoria del general Sarmiento.

### CLAUSURA DE TEATROS

Todos los teatros permanecieron anoche cerrados, suspendiéndose las funciones anunciadas.

Las empresas hicieron constar que la clausura tenia por móvil asociarse al duelo nacional.

### 10.000 MEDALLAS

El presidente de la comision de sanjuaninos, Dr. D. Isidoro Albarracin, ha dirigido una nota al presidente del consejo nacional [illegible] diez mil medallas [illegible] huidas [illegible] de la sociedad que preside, á los alumnos de las escuelas públicas.

### EL CEMENTERIO

El aspecto que ofrecia el cementerio, tanto al exterior como al interior, era verdaderamente imponente.

El ámplio vestíbulo estaba totalmente enlutado. Las columnas habian sido forradas con merino negro y entre una y otra colgaban grandes cortinados de la misma tela. En el centro y en la parte superior del frente, habia sido colocado un escudo con los colores nacionales que se distinguian apénas, velados como estaban por crespones, sobre los cuales se destacaba el monograma del extinto en letras doradas.

Una ancha guirnalda de follage, recorria, por la parte superior del frontis, conjuntamente con paños fúnebres, y esta despues en ámplias cenefas.

El frente opuesto del vestíbulo ofrecia idéntico aspecto.

En el interior del mismo, todo era luto: el suelo alfombrado de negro, y de negro tambien colgadas las puertas de la capilla y de las oficinas de la administracion, sobre las cuales se veia un escudo idéntico al del frente.

En el propio cementerio, en el punto de interseccion de la avenida central y las diagonales, se levantaba un túmulo, puesto á cubierto de la intemperie por un gran pabellon de paños negros con flecos dorados.

Sobre ese túmulo debia ser colocado el féretro mientras los oradores pronunciaban los discursos.

El camino desde el vestíbulo hasta el túmulo y desde éste hasta la tumba que guarda ya los restos del ilustre muerto, rompia la severidad de todo aquel conjunto funerario, con su espeso alfombrado de flores. A uno y otro costado del camino se elevaban, de trecho en trecho, columnas de flores naturales, cada una de las cuales soportaba una corona. Una de estas tenia en el centro un bajo relieve de bronce representando un busto de Sarmiento. Además, de una á otra tumba del trayecto, corrian guirnaldas de follage, hasta rematar en las proximidades de la del extinto, que parecia construida de flores, en tanta profusion se las veia, cubriéndola literalmente, desde su asiento en el suelo hasta la parte superior de la columna tronchada que simboliza la muerte prematura del capitan Sarmiento.

Veíanse así confundidos en el sagrado recinto, traduciendo el sentimiento popular, los crespones, símbolo del duelo, y las flores, símbolo del cariño.

### LA ÚLTIMA ESCENA

Cuando el convoy fúnebre llegó á las puertas del cementerio, el féretro fué conducido á pulso por la comision de generales designada al efecto, hasta el catafalco, donde fué depositado mientras se pronunciaban los discursos.

Terminados estos, la misma comision cargó de nuevo el féretro y lo condujo hasta la bóveda que le estaba destinada.

Es esta, como dejamos dicho, la que, construida por el general Sarmiento, guarda los restos de su hijo capitan Sarmiento, la que, cubierta ya de flores, desapareció por completo bajo las ofrendas de toda clase depositadas al finalizar la ceremonia.

## Adhesiones

Dolores, juéves 20—El consejo escolar, asociándose al duelo público por el fallecimiento del ilustre argentino general Sarmiento, ha adoptado las siguientes resoluciones: nombrar para que le represente en el acto de la inhumacion de sus restos, al Sr. Eduardo Acevedo Diaz; clausurar las escuelas el dia de mañana debiendo permanecer á media asta en el edificio del consejo la bandera argentina; invitar á los alumnos de las escuelas para que el sábado concurran formados á los salones del consejo y desfilen delante del retrato del distinguido educacionista, depositando al pié un ramo de flores y nombrar á los Dres. Ocampo y Duteil para dirigir la palabra á los alumnos al principiar y terminar el acto.

Una banda de música tocará piezas adecuadas durante la ceremonia.

La municipalidad ha nombrado una comision compuesta de los Sres. Benito Carrasco, Ignacio Garcia Onerba, y Manuel A. Gimenez, para que la represente en el acto de la inhumacion de los restos del ilustrado estadista.

Los miembros de la administracion de justicia y la juventud de Dolores han dirigido tambien telegramas á la comision central asociándose al sentimiento que en toda la República ha causado la muerte de uno de sus mas ilustres hijos—*A. Vilgré Lamadrid.*

San Fernando, viérnes 21.—El pueblo de San Fernando y sus autoridades se asocian sinceramente al sentimiento general por el fallecimiento del ilustre y benemérito general Domingo F. Sarmiento.—*Cárlos D. Castro*, intendente.

Arrecifes, juéves 20. — Sírvase manifestar á la comision popular que D. Alberto Casares representará á esta municipalidad y vecindario en la manifestacion de duelo ante los restos del gran ciudadano general Sarmiento. Saludo á V.—MOLINA, intendente.—*A. D. Basilasa*, secretario.

25 de Mayo, juéves 20.—Los miembros del personal docente de las escuelas de este pueblo se asocian al duelo nacional por la pérdida del ilustre educacionista, escritor y hombre de estado, D. Domingo Faustino Sarmiento.

Se reserva otra manera de manifestar su respeto por la memoria del ilustre educacionista, iniciando á los niños que educan en los méritos y obras de su larga vida consagrada al servicio de la patria—Julia Fernandez, Lúcas D'Onofrio, Modesta Massa, Nicolás Luques, Angela Fernandez, Catalina Fulle, Cármen Cuenca, Elisa Camirsaga, José Casagne, Maria Gomez, Genara Doldan, Ireneo Peralta, Francisco Rojas, Manuel Rey.

Pilar, juéves 20.—En nombre del consejo escolar que presido, me asocio al duelo nacional por la pérdida del ilustre educacionista general Sarmiento.—*Dr. Julio E. Piñero.*

San Luis, miércoles 19.—La redaccion de *El Ferrocarril* se adhiere á la manifestacion de duelo en homenaje del ilustre publicista, general Domingo F. Sarmiento.—*José Borras*, director.

Rosario, juéves 20.—La direccion de *El Municipio* se adhiere á los honores tributados á la memoria del ilustre general Sarmiento, por el pueblo, prensa y autoridades de la capital federal.—*Deolindo Muñoz.*

25 de Mayo, viérnes 21.—El consejo escolar que presido y los miembros del cuerpo docente de las escuelas, se asocian con profundo sentimiento al duelo de la patria, por la pérdida de uno de sus más ilustres hijos, el eminente educacionista, general Domingo F. Sarmiento.

Como homenaje á su memoria se ha resuelto solicitar de la superioridad la autorizacion necesaria para dar su nombre á una de las principales escuelas del distrito.—ENRIQUE FERON, presidente—*Enrique Alcorta*, secretario.

25 de Mayo, viérnes 21.—A los fines consiguientes transcribo lo resuelto por el concejo deliberante municipal.

«El concejo deliberante, interpretando los sentimientos del vecindario, asóciase condolido al duelo nacional por la pérdida irreparable que la patria sufre con la muerte de uno de sus más esclarecidos hijos, el general Domingo F. Sarmiento, y como justo homenaje tributado á la memoria del primer educacionista y del gran ciudadano, dispone: 1° Que una de las plazas de este pueblo sea denominada: plaza General Sarmiento. 2° Suscribirse á dos mil ejemplares de LA PRENSA ARGENTINA para distribuirlos en la poblacion. 3° Á sus efectos, comuníquese—*Liborio Luna*, presidente—*José A. Suarez*, secretario.

Esta intendencia hace suya esta resolucion y se asocia al duelo general—GUILLERMO VALDÉS, intendente—*Bernabé Benedit.*

Rio de Janeiro, juéves 20.—El *Jornal do Commercio* se asocia al justo duelo de la nacion argentina por la muerte del ilustre general Domingo F. Sarmiento.

Chascomús, juéves 20.—La municipalidad y el vecindario adhiérense al duelo público por la sensible muerte del general Domingo F. Sarmiento y se hallarán representados en la recepcion é inhumacion de su restos, por los Sres. Ramon Milesi, Antonio Manzanedo, Pedro Etchevarria y Angel Girao.—[illegible], presidente interino.—[illegible], secretario.

Uruguay, juéves 20.—[illegible] se dió cuenta en la logia masónica Jorge Washington del fallecimiento del general Sarmiento, y [illegible]

Ayer, bajo la presidencia del Dr. Honorio Leguizamon, reuniéronse en los salones del consejo nacional las distintas comisiones nombradas para dar cima al pensamiento de tributar honores cívicos al ilustre patricio argentino.

Resolvióse que se haga mañana á las tres de la tarde una procesion cívica é infantil á la que serán invitadas las autoridades locales, el cuerpo consular, las corporaciones y sociedades, representantes de la prensa local, todas las escuelas oficiales y particulares y cuantas personas nacionales y extranjeras deseen asociarse al acto.

La procesion partirá de la plaza General Ramirez y recorrerá las calles 9 de Julio, América y Galarza, hasta el colegio nacional donde se elevará una capilla ardiente, al pié de la cual los niños depositarán flores al desfilar. En seguida se dará colocacion en el gran patio del colegio á todas las escuelas y el Dr. Honorio Leguizamon pronunciará un discurso tendente á explicar á los niños la razon y la importancia del acto.

Los alumnos de todos los establecimientos de educacion, serán invitados á contribuir con un pequeño óbolo para cubrir los gastos de ereccion de la capilla ardiente y á concurrir á la procesion con flores para depositarlas al pié de la referida capilla.

Solicitóse de las autoridades y jefes de reparticiones la clausura de las oficinas durante la ceremonia.

El proyecto para la capilla ardiente presentado por el profesor Benigno T. Martinez ha sido aceptado por la comision respectiva.

A última hora llegan telegramas del señor ministro de instruccion pública clausurando las clases de los colegios nacional y normal durante los dias 21 y 22. Los profesores de ambos establecimientos nacionales han designado al Sr. José María Torres para que tome la palabra á su nombre en el acto de la inhumacion de los restos de Sarmiento.

El inspector seccional Dr. Zubiaur colocará una placa de bronce sobre el féretro á nombre del colegio nacional y de la escuela normal.

Azul, miércoles 19—En nombre de la direccion de *El Eco del Azul* me asocio á la noble y grandiosa iniciativa de la prensa bonaerense para tributar un justo homenaje á las virtudes cívicas que adornaron al ilustre estadista argentino general Domingo Faustino Sarmiento.

Quiera V. agregar esta manifestacion de pesar á las ya recibidas de todos los ámbitos de la república por tan irreparable pérdida.—*Leoncio Dauga—J. C. Baygorria.*

Chivilcoy, viérnes 21—*El Pueblo* se asocia á la manifestacion de duelo que la prensa bonaerense ha provocado en homenaje del ilustre educacionista Sarmiento.—*Eugenio F. Dias*, director.

# Ante la tumba

## LOS DISCURSOS

### DISCURSO DEL Dr. DEL VALLE

la prensa argentina

> «Es la humanidad una tierra dura é ingrata que rompe las manos que la cultivan y cuyos frutos vienen tarde, muy tarde, cuando el que esparció la semilla ha desaparecido.»
>
> *Sarmiento-1845.*

Señores:

Quizá hubiera sido preferible rodear de solemnísimo silencio el sepulcro de ese hombre excepcional: nuestra palabra poco agrega á la majestad del homenaje que recibe su memoria en este momento, porque el duelo causado por su muerte ha salvado las fronteras de la patria y alcanza ya las proporciones de un acontecimiento americano. Por otra parte, es difícil llegar á la justa medida del elogio y detenerse en ella. El que conoce los sucesos, decia Pericles en una situacion análoga, encontrará que el orador no ha estado á su altura ni ha expresado bien todo lo que se queria; y el que los ignora pensaria que el elogio es exagerado porque los hombres desconfian de lo que no son capaces de hacer. ¿Y quién podria abarcar, en la breve oracion que las circunstancias imponen, tan grande personaje y tan larga vida, ni mucho ménos satisfacer el anhelo público que quisiera ver aparecer de nuevo, evocada por la elocuencia, esa figura característica y representativa de la civilizacion sud-americana? Los sentimientos colectivos necesitan expansion y buscan su intérprete; pero, muerto Sarmiento, ¿quién entre sus contemporáneos seria capaz de proseguir y terminar la historia portentosa que comienza en los *Recuerdos de Provincia!*

En lo que á mí se refiere, honrado con la doble representacion de la Asociacion de la Prensa y de la comision popular que ha tomado la direccion de esta grande manifestacion pública de respeto y de admiracion hácia la memoria del ilustre anciano, cumpliré el deber que he aceptado recordando algunos rasgos más salientes de su vida pública.

En Sarmiento se fundia de tal manera el pensador con el hombre de accion que no hay posibilidad de clasificarlo en una ú otra categoría exclusivamente. Sus ideas brotaban con aliento de vida, y apenas enunciadas, se las veia tomar cuerpo, encarnarse y convertirse en accion personal ó social: su obra inmensa de propagandista, innovador en la primera edad, cuando era necesario arrojar el país en las corrientes de la vida moderna, y sériamente conservador cuando esta evolucion se realizó, revela en todo momento la inspiracion de una mente altísima. Constantemente ocupado de la suerte de su patria y de los destinos de la América, su pensamiento no se extravió jamás en los espacios vacíos de la metafísica pura: era un experimentador que hacia sus investigaciones sobre la carne viva de su propia nacion, sometido siempre á la influencia emocional del patriotismo, pero de un patriotismo tan levantado que á veces se confundia con el sentimiento humanitario. Descubrió el primero que la causa de nuestros históricos trastornos residia en la barbarie de las campañas y se hizo el apóstol de la educacion popular, hasta transformar en pasion pública los aforismos doctrinarios de Rivadavia.

Hoy dia, cientos de miles de argentinos saben leer, porque el infatigable propagandista logró convencer á su país y á su época que la educacion del pueblo es una funcion eminentemente gubernamental.

Sarmiento comenzó su vida pública en tiempos muy duros, cuyo recuerdo va desapareciendo de la memoria de las actuales generaciones, y es necesario remover los escombros que han acumulado los sucesos de medio siglo para poder medir la magnitud de sus trabajos. Era entónces la república un país despoblado y semi-bárbaro, azotado por todas las tempestades, la guerra civil, la anarquía, el despotismo, sin medios de comunicacion para los hombres ni para las ideas, pobre y sin hábitos de trabajo. San Juan era una aldea separada del resto del mundo por los desiertos arenales que la circundan y por la muralla colosal del Andes. Cuáles fueron los antecedentes, cómo se desenvolvió [illegible] el grande intelecto de Sarmiento, no es asunto para ser tratado en esta oportunidad. Basta decir que un dia pasó los Andes y sin permiso de nadie, sin introduccion [illegible] en país extraño del [illegible] entró á formar parte de los consejos de gobierno, habló á los pueblos de [illegible] é inició la revolucion [illegible] que da fisonomía peculiar á [illegible] que ya se distinguia [illegible] por cierto calor de sentimiento [illegible] que le viene de su clima y de su [illegible] la primera figura en el vasto escenario [illegible] que lo cubren con [illegible]

[illegible]

Pero Sarmiento era además un orador, un grande orador. Lo que no ha hecho con la pluma lo ha hecho con la palabra hablada. Ha pronunciado arengas en nuestros parlamentos, que oidas en el foro romano, en los últimos dias de la república, habrian retardado la llegada de los emperadores.

Como hombre de gobierno ha fundado una escuela que alguna vez dará sus frutos legítimos. Recibió en Chile la inspiracion de Portales y aprendió á gobernar con Montt; visitó la Europa entera y vivió largos años en los Estados Unidos con el oido abierto á todas las enseñanzas de la vida pública; sus principios de estadista pueden formularse en dos renglones: autoridad en el gobierno, libertades para el pueblo, todo dentro de la constitucion y de la ley.

¿Para qué hablar de su honradez inmaculada? Hace dos meses le oia estas serenas palabras:

«La pureza de los administradores públicos ha sido la tradicion nacional. ¿Cómo se le habia de ocurrir á los unitarios, á Mitre, á D. Valentin Alsina, así á ninguno de nosotros lo que no se le habia ocurrido á Rosas en veinte años de gobierno irresponsable?...»

No hay posibilidad de condensar en forma alguna adecuada á este acto la larga vida del noble anciano. La república no ha dado un paso desde hace 50 años sin su concurso ó sin su consejo. Su mano y su accion y su influencia se ha sentido y está visible en todas las manifestaciones de la vida nacional. El fundó en San Juan el primer diario y el primer colegio de niñas; fué el primero en reivindicar las glorias nacionales, encarnadas en San Martin; fundó en Chile la primera escuela normal de una y otra América; agitó duramente cinco años el espíritu de dos naciones escribiendo diarios y panfletos que removieron todas las cuestiones de su tiempo: la inmigracion, la educacion, la libertad de los rios, la supresion de las aduanas interiores, la viabilidad, las cuestiones agrarias, sin abandonar su cruzada en favor de la libertad humana; vuelto á su patria escribió diarios y libros, fundó escuelas, iluminó los parlamentos con su elocuencia y dirigió la política de su tiempo; llegado á la presidencia de la república fundó los colegios nacionales, las bibliotecas populares, la academia de ciencias, el observatorio astronómico, el colegio militar y la escuela de marina; nadie levantó más alto que él el principio de autoridad; ningun gobernante respetó como él la libertad electoral; dentro y fuera del gobierno se ha ocupado de todos los intereses nacionales, de las viñas de San Juan y Mendoza, de la ganadería en Buenos Aires; á su iniciativa se deben los alambrados que dividen hoy dia la propiedad rural y entre sus viejos papeles se encontrará el certificado de haber sido el primer introductor de los eucaliptus que cambiarán un dia la fisonomía de la pampa y regularizarán las lluvias. Pero sobre todo esto, está su accion por la libertad y la unidad argentinas.

«Buenos Aires sin la confederacion, decia hace treinta años, es como la cabeza de un guillotinado: continúa pensando y sintiendo largo rato; la confederacion sin Buenos Aires es como aquel ginete que durante el bombardeo por los ingleses, seguia galopando y blandiendo la espada por las calles mucho tiempo despues que una bala de cañon le habia volado la cabeza.»

«No soy provinciano, repetia, sinó como parte de la gran familia argentina; no soy porteño sinó en cuanto argentino!» Nunca, jamás, en ningun momento dejó de ser esencialmente argentino, y por eso la nacion entera concurre á su apoteósis.

Maestro y amigo, descansa en paz despues de tanto trabajar por el bien de tus conciudadanos!

### DISCURSO DEL DR. ZORRILLA

Presidente del Consejo nacional de educacion

Señores:

Hé aquí al noble y denodado campeon de todos los combates, caido, pero no vencido, que rinde su tributo, inclinando la frente ante la muerte, que hiere todas las cabezas por altas y poderosas que sean, y nos señala un destino comun, despues de la jornada, en las sombrías concavidades de las tumbas, todos, todos, grandes y pequeños, guerreros y togados, poderosos y humildes, sabios é ignorantes, pobres y ricos, caeremos postrados ante la dura ley, bajando inermes á la última morada.

Al destino comun se sustraen moralmente, sin embargo, ciertos seres privilegiados, fundidos en molde especial, que una vez roto no se rehace jamás; preciosos ejemplares destinados á perpetuarse vivos en la sucesion de los tiempos y en la memoria de los hombres, por las altas cualidades que adornaron su viril y poderosa naturaleza, y por la accion fecunda que ejercieron en la vida, en la eterna tarea del progreso humano.

Ninguno entre nosotros más digno de este previlegiado destino que el Sr. General D. Domingo Faustino Sarmiento, cuya larga y variada vida ha corrido en medio de todas las actividades, de todas las luchas, de todos los senderos, dejando en todas partes huellas luminosas de su inteligencia superior, de su espíritu fuerte, elevado y patriótico. Es tan grande la esfera de accion que abarca su actividad, que su figura moral no cabe seguramente en el estrecho cuadro de un discurso destinado á pronunciarse delante de sus mortales restos.

Hidalgo pobre de aldea, sin estudios ni fortuna, tiene confianza ilimitada en un gran porvenir para él y para su patria, pues él ya tiene decretado este consorcio, que ni la muerte disuelve. Consigue pocos libros, que devora en su tierna juventud; aprende donde quiera que puede encontrar una enseñanza; pone á escote el saber de su amigos, y no solo pide, exige sus lecciones; y, así, guiado por un espíritu investigador é insaciable, por una voluntad firmísima y por un trabajo sin reposo, echa poco á poco los sólidos fundamentos de su notable personalidad.

Entra en la vida activa, se mueve inciertamente de un lado á otro, y no bien quiere ejercitar su espíritu independiente discutiendo los intereses políticos de su provincia natal, choca con el caudillo que la oprime, es perseguido y desterrado, marcha á Chile, y desde el camino le notifica que con él se salvan las ideas que echarán por tierra su poder.

Llega á Chile: nada tiene; nada lleva, nada que pueda prepararle, no diré un éxito, ni siquiera los medios de subsistencia. El entre tanto no vacila, tiene su programa, va á la prensa y escribe un magistral artículo sobre el general D. José de San Martin que llama sobre su autor la atencion pública, y produce un movimiento de opinion en favor del héroe legendario. Parece que nunca hubiese hecho otra cosa, y puede afirmarse que desde ese dia, hasta el momento presente, es el escritor más leido y conocido en las repúblicas del Plata y del Pacífico.

Declara guerra sin cuartel al tirano de su patria y sus satélites, sin olvidar al de su aldea, y todas las formas recibidas de dar á la prensa el pensamiento, son pocas para satisfacer su actividad intelectual: todo lo invade, el libro, el folleto, la revista, el diario, y hay veces que escribe en tres al mismo tiempo, y en todos hace guerra á Rosas, sin cuartel, en todas las formas, introduciendo sus escritos á la propia guarida del tirano donde solo reina respetuoso silencio.

Esa improba tarea, que habria debilitado y agobiado á un atleta poderoso de la prensa, no le impide ocuparse de los progresos de Chile, donde funda escuelas, se hace maestro, lucha en las filas del partido conservador, triunfa con el distinguido hombre de estado D. Manuel Montt, del que hace un amigo, porque ya es todo un hombre importante que ha ilustrado su nombre con dos libros que son perlas de la literatura americana, el «Facundo», que es un [illegible] lleno de colorido y [illegible] y los «Recuerdos de Provincia», [illegible] de lo que podia llamarse la [illegible] de la vida de Sarmiento,

libro lleno de vigor y aliento que enseña cómo, partiendo de sí mismo, sin más medios de accion que el esfuerzo propio de esta entidad que llama el Yo, cómo se puede llegar á todo en lo humano, y escalar todas las alturas.

Los padres debieran poner este libro en manos de sus hijos, desde temprana edad, porque su lectura puede señalar á ciertos caracteres el camino recorrido por Lincoln ó Sarmiento.

El año cuarenta y cuatro el gobierno de Chile le da una mision para estudiar, segun creo, cuestiones relativas á la instruccion pública en Europa, y de paso, ya en plena virilidad, estrecha amistades con los hombres notables que en Montevideo combaten la tiranía.

En Europa es recibido por M. Thiers, M. Guizot; presenta dos memorias á la academia francesa, trabajos importantes que merecen ser leidos, y prepara el libro de sus viajes, cuya publicacion hace á su regreso á América.

Rosas está en el apogeo de su poder á fines del 48, y nadie imagina, lo que siempre sucede, que su caida se aproxima, traida por esa providad de los hechos, que es la ley oculta de los acontecimientos humanos; pero él ya lo sabe, y es capaz de decir que lo ha visto: sabe más, sabe que va á ser un dia presidente de la república, y reparte en todos los puertos del Pacífico, y deja en cajones para ser introducidos por millares, al través de la Cordillera, á todas las provincias, su retrato con esta inscripcion: «Domingo F. Sarmiento, teniente coronel y futuro presidente de la República Argentina.»

Veinte años más tarde la prediccion se realiza.

Sublimes revelaciones del porvenir, claridades misteriosas del genio que trasparentan los sucesos del futuro.

Regresa á Chile, y con nuevos bríos, mayor amplitud de vistas, mayor cultura intelectual, adquirida con el espectáculo de la civilizacion europea, vuelve á la lucha como si no hubiera estado ausente un solo dia.

Repentinamente le llega la noticia de que la guerra á Rosas ha sido declarada por el prestigioso caudillo entreriano que llama á todos los ciudadanos á sus filas y ofrece constituir el país. Deja á Chile, se incorpora al ejército grande, donde ya tiene señalado su puesto, y toma á su cargo y redacta el boletin del ejército, que hábilmente esparcido en toda la república, penetra en cada hogar, donde es leido con las dulces esperanzas de dias mejores y serenos que toda alma abriga en esos momentos supremos.

La tiranía se derrumba con la batalla de Caseros, y el triunfador por excelencia es Sarmiento: es el escritor más conocido y popular, el que más despierta la curiosidad pública, y atrae sobre sí las miradas de todos.

Vienen despues dias nebulosos para el país. Hechos que están bajo el juicio de la historia, retardan la constitucion definitiva de la nacion. Trece provincias se dan una constitucion que la de Buenos Aires no acepta, y se da otra distinta, tomando el nombre de estado, quedando así dividida la república.

Sarmiento, sin saber qué partido tomar, rotos sus ideales, renuncia el cargo de diputado que se le ofrece de uno y otro lado. Obedeciendo á un movimiento elevado y patriótico de su espíritu, decide expatriarse, antes que contribuir con actos á autorizar un hecho que él mira con horror—la desmembracion nacional.

Sus «Bases de la Constitucion», su «Argirópolis» hace tiempo que han sido publicados, leidos y comentados; pero su autor nada hace, nada puede hacer, desde que, lejos de la patria, sus armas de combate se enmohecen guardadas, su voz se ha callado, su pluma no desborda. Dado su carácter, esta situacion no puede durar.

¿Se combate, y él no pelea? ¿Se discute, y él no habla? ¿Las prensas conmueven la opinion en su patria, y él calla? ¿Es éste Sarmiento? debieron preguntarse sus amigos, al ver desmentirse un carácter tan probado como el suyo en la mitad de la jornada.

Rápido reacciona, toma su resolucion, y ya está de viaje con su programa hecho: desde lejos conoce el peligro, y viene á conjurarlo: teme que los partidarios exaltados del estado de Buenos Aires lleguen hasta declarar su independencia, tal vez formando compromisos internacionales que aseguren la desmembracion definitiva de la patria. Llega, se une á Velez, Mitre, Gomez y muchos otros, y en la prensa, en el parlamento y en los consejos de gobierno, ajusta su conducta á este pensamiento capital que domina todos sus actos: la union nacional por la paz, por la guerra, por cualquier camino que conduzca á ella.

Esta es su divisa invariable, su punto de mira, que domina su conducta hasta la instalacion del primer gobierno constitucional del general D. Bartolomé Mitre, que extiende la jurisdiccion nacional desde la Quiaca al Cabo de Hornos, de los Andes á los confines de Entre Rios y Corrientes.

Entre tanto, él ha sido periodista, ha mostrado el poder de su pluma en la polémica: nadie lo supera; es nutrido, ilustrado, poderoso en el razonamiento, original siempre, fecundo cual ninguno.

Diputado, senador, convencional, se muestra orador notable por la inmensa variedad de sus conocimientos: su poderosa argumentacion, sus arranques patrióticos y el vuelo atrevido de su pensamiento, cualidades que le proporcionan un notable ascendiente en las asambleas y triunfos oratorios señalados; siendo el mayor de todos, el que obtiene al terminar sus sesiones la convencion de Buenos Aires. Ministro de gobierno se muestra infatigable y sus opiniones tienen autoridad y pesan en los acuerdos. Es, pues, un notable hombre de estado, y toma gran parte en la aceptacion de las reformas sancionadas por Buenos Aires, y proclamadas en la convencion nacional de Santa Fé, en que se sanciona definitivamente la constitucion actual que impera en la república.

Despues de la batalla de Pavon, es llamado al gobierno de la provincia de su nacimiento, San Juan, y en él, á la vez que termina la obra de la pacificacion interior, ayudado de pobrísimos recursos, intenta todos los progresos, inicia mejoras en la administracion, en el municipio, en las costumbres, en la guardia nacional, fijando con justicia la atencion del país.

Durante su período gubernativo han surgido algunas dificultades con el gobierno nacional: diferentes vistas en la apreciacion de las facultades de los estados y el poder central; olvidos diversamente interpretados las agravan, y lo inducen á dejar el país por algun tiempo, pensando con razon que mucho puede hacer en favor de la república visitando los Estados Unidos, y trayendo los comentarios de su constitucion, sus prácticas y sus enseñanzas.

Abandona San Juan, donde prontamente es recordado, á pesar de haber dejado muchos intereses heridos, muchos descontentos, ya sea por impulsar su provincia por las vias del progreso, ya por establecer prácticas y costumbres de buen gobierno, ya por asegurar la paz, y hasta por las propias intemperancias de su carácter acentuado y elevado, que se excita demasiado con la contradiccion rutinaria é ignorante.

Pasa á Chile, sigue al Perú; se incorpora al congreso americano, y su discurso pronunciado con ese motivo, le merece felicitaciones de hombres tan distinguidos como el Sr. Andrés Bello.

Pronto se traslada á los Estados Unidos donde todo lo ve, todo lo estudia, instituciones, hombres, convenciones, congreso, constitucion, y todos sus estudios llegan consignados en libros, folletos y artículos que la América latina lee con interés: á esa época pertenecen «La vida de Lincoln», «Las escuelas» y una nueva edicion aumentada de «Civilizacion y Barbarie».

Libros animadísimos, muy leidos, bien juzgados, que tocan cuestiones de vital interés, y de palpitante y trascendental actualidad.

Su autoridad es grande ya, su personalidad está completamente acentuada dentro y fuera de su país; Méjico lo ha consultado en una situacion solemne, el Perú le ha pedido sus consejos en su última guerra con España, Venezuela y Colombia lo encargan de cuestiones interesantes para su desarrollo intelectual.

El más grande dolor de su vida, su más grande desgracia, asalta por entónces á Sarmiento; no contento con dar su vida entera al país, le da tambien sus entrañas, y Dominguito, que es tal vez la única ternura que nace de las raíces de su corazon, su esperanza y su luz, cae muerto por las balas enemigas en los esteros del Paraguay, en la más tierna frescura de la primavera de la vida. Despues ha consagrado el noble anciano su recuerdo en un libro lleno de dulces ternuras y de sabias enseñanzas.

Se aproxima el año 68, y con él una dura prueba para las instituciones y la firmeza de la organizacion nacional: se aproxima el cambio de las autoridades, previsto por la constitucion, y el primer presidente que ha ejercido su autoridad en toda la república, cumplido su período administrativo, debe dejar las insignias del mando, depositándolas en las manos del nuevo magistrado que debe elegirse.

Entre tanto, la situacion es grave. Estamos empeñados en una guerra extranjera, larga y dura, que distrae las fuerzas vivas del país, dejando en desamparo el interior donde los caudillos con diversos pretextos encienden la guerra civil.

Las desinteligencias surgen, se duda de los medios efectivos de que el país pudiera disponer para mantener el órden público, y hacer la trasmision del mando en paz y libertad. Alguien pronuncia el nombre de Sarmiento, que está á miles de leguas de nosotros, que no ha actuado en las cuestiones políticas de los últimos años, que no tiene amigos ardorosos á quienes el propio interés exalta y alienta, que no sabe seducir las masas, que no toma para nada en cuenta sus demostraciones amistosas ú hostiles, y en el acto todo viene á quicio, la confianza renace, porque ve claramente que una inmensa mayoría apoya su candidatura y el veredicto que sale de las urnas confirma el voto popular, eligiéndolo primer magistrado de la nacion. Hecho único, sin ejemplo en la historia de la América latina.

Viene laureado de doctor por la universidad de Michigan, y magistralmente toma posesion de su asiento de presidente de la república, trayendo las experiencias y las doctrinas americanas, cuya aplicacion ensaya, sin las reservas requeridas en atencion al momento histórico en que han sido practicadas en los Estados Unidos.

Su gobierno es notable bajos muchos conceptos, y no puede dudarse, aun en sus errores, si los hubo, ni del patriotismo que lo alienta ni de la sinceridad de sus intenciones.

Impulsa el país á todos los progresos de la vida europea, ferrocarriles y telégrafos, escuelas, bibliotecas, traducciones numerosas de libros americanos, son la obra cuotidiana. Establece la academia de ciencias y el observatorio astronómico, dirigidos por sabios que hace venir de Europa y América, señalando así, por sus esfuerzos en favor de la ciencia, un puesto culminante á la república entre las naciones empeñadas en la lucha por el progreso humano. Da firmeza á la autoridad que inviste, vence y desarma á los últimos caudillos, termina la guerra exterior y ensancha los horizontes de la patria, cuyas puertas quedan abiertas á todas las influencias benéficas de la inmigracion, de la introduccion de capitales y del espíritu de empresa. La inmigracion afluye, las rentas se duplican, la exposicion de Córdoba revela sus fuerzas al país; parece, en fin, como me escribia un distinguido caballero, que D. Bernardino Rivadavia, despues de una noche de 50 años, se hubiese despertado y hubiera tomado la direccion de los negocios públicos.

Un espíritu eminentemente nacional campea en todos sus actos, y los documentos oficiales de su gobierno llevan el sello de su originalidad ingénita, de su estilo poderoso y de su privilegiada inteligencia.

Levanta tempestades á su paso, pero él no se intimida; la prensa lo toma por blanco de sus iras, pero él no calla, muchos de los amigos de la víspera lo abandonan en la mitad del camino, pero él no desfallece: varon fuerte, nada teme, no vacila; tiene un programa trazado por treinta años de vida pública, y lo cumple.

Deja el gobierno y el respeto público lo rodea; San Juan lo envia al senado, donde campea la autoridad de su palabra elocuente; recibe el grado de general de la nacion y renuncia á continuar. La frondosidad de la vida de Sarmiento me extravia, su accion tan variada y múltiple me hace olvidar que tengo que considerarla principalmente bajo otra faz.

Nada he dicho del educador, del propagandista, del apóstol, y debo hacerlo porque, señores, al lado del hombre de estado, del orador, del periodista, del literato, del luchador, si me es permitido hablar así, hay otra persona en Sarmiento, tan fecunda como aquella, tan porfiada como aquella y mucho más simpática: el apóstol de la educacion.

Principia en San Juan desde maestro, y funda escuelas; pero mas que maestro es propagandista: habla de civilizacion, de progreso, de educacion y libertades, cosas que no están en armonía con las ideas de los que mandan ni con la dureza de los tiempos. Las persecuciones no se dejan esperar, y si no lo persiguen y destierran es evidente que él hubiera dejado su provincia natal, donde el atmósfera no tenia el aire que necesitaba el alma de Sarmiento. Pasa á Chile, se hace maestro, y tiene escuela, sin desatender sus variados trabajos ni su propaganda obligada. A la par de sus escritos políticos, difunde sus ideas sobre educacion, y desde entónces señala lo que es necesario para desenvolverla en todo país: renta propia, maestros ilustrados, vida independiente, impulsando así el progreso de aquella nacion que hoy se asocia á nuestro duelo nacional, dando su bandera para cubrir estos restos, y ofreciéndola con palabras elocuentes de respeto, gratitud y cariño.

Persuade con su prédica y obtiene algunas medidas favorables: el gobierno de Montt, que está convencido de la necesidad de dar bases firmes á la educacion comun, pide al congreso de su país en dos ocasiones, recursos suficientes para acometer la obra, sin obtener resultados favorables, tal vez no por falta de buenos propósitos, sinó porque los pequeños recursos que forman la renta de la nacion, son exigentemente demandados por necesidades que, si no son más urgentes y trascendentales, son de interés más activo y actual.

Sin embargo, no se desalienta; funda la escuela normal de Valparaiso, la primera que se establece en Chile de su importancia, y lo que es más, la primera que se establece en la América latina de esta clase, y que lleva todavia el nombre de Escuela Sarmiento, en su homenaje.

Seguramente ella ha dado los ilustrados profesores que dirigen la educacion de los ciento veinte mil niños que frecuentan las escuelas de Chile, y la dirigen bien con arreglo á los sistemas modernos que la facilitan, mejoran y ensanchan, pudiendo preguntarse sin extrañeza qué influye más en la riqueza é importancia de esa nacion, si el producto de sus minas, ó el de su escuela normal en cincuenta años de existencia.

¿Le falta un buen método de lectura? él lo escribe; ¿quiere dar un libro de lectura, instructivo y moral que esté al alcance de los niños? traduce «El por qué de las cosas» y la «Vida de Jesús»: él se da tiempo para todo: necesita un órgano para propagar sus ideas sobre difusion de la enseñanza, y funda y redacta *El Monitor* y la *Educacion Popular*. ¡Qué pasmosa fecundidad, cuánta labor en esta vida, que más que la de un hombre, parece la de muchos!

Ya ha sobrepasado á todos en esta materia, es miembro de la facultad de humanidades, y nadie lo supera en autoridad cuando de enseñanza se trata.

Viene á su país y su accion es fecunda, larga, variadísima. Encuentra algunas escuelas públicas en la ciudad de Buenos Aires, cuyo estado no quiero describir, bajo el patrocinio y direccion de la dignísima Sociedad de beneficencia: predica la reforma, denuncia los errores, señala las deficiencias, y concita todas las iras sobre su frente, de la prensa, de las señoras, de todos, porque sostiene que la administracion y direccion superior de la enseñanza no es del resorte ni de la mision de la mujer, y despues de mucho batallar consigue que se cree la direccion de escuelas, puesto que él solo puede llenar con competencia y al que es llamado con el general aplauso de las personas más distinguidas.

Ha pasado muchos dias en Francia en una escuela normal, conoce sus secretos y su importancia, las erogaciones y elementos que ella demanda, y deja para mejores tiempos la tarea de fundarlas. Conténtase con crear la escuela superior de la Catedral al Sud, donde acumula los mejores bancos, mapas, maestros libros que consigue, y no desdeña un solo resorte para atraer la atencion pública y despertar el interés de todos por la escuela.

Ayudado por los vecinos de la Catedral al Norte, levanta un edificio escolar en esa parroquia, y da á la fiesta de su inauguracion la solemnidad y los honores de un acontecimiento americano. El tenia su teoría, que explica muchos de sus actos: él me lo decia hace tres ó cuatro años en una carta que conservo: «Es teoría mia, doctrina mia, siempre lo fué, de que la educacion no se difunde en las escuelas, sinó en el ánimo del pueblo, y esta [illegible] que sostengo des[illegible] una de facilitar su tarea, dandole colaboradores, y ha de darle los medios de agrandar su esfera de accion.»

Gobernador de San Juan, deja allí recuerdos imperecederos, pues á más del impulso que da á la educacion comun, la organiza y dota de uno de los más hermosos edificios que embellecen la capital, y aun ausente dirige sus consejos y sus ideas, que son recogidos y escuchados en toda la república, aunque parsimoniosamente aprovechados.

En todas partes donde llega y una fiesta relacionada con la educacion pública tiene lugar, él es el orador obligado; si alguien le escribe ó consulta, él se cree en el deber de contestar. Cuando quiere reunir sus escritos le vence la dificultad de encontrarlos, tantos, tan variados son, y por tantas partes esparcidos.»

Encuentra á José Pedro Varela en sus viajes, y lo decide á dedicarse á los árduos trabajos de la difusion y perfeccionamiento de la instruccion, y Varela se hace apóstol y opera la más fecunda revolucion de las muchas por que ese país ha pasado. ¡A cuantos como á Varela, no ha indicado el camino de su grande y á veces glorioso porvenir?

«Las escuelas» y «Ambas Américas», libro el primero, revista la segunda de estas publicaciones, son la prédica escolar en grande escala, dirigida á toda la América, y es con justicia que Caracas, Valparaiso, Mendoza, Tucuman y hoy Buenos Aires, ponen al frente de sus grandes monumentos escolares el nombre de Sarmiento.

Viene al gobierno de la nacion, encuentra en su ministro de instruccion pública un colaborador convencido, y funda á más del observatorio astronómico y la academia de ciencias de que ya he hablado, el colegio militar, varios colegios nacionales de educacion secundaria, diez escuelas normales dirigidas por profesores americanos, que hace venir de Estados Unidos y otras partes; presenta y se sanciona la ley de subvenciones el año 71, que lleva á los gobiernos de provincia, á los municipios, á los más apartados lugares el auxilio poderoso de la nacion, para difundir la enseñanza, anticipándose á los Estados Unidos, dieciseis años, en la adopcion de este sistema importantísimo, sin el cual no habria la república podido conquistar, como lo ha conseguido, el primer puesto en la América latina. La ley de bibliotecas populares da origen á que se funden por centenares y se difunda el libro, y con él la lectura en ciudades, villas y aldeas.

Y aquí me detengo porque es necesario terminar: he preferido la narracion sencilla de los hechos al comentario animado, pues he pensado que aquellos bastan y sobran para justificar estos honores excelsos que el pueblo, el gobierno y algunas naciones americanas le tributan, asociándose á nuestro duelo y prestando sus banderas para cubrir con la nuestra sus restos mortales.

Se siente morir, y pronuncia su último discurso en la fundacion de una escuela: hasta la voz le falta ya. Pasa en revista sus trabajos que se traducen en hechos en América y en su patria, y con el recuerdo de ésta, á que asocia seguramente el de estos rosados enjambres que simbolizan el porvenir y van á cubrir su tumba con sus bendiciones y sus flores, mira al cielo y muere dulcemente como el héroe griego—*celumque aspicit et dulcis moriens reminiscitur Argos.*

Que sus venerados restos descansen en paz, que su vida sea ejemplo y enseñanza, y que su espíritu se eleve á Dios, que seguramente recompensa y acoge en su seno á tan esclarecido obrero del progreso humano.

### DISCURSO DEL Sr. MATTA

Por los residentes chilenos

Señores:

> «Tejer coronas fué obra siempre fácil,
> Hallar quien las merezca es lo difícil.»

Por esta vez la profunda sentencia de Gœthe, del génio poético más complejo y más universal de la Alemania, falla y pierde por entero el mérito de la exactitud.

Tal dia como hoy, señores, han podido agotarse las flores todas, de todas las selvas que aún perfuman nuestra libre América en la seguridad de encontrar transformadas en guirnaldas inmortales sobre los queridos, fúnebres despojos aquí presentes, una cabeza digna de llevarlas; una cabeza que mantuvo durante setenta y siete años aquello que pudo llamarse ideas de Sarmiento; por que era simiente, fruto y flor de enseñanzas benéficas.

Yo, señores, chileno, y representando á chilenos, á hijos de aquella tierra en que [illegible] miento, jóven condor aún, ensayaba el ala [illegible] preparaba á más atrevidos empeños, yo vengo tambien á depositar aquí nuestra humilde ofrenda: una corona que, al siglo entrante, [illegible] brillo puro y verdadero de las flores de la gratitud mezcladas á las del mas legítimo sentimiento.

Bien hubiera querido, es cierto, que otra palabra, mejor autorizada que la mia, pudiese haber dado á estas flores, junto con el aroma de la elocuencia que encanta, el significado austero, solemne, de la superioridad que impone y que subyuga.

Pero ello no ha sido posible. Y yo estoy aquí y mi espíritu, al contemplar esta magnífica explosion del sentimiento de todo un pueblo, de toda una república, fulgurando sus rayos sobre la sien inerte del grande argentino, mi espíritu se detiene, retrocede y piensa... Qué? Piensa que es muy pequeño su homenaje al frente de la veneracion de toda América; piensa que las pruebas de su gratitud y condolencia son nada, comparadas con las que la patria del ilustre repúblico ha venido á rendirle; piensa, por último, mi espíritu, que ésta su palabra, débil y opaca, nunca expresará una nota siquiera del himno majestuoso que, sonando desde las playas del Pacífico al mar Atlántico, saluda con las voces de cien rios, á Sarmiento que entra á la inmortalidad!

El viejo adalid, al caer, ha evocado, desde el fondo de su sepulcro, medio siglo de la historia de esta parte del continente americano; ha hecho surgir, ante el recuerdo de los pueblos agradecidos, la epopeya maravillosa de nuestras luchas, de nuestras derrotas y de nuestros triunfos. De nuestros triunfos, señores, sólidos pedestales ayer en que afianzaran Chile y la República Argentina su derecho de naciones libres y bases hoy inconmensurables sobre que se asientan la paz y el progreso de cada una de ellas!

Acaso á muy pocos en la América puede aplicarse, con mas propiedad que á Sarmiento el título de gran sembrador de ideas. Hasta su postrer instante, adonde quiera que fué, en donde quiera que estuvo, llevó en sus manos, en sus labios y en su mente esa poderosa fuerza del mundo moderno, el libro, verbo de redencion, arma y defensa en los combates de la libertad contra la tiranía, del saber contra la ignorancia.

La escuela, templo augusto de la infancia, contóle entre sus primeros y más conspicuos sacerdotes. Y en Chile, en mi patria querida, el nombre y la obra de Sarmiento cuentan más de un monumento que en forma de escuelas se levantan como elocuentes testimonios de la gratitud consagrada al benemérito proscrito.

Obrero incansable de la instruccion popular, durante más de treinta años ha estado grabando en la mente de muchas generaciones chilenas los caracteres indelebles, luminosos de su silabario; método gradual de lectura, señores, por medio del cual el mismo que habla unió su espíritu en esa cuasi divina comunion del pensamiento universal, que se llama aprender á leer!

¿Y habríamos de guardar silencio, y habríamos de acallar los impulsos del corazon en este solemne momento en que la figura material del gran ciudadano vá á desaparecer por siempre de la escena de la vida?

No, señores; la gratitud de los chilenos como sus afectos, como su confraternidad, como sus nobles intenciones, debian, tenian que manifestarse en este recinto, para que en todas partes se oigan, para que en todas partes se comprendan, para que en todas partes, en fin, se estimen, porque son sinceras, porque son justas y levantadas.

Ilustre general Sarmiento! Al daros la despedida suprema en nombre de mis compatriotas, solo me resta repetir un voto que acaso siempre tuvo nobilísimo altar en vuestro corazon americano.—Ojalá, general, que esas banderas, la chilena y la argentina, que en armonioso abrazo se estrechan y se ligan al rededor de vuestros despojos, confundiendo sus lazos en solo un haz espléndido, ojalá que siempre permanezcan así, que así queden mientras viva en la memoria de ambos pueblos vuestro nombre ilustre eternamente!

### DISCURSO DEL DR. VENANCIO LOPEZ

Presidente del Centro Paraguayo

Señores:

La muerte de Domingo Faustino Sarmiento es una pérdida para la América, y lo demuestra esta inmensa concurrencia que rodea su féretro encontrándose representadas las nacionalidades americanas.

Esta manifestacion de profundo dolor, es un hecho significativo para nuestra América, constituida bajo el régimen democrático.

Honrar á un eminente ciudadano, á un defensor de los grandes principios de la constitucion republicana, es enaltecer las instituciones de la república y rendir un justo homenaje á las virtudes cívicas.

No hemos venido á honrar en la hora suprema de la despedida, un nombre que pasa á la historia con la aureola de las glorias de la guerra en que se hiciera temible por sus victorias en los campos de batalla.

Sarmiento fué luchador en las lides pacíficas de la democracia y propagador infatigable de los principios republicanos en su papel de educacionista, en la prensa y como constitucionalista.

Esto constituye el más bello timbre de su vida pública.

Sarmiento pasa á la historia como un patriota y un genio extraordinario cuyo esfuerzo benéfico se ha hecho sentir dentro y fuera de su patria por espacio de medio siglo.

A semejanza del grande estadista inglés Gladstone ha vivido suficiente para ver convertidas en hechos cada una de las ideas que formaban su programa como hombre de estado.

Gobernante, abatió para siempre el caudillaje y los elementos que retardaban el progreso de la república, elementos contra los cuales luchó esforzadamente; y muere dejando á su patria en la prosperidad, afianzadas sus instituciones y en medio del desenvolvimiento intelectual y económico más prodigioso.

Educacionista, pedia la educacion para todos, la creacion de escuelas é instituciones de enseñanza con rentas propias y edificios propios, asegurándoles independencia de los movimientos políticos, como única base sólida para garantir la paz y hacer posible el gobierno del pueblo por el pueblo, convirtiendo cada ciudadano en guardian de sus libertades.

La excelencia de esos principios y la bondad de sus resultados en los pueblos que los han implantado, se manifiestan por su creciente regeneracion moral é intelectual.

Ciudadano, con honrada interpretacion y profunda fé, explicó y defendió los derechos y declaraciones consagrados en las constituciones americanas y que constituyen el dogma de las naciones libres.

El general Sarmiento probó siempre persistencia y coraje cívico para enseñar y hacer triunfar los principios constitucionales sobre los errores de los hombres y las preocupaciones de las sociedades.

Ahora seis meses, una agrupacion [illegible] quiere desconocer la ciudadanía natural: el ilustre ciudadano afronta valientemente, el debate y con nuevas razones y antecedentes históricos, hace triunfante ese principio americano por excelencia.

Atraido por la bondad del clima, el ambiente puro y perfumado de las selvas [illegible], el general Sarmiento fué al Paraguay, [illegible] restablecer la salud decaida, y descanso para su espíritu, fatigado en las [illegible] obras.

Su llegada se consideró un acontecimiento y el pueblo paraguayo dió la más [illegible] hospitalidad al [illegible]

[illegible]

su espíritu activo é iniciador no tardó en revelarse. El país necesitaba de sus servicios, é inmediatamente se hizo sentir su accion benéfica y fecunda: reforma de los programas y planes de enseñanza, fundacion de la biblioteca nacional, creacion de la superintendencia de escuelas; señaló nuevos rumbos al comercio y á la agricultura, prestigió nuevas industrias, ilustró con sus escritos la prensa asuncena: estas son las obras que deja en el Paraguay durante su [illegible] existencia.

Allí vivirá Sarmiento por sus ideas, por sus obras y por el bien que hizo á cuatro repúblicas cuyas banderas envuelven el cadáver de tan ilustre ciudadano.

El Centro paraguayo dedica esta placa á su finado socio honorario, como un homenaje de respeto y de las simpatías de sus connacionales.

## DISCURSO DEL Sr. AGUSTIN DE VEDIA

Por los residentes orientales

Señores:

Los ciudadanos uruguayos que residen en esta ciudad, constituyendo en ella un centro social bajo el nombre de Club oriental, y una sociedad de socorros mútuos, han tenido á bien designarme para que los represente en este acto. Debo reemplazar tambien á mi distinguido amigo y compatriota, el Dr. José Sienra y Carranza, que se ha separado enfermo del cortejo fúnebre, y que debia expresar aquí los votos de la prensa de Montevideo y los de la Sociedad de amigos de la educacion popular. Queremos asociar nuestra voz á este concierto universal alzado en honor de D. Domingo Faustino Sarmiento: ese atleta robusto del pensamiento, que aun se esforzaba por mantener la liza, cuando lo ha reclamado la naturaleza, única que podia apagar la llama de su poderoso espíritu.

¿Será necesario decir los títulos que tenia Sarmiento á la consideracion de los orientales? No son propiamente los del estadista, del político ó del gobernante, sometido casi siempre á las condiciones y leyes de la sociedad en que trabaja, y encerrado en el egoismo, á veces cruel, de las fronteras nacionales, donde acaban su accion y sus medios legales. Son, sí, los del pensador y del propagandista, cuya obra no ha reconocido límites, pues ha esparcido por todo el continente la semilla fecunda de la civilizacion.

Admiramos sobre todo en Sarmiento al educacionista, no porque él hubiese descubierto nuevas leyes ó creado métodos y procedimientos especiales en la enseñanza, sinó por haber dado á su propaganda una alma, un sentimiento y una pasion; por haber hecho de la educacion una obra viva y una arma de combate. El creó el tipo de la barbarie para atacarla con más eficacia, como si pensase que estos pueblos con más imaginacion que ciencia, necesitasen que el bien y el mal se les representasen así encarnados, para excitar el amor ó provocar el odio. Eso ha hecho Sarmiento, y acaso eso constituya la originalidad y la excelencia de su obra, considerada bajo ese aspecto.

Tienen los orientales otros motivos para honrar la memoria de Sarmiento. Si él no ha pasado en la república uruguaya una larga parte de su vida, como en Chile; si no ha ido á conciliar en ella su último sueño, como en el Paraguay, en cambio, le envió en uno de sus propios hijos un apóstol de su doctrina, que fué mas adelante de las previsiones del maestro, y dió un impulso considerable á la educacion uruguaya, sacrificándole su reposo y hasta su vida.

Pero no es esto solo. Hay algo que puede explicar aun más este movimiento de simpatía de los orientales en torno de ese féretro: es ese «algo de comun y de profundamente simpático que ha sobrevivido á la division política de estos países, tan penosamente trabajada».

Sarmiento tuvo ocasion de advertirlo en un viaje que hizo á Montevideo, ya en el ocaso de su vida. «Ese mar dulce, como lo llamó Solis, decia entónces, léjos de separarnos tiende sus brazos á ambos lados de su lecho, para reunirnos por medio de los vapores que en horas nos hacen pasar sobre su blando y ondulado seno. Estas repúblicas que el Plata baña, fragmentos de un grande planeta roto, están compuestas de la misma materia cósmica, raza, religion, historia, lenguaje, tradiciones...» Todo eso tenemos en comun argentinos y orientales, y no es extraño, por lo mismo, que, del otro lado del Plata, se siga con avidez el desarrollo de la vida intelectual y el vuelo soberano del genio en la república que un compatriota ilustre llamó «la patria grande».

Nos place representarnos á Sarmiento en un momento psicológico de su existencia: en aquel pedagogo fugitivo que escribia con carbon aquella fórmula misteriosa que no era sinó la sentencia de muerte de la tiranía y el anuncio de la redencion del pensamiento y de la libertad. Queremos ver al antiguo maestro de escuela en la personalidad que se encumbra hasta la más alta magistratura política de su patria. Ese encumbramiento es como la glorificacion de la causa á que consagró la mejor parte de su vida y que forma aun hoy su título más precioso á la gratitud de los pueblos. Ella es la mejor recompensa y la más hermosa corona que pueda colocarse sobre su sepulcro.

Y es tambien un símbolo de esa gratitud la modesta placa que en nombre de la prensa uruguaya depositó en su féretro.

## DISCURSO DEL TENIENTE BETBEDER

Por el Centro Naval

Señores:

El Centro naval, representado por el más humilde de sus miembros, viene tambien en este momento de inolvidable y doloroso recuerdo para la nacion, á pagar el debido homenaje de gratitud y respeto á la memoria del prócer ilustre argentino y benemérito ciudadano que al terminar su larga y fecundísima carrera terrena, pasó, coronado de bendiciones [illegible] de su puesto á la vida imperecedera de los dioses del patriotismo nacional.

Como asociacion argentina estaria exenta de justificar su actitud en este solemne momento, pero así como otras muchas que rodean este féretro y como ella, que representa casi la totalidad del personal de nuestra armada y, más aun que su actualidad, personifica sus tendencias y sus destinos en el porvenir, todos los argentinos, por delegacion expresa ó por los deseos de su corazon, están aquí congregados, para invocar el espíritu excelso del general Domingo Faustino Sarmiento, fortalecer su patriotismo con el ejemplo de su vida, y poner los destinos de la patria bajo los auspicios de su [illegible] recuerdo.

Pero es que este que fué eminente hombre de [illegible] tiene para el Centro naval méritos y [illegible] del todo particulares, á los cuales [illegible] al honroso encargo de referirme, dejando [illegible] talentos de mi país el estudio de las [illegible] fases de su vida, tan exuberante de labor, [illegible] tan íntegra, tan independiente [illegible] tan rica de profundas enseñanzas.

Cabe al presidente Sarmiento, señores, la gloria de haber iniciado el primero la formacion de [illegible] verdadera marina de guerra en una época de completa decadencia marítima, en la que [illegible] recuerdo de los dias de Brown se había oscurecido, á causa sin duda del escaso [illegible] concurso que, debido á la falta de [illegible] había prestado nuestra marina en la guerra de la triple alianza, y más aun por el brillo [illegible] de las victorias alcanzadas por nuestro valiente ejército. A la [illegible] decidir si la carencia de [illegible] fué ó no la [illegible] imprevista de [illegible] en su desarrollo, [illegible] considerar al [illegible] de aquella idea previ[illegible] poderoso [illegible] prontamente la [illegible]

[illegible]

técnicos en aquella época, con las reminiscencias en materias navales de sus viajes por Europa y Norte América.

Es así como en un momento de absoluto despego por la noble carrera de la marina, cuando su carácter eminentemente científico era desconocido ó puesto en duda hasta por la generalidad de los que en ella figuraban, se fundó la primera escuela naval técnica para servir de sólida base á la reorganizacion de nuestra marina militar, base inconmovible sobre la cual se va levantando digno y lucido el edificio de nuestra grandeza como potencia marítima.

Al cabo de quince años de escuela naval, su fundador ha querido entregar al Centro, es decir, á la obra y al espíritu de su escuela, la declaracion de los fines patrióticos que se propuso con una medida que bastaria á inmortalizarlo, si no hicieran eterna su memoria otras mil empresas de civilizacion á que dió cima feliz en su laboriosa existencia.

Pocos meses hace que el general Sarmiento, presidente honorario del Centro naval, decia cariñosamente á sus miembros: «Creed que guardo la seguridad de que con la escuela naval quedaba garantida la independencia que nos legaron nuestros padres y creado el vínculo que nos une á todas las otras naciones, por el cultivo de las ciencias y de las artes que dominan las fuerzas de la naturaleza, enfrenan las olas y contienen la injusticia.»

Creada con toda fortuna el alma, faltaba dar forma al cuerpo que debia animar, y en esto no fué ménos feliz ni ménos acreedor al reconocimiento argentino.

Para una nacion como la nuestra, alejada de los grandes centros de construccion, tan fácil es adquirir elementos navales dejando satisfechos con exceso intereses ajenos, como es difícil conseguirlos consultando las conveniencias del tesoro público y, lo que es más importante, los fines relacionados con la defensa de la patria.

El presidente Sarmiento, siempre escaso de asesores técnicos, nos dió sin embargo con economia una escuadra compuesta de buques excelentemente construidos y perfectamente adecuados á las exigencias de la época y aun del futuro; y todos ellos, trabajados por trece años de servicios, siguen constituyendo el fuerte de la defensa de nuestros rios.

Pero su tarea no terminó con la adopcion de medidas tan importantes en el órden material, sinó que cuidó tambien de la parte moral.

La energía y honradez de su carácter era la atmósfera que envolvia sus resoluciones, propiciando su acatamiento y asegurando el fiel cumplimiento en todas las jerarquias: es así como, en la organizacion embrionaria de nuestra marina, brilló la moralidad militar y se cimentó la disciplina y el espíritu de honor que hoy es el carácter de los que visten el noble uniforme de Brown, de Espora, de Py y de tantos otros que lo han ilustrado con sus hazañas y virtudes.

En la prudente reserva de nuestros gobernantes y diplomáticos del pasado, podria encontrarse, mejor que en los rumores públicos, cuantas veces la escuadra de Sarmiento dió nervio á las resoluciones supremas que salvaguardaron la dignidad de la nacion.

El benefactor de la armada en la presidencia de la república fué despues, desde el retiro de su hogar, un amigo de sus miembros, generoso en consejos y en conceptos: y al fundarse el Centro naval, unánimemente le nombró su presidente honorario vitalicio, por obra de sus méritos tan solo.

Al ocurrir su muerte, la asociacion que presidia, en homenaje á su memoria, ha dispuesto dar publicidad en su periódico, junto con el retrato del ilustre ciudadano, á todas las medidas de importancia relativas á la marina nacional que en su administracion se tomaron; ha resuelto iniciar una suscricion, entre el cuerpo general y tripulaciones de la armada, para mandar esculpir un busto en mármol representando al general Sarmiento que será guardado en el salon de honor de la sociedad; y por último, ha determinado colocar en su tumba una placa fundida en bronce con la siguiente inscripcion:

«El Centro naval dedica esta placa á la memoria de su presidente honorario, general de division Domingo Faustino Sarmiento, fundador de la escuela naval y reorganizador de la armada nacional.»

Hé aquí, señores, la modesta ofrenda que la marina de guerra argentina hace á los manes del prócer ilustre que le dió naves en las aguas y aseguró en el porvenir su honor, su ilustracion, su union, su disciplina, dándole una alma única y fecunda que fué el alma de todas las creaciones de Sarmiento: *la escuela*. Los presentes y futuros marinos de la república que lean esa placa, se esforzarán en conocer las calidades del fundador de nuestra armada, y por cierto que ellas pueden servir de espejo y modelo en la educacion de nuestros oficiales. Fué ilustrado, independiente, honrado y tuvo un profundo y consciente entusiasmo por todos los progresos que pudieran enaltecer su patria.

Pero no satisfechos aun con estos homenajes, pequeños en comparacion de tan preclaras virtudes, queremos permitirnos llamar la atencion del superior gobierno hácia un acto de justicia póstuma que depende de su autoridad.

Aunque el nombre que en estos momentos llena la república quedará por siempre grabado en el corazon de los argentinos y, más profundamente si es posible, en el de los miembros de la armada, cabe y sienta bien en la acerada coraza de una de las naves que le pertenecen.

En la escuadra de Sarmiento, señores, existe un buque, aun de larga vida, cuyos servicios y campañas son por demás eminentes; y en testimonio de esto último bastaráme decir que fué la nave de confianza, capitana de la escuadra que, en un momento de supremo peligro para la integridad nacional, fué arrojada de las tranquilas aguas del rio de la Plata, para donde fuera construida, á los desamparados mares australes, con la consigna de hacer respetar nuestros derechos á la Patagonia ó de sucumbir gloriosamente. Este buque es, pues, el acorazado Los Andes y la justicia reparadora reclama hoy que sea trasformado en acorazado Sarmiento. La categoría del nombre no se rebaja, antes bien se enaltece, cambiando el de un coloso de granito por el de un coloso de espíritu.

General Sarmiento: Parodiando la frase con que un dia entregásteis al Centro naval la verdadera definicion de los objetos de la armada nacional, os diremos, cuando bajais al sepulcro: Con vuestro nacimiento á la vida pública quedó garantida la independencia que nos legaron nuestros padres y creado el vínculo que nos une á todas las otras naciones, por la educacion del pueblo que procurasteis empeñosamente con la propaganda, la accion, el mando, la virtud y el carácter; teniendo presente que la educacion pública domina las fuerzas de la naturaleza para ponerlas al servicio de la prosperidad nacional, enfrena las pasiones [illegible] do en los ciudadanos el respeto por la ley, y contiene las injusticias en el órden interno y en el órden internacional por la [illegible] del propio derecho y la capacidad para hacerlo valer íntegramente ante quien osara desconocerlo.

General Sarmiento: El pueblo argentino responde de la paz de vuestros despojos y de la eternidad de vuestra memoria.

## DISCURSO DEL Dr. MAGNASCO

Por el Centro jurídico

Señores:

Tenemos derecho de hablar ante esta gloria de setenta años, nosotros los de la tercera generacion! Tenemos derecho de despedirlo, á éste que es de un año épico, del año once, y á quien nosotros vimos y tratamos, nosotros que venimos medio siglo despues á la patria constituida y reconstruida por ellos!

El Centro jurídico, la asociacion de derecho cuya composicion conocia, no podia faltar á esta apoteósis, porque no se combate doce lustros por la patria sin lidiar tambien por el afianzamiento del derecho que importa en definitiva el triunfo de la justicia y de la libertad.

Del año 11 he dicho y por eso paréceme que este coloso que aquí yace—y al que la imaginacion helénica habria consagrado hoy mismo uno de sus semidioses predilectos—paréceme que por su complexion lapidaria, por el vigor excepcional de su inteligencia siempre lozana, por su empuje irresistible, por su laboriosidad de batallador heróico infatigable, paréceme que personifica una época, que condensa, que llena todo un período histórico: el gran período de las fuerzas inteligentes en guerra abierta con el caos, la época fatal, la época ineludible, en una palabra, señores, la semana bíblica del génesis nacional en el que el mismo sublime terror de la desorganizacion hacia presentir la magna grandeza de la consolidacion en el futuro!...

Muy grande la patria ahora!... No seré yo solo, á buen seguro, entre los de mi generacion, el que en presencia de los destellos fulgurantes de este féretro glorioso, deje escapar condolido aquella frase de amargo desaliento del general romano ante la efigie inmortal del conquistador macedónico!...

Setenta y ocho años de existencia, de los cuales sesenta y cuatro, señores, consagrados á la tarea homérica de la organizacion y del perfeccionamiento del país! Sesenta y cuatro años, pero consagrados sin descanso, sin dar tregua á la abrumante labor, dia á dia, en todos sus momentos, no obstante el cansancio natural que fatalmente tenia que sobrevenir, no obstante la decepcion más ingrata, no obstante el contratiempo y el desastre alternativos que habrian paralizado á cualquier organizacion ménos resistente que esta; sesenta y cuatro años lidiando como él solo podia hacerlo, dado su temperamento agresivo, guerreador, tempestüoso, dadas sus aficiones nativas á la pelea encarnizada, su genial fogosidad, su vigorosa impetuosidad de inflexible atrida; sesenta y cuatro años, y siempre arrogante como tigre de selva americana, siempre enhiesto y siempre de piedra, desde su valerosa iniciacion como alférez allá por los años veinticinco y veintiseis hasta los enternecimientos altivos de sus últimos dias, dignos de veras por su espartana serenidad, de un Epaminondas ó de un Marco Aurelio!...

Como el sabio, señores, que apénas si tiene que raspar el suelo de las ciudades desbordantes de riqueza arquológica para encontrar la vasta zona de las grandezas emocionantes de otro tiempo, así tambien nosotros podemos descubrir la inagotable riqueza histórica del amplio trayecto recorrido por este cíclope del pensamiento y de la voluntad.

Pero no hay la oportunidad de reconocerlo—el hombre se doblega—porque hay la notoria imposibilidad de la tarea. ¿Qué podemos decir? ¿Alinear en batalla, acaso, los cien puestos que ocupó? ¿Decir que fué diputado, convencional, —¡y de qué convencion, señores!—que fué ministro, gobernador, senador, presidente, representante de la soberanía nacional en el extranjero? ¿Hacer desfilar ante la inteligencia atónita sus obras y servicios? ¿Repetir que fué polemista de acero, escritor de raza,—un verdadero, un arrogante Agamenon de la palabra escrita,—que fué periodista sin parecido en su género, que fué demoledor de tiranías y destructor de montoneros y del caudillaje más indómito y ensoberbecido? ¿Recordar acaso que, desconocido, escribió allá en el extranjero, en medio de la fiebre creciente de cien preocupaciones patrióticas, una defensa vaciada en el molde de bronce de las defensas del orador de Atenas? ¿Recordar acaso que fustigó el despotismo con la misma elocuente impetuosidad con que fustigara la iniquidad aquel inolvidable Sheridan?... O decir que arrojó la semilla de su pensamiento fecundo por toda la vasta extension del continente americano? ¿ó recordar tal vez que, como Caton ó Washington, fué de humildísimo orígen: maestro de escuela ó sembrador, que es lo mismo?...

No, señores; de veras que eso me parece pálido, de veras que eso me parece incoloro, inexpresivo! Grandeza como esta es grandeza indecible! Es la grandeza sublime del contraste artístico que magnifica, del claro oscuro completo que contrapone, agigantándolas, á la aspereza nativa de su carácter altanero, las fulgurantes reverberaciones de su talento superior!...

Y, por desgracia, como siempre, señores, el molde se rompe, y esta vez ha saltado en mil fragmentos insoldables, porque en las múltiples modalidades de su génio original, este hombre era único y único como aquellos hombres de mármol arrancados por la mano convulsiva de Miguel Angel á las canteras de la montaña romana, único como todos aquellos colosos inmortales del genio del renacimiento!...

..........

En nombre del Centro jurídico que representa el derecho y que es juventud batalladora; en nombre del Centro jurídico que es como *gens* de patricios del sentimiento levantado—la ofrenda más grata!—en nombre de sus más nobles ambiciones y en el mio propio, adios!

Sí, dejémosle ahora que repose; dejemos ahora que descanse el viejo luchador de sesenta años—como el héroe de Ossian tiene derecho!—que descanse, allá junto á los manes queridos del hijo que tanto amó y, cuando se levante el monumento que ha de legar á la admiracion y á la gratitud póstumas los rasgos altivos de su austera efigie, hemos de venir mas de una vez, con ansiedad patriótica, á confortarnos á la sombra de la vieja encina, hemos de venir más de una vez á pedirle fortaleza, á pedirle inspiracion, con el recogimiento legendario del romano ante la tumba de sus grandes muertos!

## DISCURSO DEL DR. SIENRA CARRANZA

Nada más difícil, señores, que la expresion de las ideas ó de los sentimientos que agitan el ánimo ante los restos de un grande hombre como D. Domingo Faustino Sarmiento, en unas exequias que asumen las inmensas proporciones de la apoteósis á cuyo suceso, único en los antecedentes del Rio de la Plata, asistimos en este instante.

En presencia del féretro que encierra el más poderoso cerebro y el corazon más fuerte de las modernas generaciones argentinas, y en medio del pueblo innumerable que lo rodea, produciendo con su emocionada multitud el más majestuoso silencio que pudiera atravesar la voz humana, la oratoria se estrella en lo imposible de su objeto, resultando mezquinas las formas del discurso,—como si la augusta solemnidad de este silencio solo permitiera ser llenada con las robustas arengas del genio que ha enmudecido para siempre.

El que refiriéndose á la oracion de Avellaneda sobre la tumba de Velez Sarsfield, decia: «la selva era digna del cónsul», no hallará para su triunfo mortuorio, por grande que sea la elocuencia de sus panegiristas, el lienzo que reproduzca en toda su frondosidad el roble corpulento, ni el brazo que alcance con la corona de laurel hasta la frente de la soberbia estátua de dimensiones andinas.

Ha sido necesario que se congreguen los hombres, los gobiernos, los parlamentos, la universidad, las escuelas, los estados mayores de ejército y escuadra, los clubs, las sociedades, las instituciones de carácter público y privado,—todo lo que piensa, todo lo que trabaja, todo lo que impulsa la vida gigantesca de la República Argentina,—para que no faltase en su glorificacion nada de lo que recibió el influjo de sus ideas, nada de lo que dirigió con su autoridad, de lo que alentó con su consejo, de lo que iluminó con su palabra,—de lo que inició, creó, reformó, ú organizó, con las concepciones de su asombroso talento, con el inextinguible fuego de su entusiasmo, y con el nervio maravilloso de su fecunda actividad.

Y todavía [illegible] hay recinto en que quepan la acumulacion de las muchedumbres tocadas por la accion regeneradora del educacionista, del propagador de principios y prácticas benéficas,—del autor de cartillas para los niños, y de libros para los estadistas,—del que bordó de palmeras las avenidas de Palermo, y plantó el mimbre en las márgenes del Paraguay,—del que tiende, en fin, los rieles y los alambres eléctricos para multiplicar ciudades á través de los desiertos, y con el observatorio de Córdoba atrae hácia el sol argentino los más remotos astros del firmamento del sud, al mismo tiempo que coloca ese sol de su bandera sobre naves de acero que publiquen su engrandecimiento en las vastas llanuras del océano!

¿Qué lengua personal condensaria el colosal murmullo de todas las voces arrancadas por su irreparable separacion del escenario que su presencia dominó constantemente? Ni ¿quién, por otra parte, aventuraria el esfuerzo de la exposicion en nombre propio, y de propia autoridad, de sus impresiones individuales, y de todos los hechos sobresalientes de la vida contemplativa, intelectual ó militante, de la labor íntima y del tesoro de las ternuras familiares,—ó de la accion batalladora y civilizadora, literaria, humanitaria, política y gubernamental del grande hombre cuyo rostro parecia enorme porque tenia lo que no se ha visto en otro busto, es decir, las facciones capitales de todos los otros grandes hombres, habiendo en su fisonomia, como en su corazon y su talento, rasgos de Sócrates y de Pericles, de Rousseau y de Voltaire, de Pitt y de Mirabeau, de Franklin y de Lincoln, de Armando Carrel y de Thiers, de Horacio Mann y de Darwin?

No habrá resonado por esto en sus exequias un discurso que corresponda al conjunto de su existencia, que no podria tampoco ser siquiera compendiada dentro de la presion que ejerce la impaciencia de las autoridades, los institutos, los cuerpos colectivos, cuyos oradores se suceden en la palabra trayendo cada uno el tributo del poder ó de la representacion política ó social que les invistieron con su encargo.

No hay, por consiguiente, plaza ni turno para las afecciones individuales en esta ocasion,—y yo rindo tributo al genio doblemente, sofocando en mi corazon los impulsos del cariño y del reconocimiento por una amistad que enaltecia tanto cuanto la lealtad era inseparable del carácter que la concedia,—yo rindo tributo al génio, no atreviéndome á mezclar mi voz en sus fúnebres encomios, sinó en cumplimiento de una fraternal mision, que comprueba que si hay fronteras de nacion á nacion en el estuario del Plata, el vínculo de las ideas mantiene la solidaridad originaria,—no existiendo barrera que impida la comunion del espíritu de los pueblos en las tribulaciones del dolor, como en las luchas por el progreso y en las hermosas espectativas del porvenir.

Es la sociedad Amigos de la educacion popular de Montevideo, que me encarga de representarla en este acto, de hablar en su nombre, y de poner una corona sobre el féretro del ilustre educacionista,—es la prensa de Montevideo, cuyos representantes debemos poner en su nombre sobre el sepulcro la placa de bronce que atestigüe su homenaje al viejo atleta que, segun las palabras que él mismo repetia, señalando el digno término de una vida noblemente desempeñada, ha conservado hasta el último con firme brazo *la rota espada que solo al destino conceder debe entregarse con varonil entereza*.

Tomando participacion en estas demostraciones, la prensa de Montevideo tributa justicia al que honró la mision del periodismo, haciendo de la imprenta un ariete para la demolicion de los despotismos, y de la hoja volante del diario una antorcha para la difusion de la luz, de la verdad, de la libertad de los pueblos, y del fundamento de los gobiernos,—sosteniendo el decoro de su apostolado, sin un solo desfallecimiento, sin una sola claudicacion, sin una sola mancha, en el más extenso trayecto recorrido por un obrero de la civilizacion de Sud América.

La sociedad Amigos de la educacion popular es el semillero de los hombres activos é inteligentes que veinte años há, arremetieron contra el tremendo fantasma de la ignorancia y la rutina en la República Oriental,—levantando y manteniendo la bandera de las reformas escolares con tal brio que á su impulso, y en momento dado contra su propio intento, se hizo la pasion dominante del espíritu público, invadiendo el ánimo de los mismos tiranos que inclinaron la cabeza al yugo de aquel unánime entusiasmo hasta demandar el desagravio de sus culpas y la sancion de sus usurpaciones al mérito de la instruccion de la niñez organizada bajo sus férreos auspicios.

De ella salia armado con el legítimo prestigio de los ensayos que habian fortalecido su inteligencia y su fé, el hombre jóven que de remotas regiones volvió con el ardiente y contagioso pensamiento de la iniciativa de aquella misma sociedad,—y cuyo sectario fanatismo produjo, en amarga lucha con sus propios correligionarios, el advenimiento de la reforma oficial y la centuplicacion de las almas nutridas con el pan de la enseñanza en la República Oriental.

Pero ¿de dónde habia surgido,—ó con qué misteriosos sacerdotes del Ganges habia comunicado aquel apóstol, á quien los vecinos de su hogar paterno vieran poco antes ausentarse vacío de provisiones el saco de viaje, sin otra cosecha que la de las enfermizas decepciones de Musset y de Espronceda?

¿Qué nuevo espíritu lo habia tocado,—qué Bautista habia derramado el agua del maravilloso Jordan sobre su frente?

Ved aquí, señores, la clave del enigma.

El que al llegar de los Estados Unidos descubrió su ministro de instruccion en Avellaneda, habia en los Estados Unidos revelado su mision á José Pedro Varela.

La palabra avasalladora de Sarmiento arrojó á la accion á José Pedro Varela,—y es esta la filiacion de la sociedad Amigos de la educacion popular, y de las reformas escolares de la República Oriental.

Pero, aunque no se hallase por tan especial antecedente ligada á la influencia del genio de Sarmiento la sociedad Amigos de la educacion, ¿qué mayor vínculo que el de la homogeneidad de los móviles y de los resultados, entre el gran propagandista que inicia las nuevas bases de la instruccion en Chile y Buenos Aires, y la institucion que las planta y continúa agitando su programa en la otra orilla del Plata? ¿Qué mayor vínculo que el del honor que él hacia á aquella misma sociedad mostrándola á su patria en 1881 como modelo cuya reproduccion corresponderia á sus más fervientes aspiraciones?

No habria sido posible que el sentimiento de la solidaridad y de la comunidad de los anhelos y de los esfuerzos dejase de hablar con las emociones del dolor en el seno de aquella sociedad, ante la infausta noticia de la caida del varon insigne, maestro de los maestros en la América española.

Por eso ha mandado el encargo de pronunciar delante de estos mortales restos su palabra sincera de calurosa simpatía, de profunda admiracion, y de perpétuo recuerdo para el ilustre innovador, con el testimonio de una adhesion [illegible] á los póstumos honores que se tributan á su genio y sus virtudes.

Este testimonio, esta palabra, hubieran debido ser más breves, y lo serian si la voluntad pudiese gobernar al pensamiento. Porque yo no he querido intentar la tarea de una apología, que seria temeraria, tratándose del prócer que por la magnitud de su figura histórica sale de las condiciones de un hombre de talla, siendo tal el espacio que ocupará en los fastos de su época que su altura misma no determinaria lo voluminoso de su personalidad,—y sobre cuya tumba no necesitará la posteridad encontrar al lado de los caracteres que digan: DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO—la inscripcion grabada por lord Nassau Clavering en la lápida de Maquiavelo: *Tanto nomini nullum par elogium*,—ya que la obra del que dió su existencia á la extirpacion de la ignorancia hará imposible que se ignore en tiempo alguno que *para tamaño nombre no hay elogio proporcionado*.

¡Manes de Sarmiento, del propagandista de las ideas elevadas y de la moral en accion, del austero político y del honrado gobernante;—manes del periodista y del educacionista, recibid los votos de los trabajadores de la prensa y de la educacion en la otra orilla del Plata;—manes del conspícuo maestro y del benévolo amigo, permitid que en el último instante os hablen tambien los votos del adicto admirador y del sincero amigo dolorido.—¡Manes de Sarmiento, el probo, el sabio, el grande: descansad en paz!

He dicho.

## DISCURSO DEL Sr. GROUSSAC

Por la sociedad Amigos de la educacion de Córdoba.

Señores:

En nombre de la sociedad Amigos de la educacion, de Córdoba, vengo á decir adios al que personificó durante más de medio siglo la propaganda educacionista en Sud América: al apóstol infatigable que, despues de escribir una obra maestra llamada «Civilizacion y Barbarie» en que se planteaba el problema social argentino, emprendió heróicamente su resolucion práctica y con la espada ó la pluma, con el diario ó la escuela, enseñó cómo se amasan y transforman los elementos de la barbarie hasta convertirlos en sustancia de civilizacion.

Otros han dicho y dirán lo que representa esa figura original y grandiosa en el escenario político y literario de su país. Hoy me toca tan solo, como soldado del ejército escolar que le tuvo por jefe, proclamar una vez más la eficacia fecunda y duradera de su accion educacional. Sarmiento propagandista era la fuerza irresistible. Tenia la fé ardiente del apóstol y la férrea voluntad del conquistador: sí, la fé que transporta las montañas y la voluntad que pulveriza los obstáculos. En Chile, en Estados Unidos, en Lima ó Buenos Aires, se escuchó durante cincuenta años la voz persuasiva y autoritaria de ese Pedro el Ermitaño de la educacion, clamando por ciudades y desiertos, levantando á las muchedumbres para la conquista de la Jerusalem ideal, para la gran cruzada de la redencion popular. ¡Y el espectáculo era imponente!

Milicia ha sido su vida, hasta en su mision civilizadora y «evangélica». Gastaba energía de guerrero para su obra de concordia y pacificacion. Inauguraba una escuela como si fuera un baluarte—y lo era realmente en su espíritu. Llamaba á la escuela de artes y oficios de Lima, el «corolario de Ayacucho». Su discurso inaugural de nuestra Escuela modelo parece la proclama de un general antes de la batalla. Mezcla la persuasion con la invectiva, siempre elocuente y conmovedor cuando defiende su causa predilecta; y con motivo de doctrinas ó presupuestos escolares, parece que bajara de un Sinaí, envuelto en tempestades, trayendo las tablas del decálogo educacional.

Esa gloria de haber contribuido más que argentino alguno á la victoria definitiva de la civilizacion, no será por nadie desconocida ni amenguada. Es discutible bajo otros aspectos: bajo el de propagandista se impone á la plena admiracion. Su propaganda tenia el ímpetu prodigioso del torrente—y por causas idénticas: él tambien descendia de la montaña, y debia su fuerza irresistible á su elevacion sobre el nivel circunvecino. Háse dicho de él en son de crítica, que su espíritu era esencialmente dominador: sin duda alguna tenia que serlo, puesto que nos dominaba!

Esos caracteres dictatoriales son necesarios en ciertas horas de la historia: como el destino antiguo, el genio soberano cumple su mision entre los pueblos, conduciendo á los unos y arrastrando á los otros. Nosotros que somos ya la posteridad, seamos respetuosos para ser justos; y recordemos que para ciertos grandes hombres, primeras víctimas de su temperamento colosal, el genio es su conciencia secreta y su primera virtud.

Señores, la obra fecunda de Sarmiento no ha concluido con su vida. Habíase esparcido en estos últimos tiempos la creencia funesta de que la nacion argentina, arrastrada en la carrera de su prosperidad material, venia olvidando ya los altos y puros ideales. Hoy venimos á desmentir magníficamente esa calumnia y demostrar que el materialismo argentino puede ser una fiebre pasajera y superficial, pero que no están contaminadas las fibras íntimas del alma nacional. La gran metrópoli comercial no existe hoy sinó para la apoteósis de un apóstol de la idea: se agrupa toda entera al rededor del féretro de un hombre pobre, de un maestro de escuela, de un escritor! Pues bien, ya que habia de llegar este momento inevitable y fatal, ya que Sarmiento habia tocado al término de su prolongada y gloriosa existencia, bendita sea su primera hora de inmortalidad, puesto que rasga el velo de nuestros sofismas y muestra al sol de la verdad el alma desnuda de un gran pueblo. La apoteósis de Sarmiento nos ha devuelto nuestra verdadera actitud, es la vindicacion de nuestro buen nombre; y así puede decirse que despues de muerto ha ganado su más bella victoria este nuevo Campeador. Sarmiento vivo era grande, pero su mármol estatuario se levantará mucho más arriba de lo que alcanzara en sus años de lucha y triunfo, porque cada habitante de la república entera ha traido una piedra para su glorioso pedestal.

## DISCURSO DEL SR. AGUSTIN E. MARTELLETI

Por la Sociedad Tipográfica Bonaerense

Señores:

En estos momentos solemnes de angustia suprema, en que el sentimiento público, se muestra uniforme en la faz dolorosa de miles de argentinos y extranjeros, deplorando la inmensa pérdida que experimenta la nacion, con la sensible muerte del eminente ciudadano general Domingo Faustino Sarmiento, dignísimo miembro honorario de la sociedad que represento; sentimiento, señores, expresado elocuentemente por las primeras ilustraciones del país y de naciones amigas, en sus diversas jerarquías y que forman un escogido é imponente auditorio; no puedo pretender cautivar la atencion con mi deslucida é incoherente palabra, pero sí, manifestar con el alma acongojada, la pena que nos embarga al contemplar que yace inanimado el gran batallador de las *ideas!*

Ante el cuerpo inerte de este privilegiado organismo respetado por más de tres cuartos de siglo por el formidable huracan de los años,—ante la pena acerba é inconmensurable que se siente, al contemplar á lo que está reducida la culminante figura del primer gladiador argentino en las luchas del progreso,—de ese titan del pensamiento escrito que ha muerto como vivió, preocupado de hacer libros en pró de la civilizacion,—solo nos es dado dejar correr nuestras lágrimas más puras, y depositar en su sepulcro, esta placa fundida de tipos de imprenta,—de esos tipos que él supo hacer animar, abatiendo la barbarie y el caudillaje con las originales producciones de su portentoso génio inmortal!

Sea esta humildísima ofrenda testimonio genuino de sentimiento, de admiracion y de respeto al ilustre general Sarmiento, que como socio, la Sociedad tipográfica bonaerense dedica.

Y concédale Dios merecido reposo eterno á sus restos venerables, en tanto que sus conciudadanos y la posteridad le consagran gloria inmarcesible á su digna memoria.—He dicho.

## DISCURSO DEL Sr. GIL

Señores:

Yo he pensado mucho en Sarmiento. En mi adolescencia yo veneraba su nombre y contemplaba su fama con esa noble ansiedad de modelos que es propia solo de la juventud primera.

No lo conocia; pero él era mi maestro y mi ideal en el arte de sentir y de expresar la belleza.

Qué hombre tan extraño, me decia, qué modo de sentir tan regular, qué violacion tan frecuente de las formas que estudiamos en las aulas, y sin embargo, qué superioridad en los resultados; ¿quién arranca al idioma sonidos más enérgicos, ni quien conmueve y apasiona más?

Yo no calificaba de sabio á Sarmiento, ni de mayor inteligencia que la de otros hombres, ni siquiera de hombre erudito; yo no podia juzgar sobre estas cosas, pero siempre me ha parecido Sarmiento un hombre que no era como los demás, un hombre extraño y singular que me deleitaba como ninguno con sus ideas originalísimas.

Despues lo he visto desplegar su compleja actividad en la inmensa órbita que ha recorrido su larga vida en provecho de la civilizacion, de la libertad y de la literatura americanas, y he podido admirarlo como inteligencia superior, como instruccion vastísima y como genio supremo.

Pero siempre dominaba mi juicio sobre Sarmiento el carácter con que se formó mi concepcion primera—su calidad de hombre singular, su diferencia de los demás hombres.

Sarmiento no ha tenido solamente una inteligencia superior; su inteligencia, su modo de sentir, su congenio son diferentes, es como debe decirse. Sarmiento no era mesurable con nosotros: estaba colocado en un plano distinto: Sarmiento era solo.

Ahora, despejada su personalidad de las brumas de la vida, esclarecido el criterio de sus jueces entre la diáfana severidad del sepulcro, ¿cuál es el juicio que debe hacerse de este hombre extraordinario?

Para mí, ese juicio está condensado en esta fórmula: Sarmiento es el civilizador de la América latina.

Sarmiento no ha pertenecido á ninguna escuela. Sarmiento no ha pertenecido á ninguna ciencia, y sin embargo y por lo mismo, Sarmiento ha sido el civilizador de América.

Civilizar no es instruir; civilizar es despreocupar, es combatir la supersticion, es destruir los resabios del pasado, es inspirar á la libertad la confianza en sí misma, es purificar el criterio intelectual de los pueblos, es, en una palabra, dignificar la inteligencia humana, y es esto precisamente lo que ha hecho Sarmiento en América.

Llamarle sabio seria empequeñecerlo. El sabio no hace sinó adelantar la ciencia que profesa, y la mision de Sarmiento, que ha cumplido en cuanto cabe á la vida de un hombre, ha sido mucho más amplia,—colocar el entendimiento americano, libertándolo de las fuerzas perturbativas de su propio movimiento, en la situacion indispensable para su desarrollo espontáneo.

Es cosa averiguada que en ciertas épocas se sirve mejor el espíritu humano destruyendo que fundando. Si se le deja libre, él tiene una fuerza prodigiosa de expansion y no necesita de otro estímulo que su propia libertad.

Ha sido necesario crear ciencias para destruir. Una de las ciencias sociales más importantes, á la que debe la humanidad mayores servicios, tiene por principal objeto destruir los errores que trae siempre consigo una direccion artificial de la actividad humana; y su último postulado es—dejad hacer, dejad pasar.

Destruia las trabas artificiales del espíritu y despreocupado, purificando su criterio; hé ahí la obra grande y hé ahí la gloria que yo reivindicaria para Sarmiento si la América no hubiese ya pronunciado su juicio reconociéndosela.

Para desempeñar tan alta mision se requiere ser precisamente lo que era Sarmiento—poderosa voluntad, conocimiento intuitivo de la naturaleza humana; ninguna escuela, para no vincularse mucho con el pasado; ninguna ciencia especial, para no estrecharse demasiado, y esa confianza en sí mismo y esa vision del porvenir que caracteriza el génio.

Es este el juicio que la historia hará sobre Sarmiento.

Seria un error, y además una injusticia personal, juzgar á Sarmiento en sus relaciones como hombre individual. ¿Quién ha juzgado á Napoleon como hombre honrado, como padre de familia, como esposo ó como amigo?

Estos moldes son siempre estrechos para los hombres de genio.

Sarmiento en estas relaciones no tenia más virtudes que las que implican grandeza ni rechazaba otros defectos que los que son hijos de la bajeza ó pequeñez del alma.

Sarmiento fué hombre honrado, y su administracion como jefe de la república, fué un modelo de probidad; pero él nunca hizo de estas virtudes un objetivo sistemático. Sarmiento fué probo simplemente porque el robo es un vicio demasiado bajo y humano.

En cambio, y como consecuencia natural de la escasez de punto de contacto con el carácter general de los hombres, Sarmiento no ha sido ni ha podido ser un caudillo ni un hombre popular.

Ha sido honrado en su tumba como no lo fué jamás ningun argentino ilustre, pero no ha sido amado por las multitudes.

Poblaciones en masa atraidas por su gloria han corrido á la ribera para presenciar el paso de la nave que conducia á la patria su cuerpo inanimado; pero su muerte no les ha arrancado esos gritos de dolor que lanzan las turbas populares por la pérdida de un jefe querido.

La república entera se ha conmovido ante la majestad del sepulcro, pero no se ha consternado.

Y el pueblo se agolpa hoy sobre su féretro, pero casi como si asistiese á una fiesta nacional.

Podríamos decir que la luz que surge de su inmortalidad gloriosa llena de satisfaccion á la patria y hace imposible los intensos dolores.

Yo he conocido á Sarmiento en sus últimos años, en esa edad que él calificó alguna vez de *altas horas de la vida*. Yo le he debido muchas distinciones, y aun he tenido el honor de que me llame su amigo.

En medio de su trato familiar la admiracion habia desalojado mi espíritu para dar lugar á las tiernas solicitudes y al temor que me inspiraba una perspectiva cuyos límites deseaba en vano dilatar.

Cuando me anunció su último viaje al Paraguay tuvo el presentimiento de que su vida terminaria en aquellas regiones y no me resolví á verle en su partida por última vez.

El debió tambien tener el mismo presentimiento. Cuando perdia ya de vista á Buenos Aires, dijo estas palabras: Pueblo feliz actual, asiento del progreso humano, *morituri te salutant*.

Estas palabras del circo romano, síntoma de la degradacion más abyecta de hombre en una civilizacion caduca, son en boca de Sarmiento la prueba de una alta cultura intelectual, indispensable para esa sublime resignacion ante la fatalidad de una ley de la que él se sentia su próxima víctima.

Ya la ley se cumplió. Sarmiento ha caido ya en esa catarata sin ruidos que forma el rio de la vida al precipitarse en la mansion del silencio y de las quietas ondas; y ya podemos contemplar las dimensiones colosales que asume su sombra al través del sepulcro.

Nosotros, los que vamos á morir, los que no entraremos en el templo de la gloria, los que no tenemos por patria un continente, los que no dejaremos más recuerdos que los del estrecho hogar, podemos esclamar con justicia:

*Sarmiento: morituri te salutant*

## DISCURSO DEL SR. JUAN SILVANO GODOY

Del Centro Paraguayo

Señores:

Un acontecimiento infausto y doloroso, que ha enmudecido el sentimiento argentino, envolviendo en luto la bandera de la patria—nos agrupa con el corazon quebrantado al rededor de este féretro, para dar el solemne y cariñoso adios al que en vida se llamó Domingo Faustino Sarmiento.

Ya no volveremos á escuchar la palabra elocuente del gran ciudadano, ni volveremos á leer los notables artículos ilustrados por el génio potente del atleta del periodismo.

El aliento vigoroso que cual trompa bélica resonaba en los gabinetes de estado, los parlamentos, los ministerios, los congresos internacionales, las academias y centros de educacion—difundiendo la instruccion, los sanos principios y las virtudes republicanas, acaba de extinguirse eternamente.

Ha muerto ausente del hogar, fuera del cariño de la familia argentina. No le ha cabido el consuelo como á Mirabeau de verse estrechado por tantos brazos queridos, de sentir el calor, la palpitacion de tantos corazones amigos, y de percibir el estremecimiento y la conmocion profunda de las muchedumbres apenadas, que llenarian las calles, los patios y los contornos de su casa y cuyas lágrimas y gemidos, alcanzarian hasta el pié de su lecho de muerte en sus postrimeros momentos.

Y sin embargo, señores, nadie con mayores títulos para exclamar con el tribuno francés á los que velaban su última hora: «sostened esta cabeza la más fuerte de mi patria, porque ella alimentó por siempre sobre el suelo argentino la instruccion y la libertad.»

Cincuenta años de servicios eminentes al país, la consagracion absoluta de sus mejores dias, dedicacion eficiente de sus aptitudes y talento privilegiado, unidos á una honradez acrisolada, un carácter viril una voluntad incontrastable y una fé jamás desmentida, le han merecido al general Sarmiento bien de la patria y la gratitud perdurable de sus conciudadanos.

El no ha visto el horizonte enrojecido á la luz de los incendios—las ciudades devastadas y reducidas á pavesa—las mieses de los campos con sus frutos calcinados por el acero y el fuego de la metralla. Sus ejércitos no han pascado por las arenas candentes de los trópicos, ni el paso de sus legiones ha ensordecido la tierra al cruzar las sábanas blanqueadas de huesos humanos—como Bolivar y San Martin.

Su gloria al menos no perteneció á este género. Aquellos habian nacido para nuestras revoluciones coloniales y fueron los fundadores de la independencia americana;—este vino á la vida en la aurora de la emancipacion, y fué el paladin de las revoluciones políticas y uno de los organizadores del sistema intitucional argentino.

Era empero antes que todo, hombre de pensamiento—su poder consistia en la idea y en su pluma. Y si bien concurrió alguna vez á los campos de batalla, fué en épocas de mengua para la dignidad del argentino—á objeto de salvar un principio comprometido—ó cuando ejerciendo la suprema magistratura, se veia obligado á proceder á nombre de la ley fundamental de la república.

Poseia en alto grado el instinto del genio—que ve las cosas á grande distancia, presiente la aproximacion de los acontecimientos históricos, y arranca por un esfuerzo de imaginacion los sucesos futuros á los arcanos del porvenir. Así fué que despues de haber herido de muerte la dictadura de Rosas con su inmortal *Facundo*, preparó con otras publicaciones de no menor influencia, el pronunciamiento del general Urquiza y la caida de la tirania el 3 de Febrero.

Sarmiento ocupa un puesto culminante en el vasto escenario de la era constitucional, desde 1852.

Su obra es de tales proyecciones y su accion tan múltiple y fundamental, que no me propondré pasaros en revista en la reducida proporcion de una breve oracion. Esa tarea ha de ser materia de un libro, y queda confiada al reconocimiento de la posteridad.

Pero si en mi anhelo de presentaros caracterizada en síntesis la imponente mision, cumplida por el hombre extraordinario cuya pérdida lloramos, me fuese permitido valerme de un ejemplo antiguo—yo evocaria un pasaje de la historia [illegible] de Macedonia.

El hijo de Filipo llevó un dia la civilizacion griega con sus ciencias y sus artes desde los confines de Libia á las orillas del Ganges, y desde los valles del [illegible] hasta el Oceano Indico. Y, despues de haber delineado la dominacion más vasta, que la espada del conquistador haya fundado en la historia de los siglos, muere en la capital del imperio Asirio, reconstruido por él—y sus restos son conducidos durante dos años por entre ceremonias fúnebres y cánticos sagrados al monumento donde debia reposar.

Las conquistas realizadas por Sarmiento mediante la accion de su patriotismo, de sus libros, su propaganda y su palabra son más trascendentales, más fecundas, más útiles, y serán más duraderas por que tienen por objetivo la libertad, la justicia, el progreso, el respeto de la dignidad humana,—y tambien más vastas puesto que [illegible] por teatro el mundo civilizado de dos hemisferios.

Como el héroe macedónico ha muerto lejos de la tierra que le vió nacer, y su cuerpo envuelto en [illegible] con pompa marcial [illegible] de guerra de la armada nacional, para que reciba los honores de un triunfador [illegible] por el pueblo y gobierno de su patria, y [illegible] del respeto y de la gratitud de sus compatriotas.

[illegible] desde Chile, un viaje de estudios á Europa y Norte América, [illegible] el mundo [illegible] las armas en la [illegible] de la nueva [illegible]

[illegible]

guió el perspicaz viajero al jóven oficial Bartolomé Mitre, en cuya noble frente velada por las tristezas de la nostalgia, percibió claramente su privilegiado destino. Y ambos en un abrazo fraternal, poseidos de la embriaguez sagrada, juraron por su honor en presencia del Dios único, dedicar sus dias y sus oidos á la libertad y organizacion de la patria.

Hoy el general Sarmiento ha partido primero, despues de haber cumplido su juramento con medio siglo de servicios esclarecidos, excediéndose tal vez de lo que la madre cariñosa, única deidad de sus amores, debió legítimamente pedirle.

La historia nos dirá que como estadista fué más práctico que Rivadavia, como periodista más ilustrado que Moreno. Que como escritor tenia la originalidad novedosa de Disraeli y tambien su asombrosa fecundidad.

En su conjunto de hombre público reunió la intensa visual de Gladstone el carácter sencillo, emprendedor y comunicativo de Franklin, la laboriosidad administrativa, el espíritu de órden y la seguridad de planes de D. Manuel Montt. Pero, con quien principalmente tuvo analogias singulares, ha sido con D. Diego Portales, á quien conoció y trató en Chile.

Poseia su energia despiadada é inflexible, su rápido y certero golpe de vista, su instantaneidad pasmosa para concebir y ejecutar, su patriotismo levantado y fascinador, su altivez autoritaria y dictatorial, sus calidades y talento para iniciar, crear y dirigir.

Como Portales gobernó con mano fuerte á la luz del dia, desde la plaza pública, sin guardar misterio de sus actos—asumiendo resueltamente con lealtad, su responsabilidad ante la nacion que ló observaba, diciendo: SOY YO, ES MI ÓRDEN, YO MANDÉ.

Como aquel, enemigo implacable de la anarquia y las banderias, sin perdonar medios, persiguió, estrechó y abatió definitivamente el caudillaje en el territorio de la república.

El nombre de Domingo Faustino Sarmiento queda escrito donde quiera se dirija la vista. Las instituciones y la riqueza públicas, la acumulacion de inmensos recursos y empresas colosales, la cultura y el progreso actual, los grandes centros y establecimientos que atestiguan la civilizacion y el adelanto argentinos, llevan el grano de arena, si no la iniciativa del gran estadista.

Señores: al retirarnos de este recinto llevemos en el corazon angustiado, el consuelo al ménos, de que no será la última vez que nos congreguemos á rendir homenaje al ilustre patricio.

Pronto sonará otra hora, menos triste, no ya de luto y de dolor, sinó de cánticos triunfales, que nos reuna al pié del bronce esculpido al llamado de la justicia póstuma para librar su memoria á los resplandores eternos de la inmortalidad.

## DISCURSO DEL SR. MARTIN POSSE

Señores: En nombre del personal docente de la escuela normal de San Nicolás, séame permitido dirigirme á ese féretro que contiene los restos mortales de aquel ilustre varon que en vida se llamaba Domingo Faustino Sarmiento.

General Sarmiento.—Estan aquí los representantes de una de vuestras escuelas, que vienen á daros el último adios, y para asociarse al sentimiento nacional.

Están aquí los que siguiendo vuestros consejos, continúan vuestra obra, la obra de regenerar la especie humana por medio de la educacion comun.

Están aquí en su carácter de directores de maestras norte americanas, de aquellas que tanto recomendabais, y que vienen á tributaros un homenaje de gratitud, con la misma uncion con que invocan los manes de Horacio Mann, vuestro amigo en la vida, vuestro amigo en la inmortalidad.

Tambien está aquí la juventud nicoleña, para deponer en las aras de vuestro ataud una ofrenda de su corazon, porque os considera el padre intelectual de las generaciones argentinas.

Dentro de poco estareis en la capital federal, donde veintiseis mil de aquellos niños que tanto cuidabais por que no cayera de sus manos el libro de la ciencia y del deber, vendrán á cubrir de flores vuestro sepulcro.

Compañeros: Como postrer despedida, coloquemos flores sobre esta tumba idolatrada, porque ella simboliza las glorias más puras de la patria.

## DISCURSO DEL SR. ARTURO GARCIA APARICIO

Señores:

Séame permitido depositar en la tumba de Sarmiento esta humilde ofrenda, cuyo único significado es la admiracion y respeto de que el centro Estímulo literario se halla animado hácia el eminente ciudadano cuya muerte lamenta la república.

En estos momentos solemnes, las palabras no son hijas de la inteligencia; brotan espontáneas del corazon conmovido.

Esto se explica, señores, cuando vemos desaparecer del escenario de la vida esos hombres extraordinarios que se llaman genios y cuyas huellas luminosas son un reguero de luz perenne en el horizonte de la patria.

No cupo á nuestros dias la honra de regar con una lágrima la tumba de Moreno y Rivadavia; pero desde hoy en adelante podemos contar á la generacion venidera que el pueblo argentino, congregado en este recinto, se detuvo consternado por el sentimiento ante el sepulcro abierto para guardar los restos del amigo de la juventud, del campeon de las libertades, del noble apóstol de la educacion de tres naciones americanas.

¿Y cómo no hemos de tributar este homenaje póstumo á la memoria de una larga vida consagrada al servicio de su país y extinguida en medio de la pobreza, pero sin la más leve sombra que haga dudar de su patriotismo y de su honradez, ni venga á eclipsar el brillo de sus refulgentes fulgores?

Muy pocas biografías harán destacar una figura como la de Sarmiento, y felices de nosotros cuando en el término final de la vida de un compatriota vengan oradores distinguidos como los que acaban de conmovernos, á hacer una apología tan grande como justa.

Inclinémonos ante los restos inanimados del que ha recorrido el camino de la existencia siempre con la frente altiva, la idea del bien y del progreso en la mente y el amor á la patria en el corazon.

Templemos nuestro espíritu en la energia viril que se refleja en las brillantes páginas que historian tantos años de luchas y de fatigas.

La juventud que constituye el centro que presido viene, señores, á rendir un homenaje, no solamente al gran ciudadano, sinó tambien al autor del «Facundo», ese gran monumento de las letras argentinas.

La individualidad de Sarmiento ligada á las evoluciones de la vida de una sociedad que pasa por [illegible], lo está igualmente al desarrollo de la literatura nacional.

Sus escritos reflejan el vuelo incansable de su robusta inteligencia; su elocuente palabra la magnitud de su genio, la grandeza de su espíritu.

Sus «Recuerdos de Provincia», con sus bellezas literarias, nos revelan en tintes suaves y delicados la ternura del que, tal vez sin saberlo, ha sido entre nosotros el primer artista. Quizá sus sentimientos se hubieran desbordado en cadenciosos cantos y armoniosas estrofas, si la época de su juventud, cuando debió sentir los sublimes arrobamientos del corazon, las fantasias de su imaginacion creadora, no hubiera sido tambien la época triste del caudillaje que le hizo esgrimir la pluma para combatir la tirania.

Ojalá que la semilla arrojada por Sarmiento en el campo de las letras no sea como la depositada en roca estéril, sinó como la que produce siempre fruto sazonado en robustas y doradas espigas.

¡Noble anciano! Heróico roble que desafiaste los huracanes más violentos de nuestra vida nacional, defendiendo con tus ramas á las víctimas del torbellino, has caido, tronchado por el viento inclemente de la vejez, pero tu figura se destacará gallarda al través de los siglos y vivirá inmortal como las páginas de tu «Facundo».

## DISCURSO DEL SR. RONCO

Por la Sociedad Cosmopolita de proteccion mutua

En representacion de la Sociedad Cosmopolita de proteccion mútua y en nombre de su instituto mercantil, hemos concurrido á rendir homenaje á la memoria del incansable educacionista popular, general Domingo F. Sarmiento, y postrados antes sus despojos colocamos en su morada eterna, un humilde bronce, que recuerde tambien eternamente la admiracion de nuestros alumnos hácia el apóstol abnegado de la instruccion.

¿Qué triste acontecimiento, que duelo nacional reune el pueblo argentino y extranjero en esta mansion del descanso sin fin?

No solamente el sentimiento patriótico de sus conciudadanos se asocia al duelo producido por la muerte del gran educacionista americano, del pensador y eminente estadista, del magistrado y honrado ciudadano, del patriota y progresista hombre de estado que contribuyó con su talento á consolidar la nacionalidad argentina; confunden tambien sus demostraciones de dolor y de angustias, los hijos de todos los pueblos cultos que habitan el suelo de esta querida patria, y que sienten por ella simpatia, y amor, anhelan su grandeza y prosperidad, como anhelaba el ilustre muerto que acaba de bajar al sepulcro, en medio de la devocion y el cariño de los pueblos americanos.

Ante el altar inmaculado el mausoléo silencioso que guardará por siempre los restos de un genio argentino, callan todas las pasiones, los críticos enmudecen, dando tregua á la sociedad conmovida y triste, por tan lamentable suceso.

Solo laten corazones, sorprendidos por una sola causa, por los mismos pesares, heridos por la flecha del destino, lanzada por la mano de una ley eterna, que en vertiginosa carrera atraviesa las edades arrastrando en pos de sí las generaciones que se suceden, y transformando las sociedades y los hombres.

El mundo tambien experimenta dolor, cuando un hombre superior, merecedor de la estima pública, desaparece, cuando un elemento poderoso de progreso cede á otros el puesto de combate y cae vencido por el trabajo diario, al pié del deber.

Las ciencias, las letras, se resienten se conmueven, cuando la pluma del publicista eminente, no traza ya sus inspiraciones sublimes, llenas de fé inquebrantable, cuando las creaciones de un génio admirable y altivo han depuesto los elementos de esa lucha fecunda que abre surcos luminosos al través de todos los conocimientos humanos y propaga las doctrinas de la democracia, haciendo temblar con su vigorosa palabra, á los verdugos de las libertades públicas.

En medio de esa lucha ardiente y vigorosa alimentada por la pasion de lo grande y noble que engendra los ideales del porvenir de la pátria, Sarmiento no abandonó un instante la propaganda de la educacion, porque veia en ella la solucion del gran problema social, la emancipacion del ciudadano para ejercer libremente sus derechos y cumplir estrictamente sus deberes: porque veia en ella la organizacion político-social de la república, el afianzamiento de su vida nacional y veia en fin las bases inconmovibles de su grandeza y de su porvenir.

Sarmiento ha podido gozar de sus triunfos, sus aspiraciones fueron traducidas en hechos, que constituyen la admiracion universal; ha colaborado de una manera eficaz con su iniciativa y su talento en la gran obra del progreso nacional de esta gran nacion americana, muriendo en medio de sus conquistas cubierto de gloria inmortal, como mueren los verdaderos patriotas que han consagrado su existencia y los dones preclaros de su inteligencia, al servicio de la causa comun, del progreso humano.

Sarmiento recibe hoy el premio que las naciones cultas y bien constituidas reservan para sus hijos predilectos, que supieron sacrificar la ambicion de la fortuna, por satisfacer la nobleza de su alma; que sacrificaron su bienestar, entregando la sabia de sus inspiraciones al servicio de la humanidad.

Sarmiento fué un ejemplo vivo de esos grandes titanes de la antigüedad que emprendian la guerra luchando heróicamente por la causa que armaba su brazo férreo, hasta caer vencidos ó salir triunfantes en la batalla.

Sarmiento se recordará siempre con respeto y veneracion, admirando en el porvenir la grandeza de su genio, la tenacidad de sus tendencias, y la abnegacion de sus proyectos. Cuando la nacion argentina y todos sus hijos hayan perfeccionado sus conocimientos en la escuela, enriquecido su memoria con los acontecimientos históricos de su patria, y recogido en las universidades los resultados de una vida consagrada á la educacion de los pueblos, alimentando su existencia, con las doctrinas esparcidas en las más apartadas esferas de la república, por el pensador argentino; podrán medir entónces la magnitud de esa figura culminante que se levanta desde los Andes hasta las riberas del Plata, y domina con su propaganda, con su génio, con sus nuevas doctrinas, las viejas tradiciones, iluminando la senda de una nueva era de civilizacion y abriendo nuevos horizontes de progreso á la actividad humana.

Esa figura es Sarmiento, con la originalidad de su carácter, con la sinceridad de sus propósitos, con la expresion del patriotismo en los labios, con la severidad de sus actos, como gobernante, como militar, como ciudadano argentino, con el arsenal de sus libros de enseñanza, con sus obras escritas con mano maestra, con sus virtudes, con su amor á las ciencias, enseñando al mundo el camino de la inmortalidad.

## DISCURSO DE LA SRTA. EUFRASIA CABRAL

Señores:

En este inmenso dolor de un pueblo entero al ver apagarse la vida del primero de sus próceres, permitidme que mi [illegible] exprese su lamento en nombre de la mujer argentina.

El coloso ha caido; una humilde mujer quiere dejar oir su eco en el sagrado recinto de las tumbas como homenaje de eterna gratitud al [illegible]

El comprendió, señores, el papel elevado que debia tener la mujer en la humanidad, y entregado á las corrientes de la vida humana, donde quiera señaló su paso con un asilo donde ella fuese á desarrollar su inteligencia, á templar su espíritu para seguir en el áspero camino de la vida.

La escuela normal fué el templo de base de granito donde él levantó la encendida antorcha de su resurreccion intelectual.

Aquel silencio que la habia rodeado siempre dejó de ser, y desde la escuela normal ella siguió su marcha hasta las cátedras de la ciencia y de la sabiduria—y dentro de su corazon y encima de su cabeza resonaba la voz eterna del apóstol de su redencion que le repetia: ¡adelante!

La aurora de un nuevo dia asomó en el espacio de la patria mia, y de la América latina, porque Sarmiento, el maestro de la ciencia nueva, en noble y ardiente lucha la levantaba ante la humanidad entera, culta, ilustrada y consciente de su personalidad.

La civilizacion perdia su mancha oscura, la ignorancia de la mujer, porque el sabio educacionista conquistaba para ella la nobleza del saber y descubriendo los tesoros de su pensamiento, la halló su igual á su lado.

Espíritu creador y poderoso, apasiona la grandeza de sus hechos, subyugan y encadenan los corazones los prodigios de su genio. Recorre el mundo nuevo dispersando ideas inmortales, vincula su existencia al porvenir de cuatro repúblicas, reina sobre todos y organiza la forma superior de los estados con esta fórmula nueva: La constitucion arriba como un tablero, la escuela abajo para deletrearla;—rompe la forma antigua, y presintiendo el futuro clama y se agita ante la aparicion de un mundo nuevo surgiendo del caos de la ignorancia de las multitudes.

Al rumor de su nombre y de su gloria se congregan los libres de la tierra, desde el más eminente al más humilde, á rendir el tributo de gratitud al que pasó sesenta años sin reposo, buscando con afan el triunfo de la verdad y de la luz.

Y la luz de su antorcha bendecida brillará eternamente fecundando la gloria de la patria, disputando las tinieblas que la envuelvan, excitando al sentimiento de union indisoluble entre la gran familia americana.

El patricio inmortal amó á la humanidad, señores, hasta morir. Sobre su frente altiva llevaba el sello de los elegidos. El interés que excitó su vida entera, por el que traspone las montañas, atraviesa los desiertos, surca los mares desde desde el Plata al Mapocho, desde el Mapocho al Potomac, fué la educacion de los pueblos. Sobrarónle infortunios, privilegio de los grandes caracteres, y en su aurora y en su ocaso, no domado como Prometeo, hace triunfar su idea y emancipar la humanidad de las garras de la ignorancia.

¿Habrá mayor grandeza que los trofeos de su gloria? en vez de las águilas de oro de los conquistadores, el noble pensador trae el sublime cortejo de la infancia y la debilidad,—la mujer y el niño.

En torno del maestro de naciones, toda la grandeza intelectual de la patria viene á buscar aun á raudales la fuente de su luz.

Un jóven, un discípulo suyo pronuncia la oracion fúnebre de la patria y de la America, traza el carácter inmortal de sus hechos que fueron la piedra angular del edificio de nuestra sociabilidad. El ha narrado los inmensos bienes que derramó el ilustre prócer sobre el mundo; de su talento como estadista, escritor, literato, soldado y legislador; nos ha contado de su oratoria maravillosa que todo lo avasalla, que todo lo arrastra como el torrente; nos ha dicho que todo fué para él fuente de estudio que lo traia á la conciencia pública con el incesante afan del maestro que educa á los pueblos de cuya masa informe ve agitarse el gigante del porvenir.

Yo, señores, solo me abismo ante la luz de su espíritu resuelto cuando abre de par en par las puertas del saber para que la mujer argentina, que en Norte-América siente que se llama así misma el hombre femenino y que la aclama ante la faz de los cielos y la tierra, el *hombre futuro*, y le tiende la mano y la ayuda que atraviese sus dinteles y rasgue el velo de Isis que ocultaba su porvenir.

Su causa fué siempre la causa de la razon—por eso será eterna—y ese titan caido, honor y gloria de la patria, de la América y de la humanidad que atravesó todas las asperezas de la vida en lucha eterna con los aventureros y los tirano fué el soldado de la idea en cuya mano poderosa tremolaba la enseña de la libertad cimentada en la educacion de las masas y la ilustracion de la mujer.

La posteridad abrirá sus libros para aprender en ellos las austeras costumbres republicanas; las generaciones futuras acudirán al santuario de su sepulcro á vigorizar sus concepciones con el inefable deleite del que escucha en el silencio el rumor de su acento.

Ante el coro universal que alzará á su memoria América, se sentirá tambien la voz de la mujer que regará con lágrimas y bendiciones la tumba del apóstol que rompió la cadena secular de su ignorancia.

El, siempre como ahora, se presentará ante ella con su risueño y plácido semblante, sin su armadura de hierro, firmando el evangelio de la mujer en el más alto pedestal de la tierra—la conciencia universal.

Mientras el corazon de la mujer argentina conserve su latido, prosternada en el polvo la cabeza vendrá á arrojar flores y lágrimas en la tumba del grande, porque á él le debe su resurreccion, á él que anticipándose á los siglos le inspiró la grandeza social de su destino.

Señores: Arrojemos sobre su sepulcro bendecido flores, lágrimas y bendiciones: lloremos la inmensa desventura de la patria al perder su hijo más esclarecido que le dió su vida entera; sus pensamientos inmortales respirarán siempre; fortalezcámonos en su ejemplo; la tumba encierra su talla humana, la inmortalidad su espíritu grandioso. He dicho.

## DISCURSO DEL DR. SECUNDINO J. NAVARRO

Señores:

Cumpliendo un deber sagrado, aproxímome tambien á esta tumba rodeada del respeto y del duelo universal, dominado por el legítimo sentimiento que inspira la grandeza del hombre, la severa solemnidad de la muerte y la presencia de esta inmensa muchedumbre que pide á la palabra humana condense en fórmulas precisas el mundo de ideas y de sentimientos que hoy agitan y atormentan la mente y el corazon de todos los argentinos.

Un grupo de compatriotas aquí residentes y un centro de jóvenes constituido en San Juan me han honrado, designándome para hablar en nombre de la patria bien amada del general Sarmiento, de la provincia de San Juan, que al verse privada del mejor y más ilustre de sus hijos, recibe sobre su frente modesta los resplandores de la gloria que proyecta aquel nombre, aclamado grande por el voto unánime de las naciones que nos rodean y por la voz de millones de hombres, fraternizando en el comun dolor.

La provincia de San Juan que tan preclaros varones ha producido desde los albores de la independencia y que son honra y prez de todos los argentinos, debe al general Sarmiento un tributo extraordinario y especial de gratitud, no solo por haberla inmortalizado en el libro [illegible]

el panfleto, en la hoja volante, sinó tambien por el cúmulo de beneficios que le prodigó en todo tiempo, por haberla lanzado en las sendas de la instruccion y del progreso, y más que todo, por aquel amor entrañable que le profesó hasta la exageracion del fanatismo; que no se desmintió ni se extinguió, ni se debilitó siquiera, ni en la proscripcion, ni en ausencias prolongadas y lejanas, ni en las alturas del poder ¿por qué no decirlo? ni ante la ingratitud de sus compatriotas que alguna vez le volvieron la espalda, desconociéndolo, como aquel discípulo á Jesús, haciéndole apurar el amargo cáliz de la injusticia de los hombres que envenena la vida del patriota, que arranca á Scipion aquellas crueles palabras de la historia y que arroja á San Martin, á Rivadavia, á Alvear y á tantos próceres por los caminos tristes y solitarios del ostracismo.

En presencia de la muerte, señores, las reticencias son una profanacion y á veces un crímen, y debe hablarse el lenguaje austero de la verdad, sobre todo alrededor de esta tumba, porque el hombre venerable á quien lloramos hizo de ella el evangelio y el culto de su vida y la arrojó imperturbable al rostro de los tiranos, de los poderosos, de las colectividades, de pueblos enteros cuando delinquian ó se extraviaban, sin cuidarse de las consecuencias, despreciando la muerte y los peligros.

Ha llegado, pues, el momento de decir toda la verdad, honrando la memoria de este hombre recto, porque ha sonado tambien la hora de la reparacion, y es entónces tanto más justificada la mision que ejerzo por cuanto refleja la imágen del hijo abriéndose paso por entre la muchedumbre para abrazar por última vez el cadáver del padre y dar testimonio publico de su dolor, de su gratitud y de aquel amor de la naturaleza que, al confesar el extravio de un momento, estalla en lágrimas de ternura y de reconocimiento.

Acaso, señores, aquellas desinteligencias y aquello que aparece como una cruel injusticia no fué sinó el efecto natural de un choque de caracteres igualmente altivos é indomables, porque ninguno como el general Sarmiento reflejo en más alto grado hasta las condiciones físicas de su país de origen.

Majestuoso y soberbio como las altas cordilleras de su patria, impetuoso y desbordante como los torrentes que se despeñan de sus cumbres; inconmovible, resistente, aspero como las rompientes que bordan sus márgenes; ardiente, desordenado; como los huracanes que salen bramando por las estrechas quebradas, levantando tempestades que oscurecen la atmósfera, fecundo, exuberante, inagotable, como aquel suelo de sus amores, parece como que la montaña, el torrente, la roca, el huracan, la tierra misma se hubiesen aunado para producir aquel génio extraordinario.

A veces cruza por la mente la idea de que tan privilegiada organizacion hubiérase formado en el centro de los volcanes que se agitan en las entrañas de los Andes, para hacer surgir aquella luz resplandeciente é inextinguible que solo conducen los inmortales y que ascendió con Bolivar á las cumbres del Chimborazo, con San Martin á las del Aconcagua, para de allí marcar los rumbos, señalar los derroteros á los pueblos nacientes y empujarlos por sendas nuevas, abiertas al porvenir de un mundo.

Sarmiento por su accion y por su pensamiento ha dejado de ser el hijo de una ciudad mediterranea y aun el argentino, para transfigurarse, asumiendo proporciones colosales, en la personificacion del pueblo sudamericano que se debate contra sus tiranos y por emanciparse del caudillaje, que lucha con su propia ignorancia y con la miseria, rezagos de la colonia, y que en medio de reveses y victorias, de apostasias y de actos de heroismo, de luz y de tinieblas, con un mundo embrionario de ideas en el cerebro y un mundo de aspiraciones infinitas en el alma, vislúmbrase algo de absolutamente grande que hace presumir la perfeccion de la especie humana en el futuro, surgiendo de este nuevo mundo.

Abarcando el problema social y político de estos nuevos pueblos, salidos de improviso de la colonia á la vida independiente con la clarovidencia del profeta antiguo, Sarmiento se sintió llamado á ejercer una mision providencial y supo cumplirla, merced á su inteligencia privilegiada, puesta al servicio de un gran corazon, convirtiendose en apóstol de la instruccion pública y en el porta-estandarte de aquella bandera de los principios fundamentales del gobierno libre que hizo flamear por fin en lo alto de la morada misma del tirano y que condujo despues á la victoria contra el espíritu revolucionario que venia de muy léjos minando la existencia de la república.

Sarmiento señaló, pues, la escuela como el santuario adonde debian acudir las nuevas generaciones para regenerarse del pecado original de la ignorancia que traian de sus progenitores, para formar ciudadanos aptos para la vida pública, y en cincuenta años de incesante propaganda, llenó la América con sus escritos, popularizó el libro y consiguió imponerse al pueblo con todos los atributos de su personalidad.

Por eso todos los argentinos de estos últimos tiempos hemos empezado á conocer el nombre y los altos hechos de Sarmiento al despertar á la vida, casi al lado mismo de la cuna, oyéndolo de los labios de nuestras madres entre caricias, que nos señalaban á Sarmiento como una especie de genio del bien, profector de la infancia, como el tipo del patriota austero, como un envidiable ejemplo de la mision de un hombre llenada con exceso en la tierra.

Por eso tambien hemos visto más de una vez á rústicos labriegos conmoverse hasta las lágrimas al conducir sus hijos á la escuela, recordando el nombre de Sarmiento, porque la palabra y el alma del apostol han penetrado hasta el rancho apartado del gaucho y sacudido su alma ruda para mostrar ese un abismo en su ignorancia, horizontes de felicidad y bienestar en la educacion de sus hijos.

Lanzado en las corrientes de la vida pública desde la prensa, desde la tribuna de las arengas, desde el sillon del gobernante, habló á los pueblos con toda la autoridad de un reformador consciente, con todas las audacias y las intemperancias de un iluminador, y quien recorriera diez años atrás solamente sus artículos de combate en que azotaba sin misericordia á hombres, á partidos, á gobiernos, á pueblos en masa, mostrándoles sus pasiones, sus deformidades, su carencia de principios, y el coro de invectivas y de murmuraciones que levantaba su valiente actitud y su propaganda, no se imaginaria tal vez que ese mismo hombre se veria hoy rodeado de la popularidad, del respeto y del dolor más sincero, más íntimo, más universal que haya producido jamás en la América del Sud la desaparicion de un hombre público.

La explicacion del aparente contraste está en todos los labios, está en todas las almas. El pueblo descubrió siempre en todos los actos de Sarmiento la honradez del propósito, la enseñanza saludable, las ideas luminosas y lo que todo lo vivifica y lo ennoblece: los sentimientos del alma sincera y ardiente del patriota que busca el bien comun, arrostrando por la patria, por la masa, por la humanidad, la impopularidad, el odio y hasta el desprecio de sus contemporáneos.

Señores:

Tarea superior al esfuerzo humano seria la de pretender bosquejar en un estrecho cuadro la vida múltiple y variada del general Sarmiento. Esa vida, en su asombrosa multiplicidad es la historia viviente de la República Argentina, desde medio siglo, confundida á intervalos con la de otros pueblos, debiendo sin duda extenderse su influencia á través del tiempo, sin límite reconocido ó asignable, porque tal es el raro privilegio del genio.

Puede afirmarse, acaso sin exageracion, que en la vida de Sarmiento se encuentra el poema, no escrito aun, de este nuevo mundo y que abarca por uno de sus extremos la época colonial y los preludios de la independencia, y por el otro todas las innovaciones y los progresos que vienen alterando la fisonomía de nuestra raza. En «Recuerdos de Provincia» y en el «Facundo» están esparcidos los temas de sus más sublimes cantos.

Bajo otros aspectos la vida de Sarmiento es una enseñanza, siempre renovada, de los austeros deberes que el patriotismo impone á todo corazon republicano y parece que el pueblo argentino se apresurara en estos momentos á recogerla al rendir esta apoteósis extraordinaria al gran ciudadano.

Señores: Que esa influencia benéfica ejercida en existencia y tan larga, tan bien llenada, se prolongue en la sucesion de los tiempos y que la sombra augusta del grande hombre presida desde la eternidad, como un génio protector, los destinos de la república, en [illegible] la extension de la América, y el desenvolvimiento de estos pueblos hispano-americanos, en paz y en libertad, en marcha hácia la prosperidad y la grandeza, porque tal fué la suprema ambicion de su vida [illegible]

nombre á la gloria, su ejemplo á los presentes y venideros y que el monumento que consagre su inmortalidad sea esta tierra americana con sus altas montañas, sus grandes rios, sus planicies dilatadas, eternamente batida en sus flancos por las olas soberbias del Pacífico y del Atlántico, y el santuario de este nuevo culto el corazon de los buenos adonde quiera que sean conocidos su nombre y sus virtudes!

## DISCURSO DEL SR. MANUEL CABRAL

Por el consejo de educacion de Corrientes

Señores: Alcemos la frente para recibir los resplandores de esta gloria. Sol alejado para más no volver, envuelto en sus propias irradiaciones, se distancia de nosotros para mostrarse á las generaciones venideras como estrella de luz serena, inspirando ya únicamente sosegado cariño, librando al hombre de las ofuscaciones que trae la luz del medio dia, y despertando el amoroso recogimiento de las noches estrelladas, impregnado el espíritu del sabor del infinito. Así como estrella fulgurante es la inmortalidad.

Cuando fué su aurora, á todo un mundo llenaba el estridor de las batallas. Entónces no se bebia el miedo, porque las madres amamantaban en medio de espasmos que les producia el contagio de la libertad. Sobre la infancia de aquellos hombres se columpiaban las canciones de la patria, jurándose vivir coronados de gloria eterna ó morir con eterna gloria.

Su ocaso transitorio ya se ve: los pueblos de la tierra asociándose al duelo nacional; el Paraguay que le asiste, le acompaña en su última despedida; el litoral argentino parece agotar las flores de sus selvas sin medida, para cubrirle de guirnaldas á su paso; Corrientes que le contempla, le alza, le acaricia, y siente como aquel romano, no tener una sola cabeza y dos brazos sólos, para estrecharle en inmortal abrazo; Entre Rios, Santa Fé, Buenos Aires, el argentino, el extranjero, vienen aquí para rendirle homenaje, para aprender de su vida, para vivir por su patria.

Y tambien le despiden esos seres cuyas voces suenan para los que sienten como las notas de los instrumentos eólicos; esos seres que gimen y que lloran cuando los pulsan otras manos, como las cuerdas del arpa, que gimen y que lloran porque saben, porque sienten que mucho los ha amado el que no vive. ¿Quereis mejor mármol para el prócer, que el cuadro perpétuo del muchacho deletreando en su cartilla?

Hombre era el que ha muerto, de aquellos que por su probidad, por las múltiples manifestaciones de su inteligencia y por el sencillo afecto que manaba de su alma, llamán á sí á todos los párvulos. Hombre era el que ha muerto, de los que dejan su nombre como los dioses lares del antiguo, protectores del hogar y de la raza.

La civilizacion difundida ha suprimido el mito; el medio ambiente en que se desarrolla nuestra organizacion nacional, el reinado de la historia crítica y el imperio de los estudios sociológicos, troncharon los versos alados con que tejen los pueblos sus leyendas; pero propiciaron el advenimiento del Homero de nuestra reconstruccion nacional. Porque Iliada y Odisea son las obras de Sarmiento para el argentino. En ellas están retratados el suelo, la sociedad y los héroes; allí están los sufrimientos y las esperanzas nacionales; allí nuestros dioses y creencias. Aquello es poema; poema de la mitad del siglo XIX, nacido de un pueblo de gestacion extraña, niño y hombre, héroe y poeta, salvaje y culto; poema hecho para el pueblo que necesita de cuentos como el niño, reflexionar como el hombre, nutrirse de hazañas como el héroe, cantar con el poeta, gritar como el salvaje y argumentar con los letrados.

Poeta era el hombre, y es con arranques de la poesia sublime que se revela el génio.

Trepaba los Andes, porque estaba inseguro su vida. En el hueco de las peñas retumbaban los ecos triunfales de la edad pasada; habia fragor de ejércitos en las cumbres desoladas; rodaba viento de epopeya por aquella inmensidad.

Allí brilló la espada que separara los gobiernos de medio mundo del dominio de los reyes, y escuchándose y sondeando que era un esclavo de sus preocupaciones el americano, con fé en la redencion humana, mirando hácia la patria con la agitacion del presente y las adivinaciones del porvenir, escribió en el destierro aquello: *No se matan las ideas!* tomando á Dios por testigo, la memoria de los héroes y las altas cordilleras.

Aquella generacion intrépida, como la que ya declinaba despues de su trayectoria luminosa, tuvieron virilidad suficiente, la segunda, para formar naciones soberanas en un medio continente; la primera, para sembrar esas mismas extensiones con las semillas de su inteligencia, provocando y sosteniendo las guerras de la emancipacion de las ideas. Y ¿por qué nuestra generacion ha de ser tan pequeña que no solamente no claree los cielos distantes de las repúblicas hermanas, sinó que está como vacilando para las necesidades nacionales?—¿Será que es ménos grande la época?—¡Cobarde error! La arena de la lucha está extendida y para lavar de sus manchas el nombre americano y para enseñar que no degeneramos, formulo sobre vuestra tumba, ¡oh, maestro infatigable! la aspiracion de esta juventud sedienta de libertad y de purezas: robustos nos haremos de cuerpo y alma, nos educaremos para equilibrar la nacionalidad que habeis organizado con vuestros ilustres camaradas. Leeremos, realizaremos la biblioteca internacional para fortalecer nuestro cerebro todavia débil de ciencia y para la ciencia, y no buscaremos la profundidad con mengua de la verdad, cómplice de los descréditos americanos.

En su ley murió: enseñando. Y como simiente de bien es la muerte de los que han regado con flores de amor y con frutos de talento en su vida. A ser hombres y argentinos nos ha enseñado Sarmiento. A la escuela nos ha empujado. A la patria, como á madre, no la ha regalado rosario, sinó cartilla que es evangelio; no la ha mimado ni servido de ella como de hermana, sinó que la ha puesto la labor en la mano con las caricias que son aliento; como amiga la ha querido como amiga que se quiere y que da aleteos al alma; pero que no se la toca. No como los partidos que no aman de veras, y á la patria quieren como querida. Rabiosos son con el deseo y se la disputan con furor insano. Pero es amarga la decepcion del goce cuando no se ha amado, é infecundas por eso las vástagos del que domina. Su existencia [illegible] su dominio, cosecha porque [illegible].

Misterioso es el soplo que [illegible] y misteriosa la cadena que enlaza las almas. Juraba el maestro por la simpatía del espíritu y como de providencia es su muerte en el seno de la América. Anima hay, de Dominguito en el Paraguay, y allí todavia plañe la sombra del aborigen, sofocada por el recuerdo de la conquista, y era preciso allá la presencia del [illegible] y sin miedo y sin reproche.

Misterioso es el soplo que [illegible] la cadena que unifica las almas [illegible] mar un ruido como hálito de [illegible] Cerro glorioso se oyó en las [illegible] avanzó para la salutacion [illegible]

...que fueron y reposa todavía al otro lado de la mar. Llegó para partir con el espíritu que también endiosó la idea americana.

Cumplimos la mision que nos trajo de Corrientes. El consejo de educacion que me ha enviado seguirá las huellas del maestro insuperable y los estudiantes del colegio nacional, vestidos con los colores del estandarte de la patria, han jurado ante su tumba sagrada, han jurado consagrarse, como se consagró él á defender eternamente el honor de la bandera.

He dicho.

## DISCURSO DEL SR. VICENTE R. D'OLIVEIRA

De la comision paraguaya

Si bien es cierto, señores, que muchas veces se derraman elogios inmerecidos sobre la tumba de los muertos, pues parece que la muerte de algo reclamara siempre nuestra indulgencia, nuestro olvido y aun nuestro perdon, cierto es tambien que hoy no se necesita recurrir á ese triste privilegio, para hacer las más cumplidas apoteosis del abnegado maestro, del eminente publicista, del progresista hombre público, del ilustre general Domingo Faustino Sarmiento.

En toda la complexion de este adalid esforzado de la civilizacion americana, adivinábase desde luego la mezcla felicísima de las más altas ideas con la firmeza de las más profundas convicciones de la inteligencia con la fuerza, del pensamiento regenerador con las resoluciones enérgicas.

¡Admirable prodigio de la naturaleza! Equilibrar en una sola persona la idea con el hecho, la actividad de la inteligencia con la actividad de la vida, es un don extraordinario que el Supremo hacedor prestó á Sarmiento, cuyo talento sabia volar con abiertas alas por el cielo y andar con paso resuelto y seguro por la tierra.

Por eso parecia siempre un gefe que ordenaba, y no un argumentador que discutia.

Nacido para el último combate y para el definitivo triunfo, á él se deben esas grandes reformas que no ha podido ménos de respetar el tiempo; reformas que, semejantes á las gigantescas montañas que sobre el mar avanzan, han sentido el golpe de las olas sin quebrantarse, y solo han dejado oir, como el lamento indefinible de las playas, los ecos bastardos de injustas murmuraciones.

¡Y sin embargo, tanta vida, tanta actividad, tanta energía, han sido en un momento destruidas por la muerte, que sobre ellas reposa haciendo alarde de su triunfo! Un instante ha bastado para privarnos del maestro, para robarnos el amigo, para poner entre, y nosotros un mundo entero, y el mar sin límites de la eternidad.

Mas ya que es forzoso resignarnos ante esta tiranía del destino, resignémonos. El triunfo de aquella deidad maléfica y fatal no existe, cuando se llega un nombre á la fama, cuando este nombre será proclamado por la historia, cuando queda grabado con caractéres imperecederos en el progreso de un pueblo, cuando á través de las edades hará palpitar de gratitud y de ternura á las nuevas generaciones, y cuando puede servir eternamente de tema á lecciones sublimes de abnegacion y de civismo; sublimes lecciones, sí, porque no es frecuente, cual hoy sucede, trasladar á su ultima morada á un hombre, que despues de haber tenido en sus manos el poder y la fortuna, ha venido á morir pobre por haber vivido probo.

¡General Sarmiento! La imperceptible línea que á la vida separa de la muerte tú la pasaste en brazos de la inmortalidad y coronado por la gloria. Hé ahí por qué todos nos unimos y hermanamos para rendir justo tributo á tus méritos, méritos con que se distinguen los bienhechores de la humanidad, méritos que no tienen país determinado y que imponen el yugo de su autoridad, de su ascendiente y de su prestigio á todos los corazones nobles y generosos.

Duerme en paz, seguro de que el pueblo paraguayo, que ha recogido tu último aliento, confundirá sus recuerdos y sus lágrimas por tu pérdida con los del noble pueblo argentino, que hoy recibe con profunda veneracion tus preciosos restos; duerme en paz, seguro de que las ideas que en ambos pueblos has sembrado, brotarán á millares los laureles que hagan sombra á tu sepulcro.

¡Venerable maestro! Recibe el adios postrero del pueblo paraguayo, que con cariñoso entusiasmo acoge en su seno, como á su propio hijo, á todo espíritu innovador y decidido apóstol de la civilizacion, y vela desde la mansion en que moras sobre los destinos de aquel país, que tanto te admira, y que tú tanto has distinguido y ayudado con tu sincero afecto y tus sábios consejos.

¡Adios, maestro sabio consejero, adios!

## DISCURSO DEL SR. JULIO DE STÉFANO

Por los maestros de San Isidro

Señores:

Yo no vengo á representar aquí, sobre la afortunada tumba que va á ser depositaria de tan preciosas reliquias, yo no vengo á representar aquí á una sociedad científica corporacion ni á una administrativa ó política.

Vengo á representar simplemente á una parte de los obreros más apreciados por el general Sarmiento, á sus hijos más queridos, para quienes dedicó toda su vida y á quienes ha dejado una herencia de muchos millones, incalculables.

Vengo á representar á mis colegas, los maestros de San Isidro, que han querido enviar una humilde corona al más ardiente protector de la educacion.

No os sorprenda, señores, mi atrevimiento. A ninguno más que á nosotros, los maestros de escuela, corresponde levantar bien alta la voz en el majestuoso coro que americanos y extranjeros han entonado hoy al gran ciudadano, coro en que cada nota hiere como flecha y quema como el rayo.

Hiere y quema, destroza el corazon, ofusca la inteligencia, se estremece nuestro organismo, se rebela la razon, se aturden los sentidos.

A pesar de mi carácter de extranjero, no puedo dominar mi emocion en este acto, verdaderamente solemne, sublime, grandioso, en que un pueblo entero llora amargamente sobre una desastrosa catástrofe nacional.

Sí, señores, argentinos y extranjeros, hermanos siempre en el trabajo, se acercan hoy ante los restos [illegible]

[illegible]

cuidarse del extremo positivismo de nuestro siglo, en que todo se reduce al oro, en que se hace consistir en el oro la gloria, la felicidad, el saber, el poder y la virtud, se han consagrado al engrandecimiento de su patria y al progreso de la educacion.

El general Sarmiento no descubrió un mundo como Colon, en que se buscó la formacion de un nuevo Adan, que debió escapar al cataclismo que sumergió al primero en los abismos.

El general Sarmiento no inventó la imprenta como Guttemberg, ni la brújula como Gioia. Mas el general Sarmiento fué el propagador y el reformador de la educacion en América, como el inmortal Rivadavia.

Levantad, señores, á esos dos gigantes del progreso americano, levantadles un solo monumento, para indicar que vivieron de una misma vida, que los animó el mismo pensamiento y que la misma alma les infundió valor y energia para realizar su grandiosa obra.

Arrodillémonos, señores, ante los restos gloriosos del gran ciudadano y reconcentremos todas nuestras fuerzas para no apartarnos del sendero luminoso que nos trazó en su vida; y cuando las aves negras del infortunio llegasen á posarse sobre nuestras frentes, evoquemos la memoria del general Sarmiento, que como astro en noches de tormenta, nos enviará destellos de luz, que nos iluminarán en la peregrinacion de la vida.

Arodillémonos, señores, ante esos gloriosos restos, y bendigamos mil veces la memoria de ese profeta que si no anunció asumió la venida del Mesías, como en la época nefanda del reinado de Tiberio, anunció sin embargo la llegada de la estrella resplandeciente de la educacion, que desde el límpido cielo sud-americano, ha de iluminar á la generacion presente y á las venideras.

## DISCURSO DEL SR. J. B. ASTIGUETA

Por la Sociedad Geográfica Argentina

La Sociedad geo gráfica argentina ha querido hacer pública manifestacion de sus sentimientos en este duelo que la nacion entera tributa á uno de sus más esclarecidos ciudadanos y me ha honrado designándome para que expresara en su nombre el homenaje que esta asociacion científica rinde á la memoria de su socio honorario, el que en vida fué D. Domingo F. Sarmiento.

La Sociedad geográfica pierde en el ilustre anciano un contingente poderoso que le hubiera servido en el porvenir para asegurar su fama y su prosperidad; porque Sarmiento llevaba el auxilio poderoso de sus luces á cualquier sociedad que ocupara su fecunda inteligencia ó necesitara de su potente actividad. Es esa precisamente una de sus glorias más preclaras que en este solemne momento me hago un honor en recordar, el haber contribuido en todas las esferas de la actividad humana al desarrollo de los conocimientos de sus conciudadanos.

En la sociedad que represento ocupaba un lugar culminante. Ella que tiene por principal objeto propender al mejor conocimiento de la geografía nacional, ostentaba, entre sus socios honorarios, con legítimo orgullo, al que habia dado pasos de gigante en esta esfera del saber. En sus obras y en sus viajes ha dado á conocer nuestro hermoso territorio y como hombre de estado mientras ha permanecido al frente del gobierno ha realizado obras que recordarán eternamente su memoria. Fué en su periodo de presidente, que el hilo eléctrico puso en contacto todos los pueblos de la república y que los rieles de los trenes empezaron á extenderse para llegar á formar más tarde, la red completa que ciñe y estrecha el territorio de la república. Fué él que organizó una oficina topográfica, que creó el censo, que nos dotó de un observatorio astronómico y él que realizó, en fin, muchísimas otras obras que tienen contacto directo con los propósitos que persigue la asociacion en cuyo nombre hablo.

La gloria de Sarmiento es, pues, grande, excelsa, porque sus esfuerzos se han dirigido á hacer prosperar la república, contribuyendo con todo el ardor de su alma virtuosa á su engrandecimiento y adelanto; es la obra del trabajador incansable y fecundo que se siente dominado por el bien y que se adelanta presuroso á trabajar por el engrandecimiento de la patria.

Habrá glorias tan grandes, si se quiere, pero nunca se mostrará en el cielo americano una antorcha de luz más clara y refulgente; gloria tan indiscutible que no hay hombre de un confin á otro de la república que no se haya sentido trasportado por la infausta noticia de su muerte y que no haya elevado un santuario en su propia conciencia para conservar un recuerdo imperecedero de la memoria de tan grande hombre.

La justicia póstuma no es tardía en este caso, porque el mérito es evidente, y muchos millares de ciudadanos de la grande nacion argentina se descubren para tributarla ámplia y generosa al que fué prodigio en la tierra americana de exuberancia de ideas, de potente inteligencia, de fecunda actividad.

Por doquiera que él se presentaba, sea en el patrio suelo ó en extranjeras playas, allí se hacia admirar como un génio que no tenia competencia. Su originalidad, que no era sinó la manifestacion de su talento bajo una forma especial, habia llegado á ser proverbial.

La peculiaridad con que expresaba las ideas que bullian en ese cerebro privilegiado y que conservó su vigor hasta los últimos momentos, daba á las frases de Sarmiento un sello especial, tan propio y tan exclusivo que no es fácil confundirlas con las de cualquier otro escritor. Por esta razon sus obras vivirán eternamente y serán leidas con cariño y admiracion por las generaciones futuras.

Sarmiento tenia que imponerse al recuerdo de la posteridad por sus trabajos en beneficio de su patria amada, trabajos que al través de su vida agitada y turbulenta de 77 años, aparecen, no como un producto de un solo hombre, sinó como el resultado del trabajo inteligente de dos generaciones; es que él encarnaba la constancia para la realizacion de una obra que consideraba benéfica para su país; es que él representaba el carácter encaminado al bien y á la virtud; es que él reflejaba en su frente augusta el pensamiento progresista de la generacion presente!

Señores:

La vida del eminente patricio tan unida á nuestra definitiva organizacion social y política como á nuestro progreso, no puede caber sinó en un libro monumental, en cuyo trabajo, más tarde, pueda emplearse una inteligencia superior que alcance á comprender en todos sus detalles [illegible]

[illegible] ...reola de gloria que supieron crear sus buenas obras!

¡Paz eterna en su sepulcro!

Gloria inmarcesible á su memoria.

## DISCURSO DEL SR. ANGEL MENCHACA

Director de taquígrafos del congreso nacional

Señores:

Nada hay más imponente y enmudecedor, nada que absorba en una meditacion de más indefinida melancolía y haga ver de un modo más real lo contingente y efímero de nuestra existencia, que el cadáver de un grande hombre, ante la tumba abierta para recibirlo en su antro negro y misterioso, con su eterno problema.

La muerte de Sarmiento es solo comparable por la conmocion que ha producido en todas las capas sociales, á esos fenómenos geológicos internos, que se traducen por un terremoto: el desprendimiento y la caida de una mole enorme á los abismos ígneos de la tierra!

Sarmiento era un hombre verdaderamente, original, típico, extraordinario. Tenia tan desarrollado y era tan vivo el sentimiento de su individualidad, que jamás siguió modelo alguno; en nada imitó á nadie. Estudiaba la historia para encontrar la filosofía de los hechos pasados y la generacion de los presentes y futuros; pero nunca en busca de norma para sus acciones, pues siempre procedió guiado por la inspiracion natural de su inteligencia y los dictados sin apelacion de su voluntad de acero.

Sarmiento era un carácter y era á la vez un creador genial!

Tenia en su alma todas las altiveces y en su espíritu el gérmen de todas las iniciativas; todo lo tenia propio: modo de ser, estilo, lenguaje, forma, fondo!

Por eso su oratoria ejercia un dominio irresistible, una atraccion que á veces suspendia y encantaba.

Su elocuencia no residía en la vulgaridad de una frase florida, ni en los rígidos lineamientos de una retórica amanerada, sino en la novedad de sus pensamientos; en lo extraño de aquella forma exclusivamente suya; en lo inesperado y rapido de sus giros; en lo contundente de sus razonamientos; en sus calificativos clichés; en lo vasto y variado de su erudicion; en la savia intelectual, en fin, que vivificaba su discurso y ataba, como con un hilo de luz, aquellas frases entrecortadas, nerviosas y al parecer desaliñadas é incorrectas.

Como taquígrafo experimentado, me complazco en confesar que más de una vez aquella alocucion avasalladora, inmovilizó el lápiz en mi mano y tuve que esforzarme para independizar mis nervios de aquel como mágico influjo de su palabra varonil!

Señores: es una gran verdad la que expresa este dicho popular: nunca se aprecia tanto un bien, como cuando se ha perdido!

En la vida agitada y laboriosa de Sarmiento, en los ardores de la lucha y de la polémica mil veces le fueron desconocidas hasta sus ... á descollantes dotes; hasta sus obras más grandes y meritorias; pero hoy que ha desaparecido, hoy que nos sentimos oprimidos por el inmenso vacio que deja en pos de sí, la reaccion es tan violenta y expansiva, se levanta tan gigantesca su figura, iluminada por los destellos de su génio, que todos olvidan al hombre de pasiones, al combatiente rudo, que heria sin piedad á su adversario para honrar al notable estadista; al profundo pensador; al sagaz político; al administrador honrado, al patriota lleno de nobles y elevadas ambiciones por la prosperidad y engrandecimiento de su país; al orador más original de su época; al autor del «Facundo», y sobre todo al incansable propagandista de la educacion; de la educacion, señores, que es la base de la verdadera libertad, la fuente de todos los progresos, la única palanca con que se han de echar por tierra todas las preocupaciones que, con el influjo de la tradicion y de usos consuetudinarios, traen todavia en servidumbre á la humanidad!

Señores: en la múltiple y colosal personalidad de Sarmiento, vinculada á todos los adelantos de la República Argentina y aun de la América, ya como iniciador ya como impulsor de energía y de aliento poderoso, es al educacionista convencido, al vehemente secundador de Rivadavia, al que más venero y admiro, y sus constantes y fecundos afanes por la educacion popular, serán en todo tiempo su mejor título á la gratitud nacional y los que producirán mayores y más duraderos beneficios en el porvenir! ¡Su apostolado de enseñanza, es la piedra más preciosa de la brillante diadema de sus obras!

Señores: los taquígrafos del Congreso Argentino, al depositar una modesta placa en el sepulcro de Sarmiento, satisfacen un movimiento íntimo y espontáneo de reconocimiento, al fundador de la primera clase de fonografía de la república y de esta parte del mundo, y al que patrocinó eficazmente la creacion del cuerpo de taquígrafos, comprendiendo los servicios que este habia de prestar al parlamento de la nacion, al recoger y conservar para la historia sus importantes deliberaciones; y al incorporarse como ciudadano de este magnífico cortejo de todo un pueblo á esta espléndida apoteósis de alabanza é inmortalidad, vienen tambien á inclinarse reverentes ante la memoria del eminente hombre de estado, y de uno de los más empeñosos, entusiastas é ilustrados pedagogos de la América del Sud!

He dicho.

## DISCURSO DEL SR. PABLO LASCANO (HIJO)

Por la comision popular de La Plata

Señores:

No siento lastimado mi amor propio al confesar mi insuficiencia para cumplir la difícil mision de hablar ante los restos del esclarecido ciudadano que en vida llenó con el ruido de su nombre los ámbitos de este continente.

He buscado con empeñoso afan la nota digna del asunto que me ha sido confiado, para pronunciarla á la memoria del grande hombre que pierde la América latina, y declaro que he estado á punto de renunciar al inmerecido honor que se me ha dispensado. Empero, un sentimiento patriótico, vinculaciones que tenia con el extinto, me han decidido á afrontar la tarea.

Señores:

No hay un modelo utilizable en este caso, ni regla á la cual pueda el espíritu sujetar el cúmulo de ideas que surgen cuando se contempla exánime al que batalló con tanto denuedo y actividad.

No hay conceptos suficientemente gráficos que traduzcan este duelo nacional, esta pérdida de uno de los grandes americanos, como le llamó Laboulaye.

Todos quisiéramos encontrar acentos nunca oidos, palabras nunca proferidas por labios humanos, para hacerlas resonar como una exclamacion unánime de este continente que el extinto atravesara de parte á parte llevando en sus vigorosas manos la antorcha de la civilizacion.

Señores:

Con el ilustre estadista general Sarmiento se eclipsa un astro de primera magnitud en el cielo de las letras americanas; pero quedan sus obras incorporadas á una época que la historia señalará con el nombre que corresponde.

¡Qué mision tan fructuosamente llenada!

Fué el apóstol más abnegado de los tiempos que alcanzamos, y él mismo en ciertos actos de su vida, sentíase cumpliendo una tarea, inspirada por una sugestion anónima.

Todo en él era espontáneo, rápido, nuevo, cargado de frescura y lozanía.

Grande, múltiple, soberano, las luces y cambiantes de su fisonomía intelectual producen algo como el vértigo.

Y qué valor y perseverancia, señores, tenia aquella alma libre, aquel corazon patriota, aquel organismo de gigante!

Habia nacido para la vida pública y ninguno supo ejercerla con más dignidad y grandeza. Diríase que era la atmósfera en que con más [illegible]

Hacer el bien, promover el progreso, iluminar las mentes, engrandecer la patria,—fué la fórmula dentro de la cual giraba el pensamiento [illegible]

[illegible]

todos le salian al paso y á todos oponia la muralla inexpugnable de sus convicciones, quedando muchas veces solo, pero jamás vencido.

Sin embargo, vosotros lo veis, su muerte es una glorificacion completa, espléndida y grandiosa.

Pocos varones inspiran estos inmediatos reconocimientos póstumos, estos salarios devengados por el ilustre soldado que en el campo de las ideas mantuvo bien alto la bandera de su fé política.

Es que pocos tambien llenaron con más amplitud su destino como propagandista incansable de las buenas causas, ora en la tribuna parlamentaria donde siempre fué fulgurante, ora en los consejos de gobierno, ora en la agitada cátedra de la prensa y ora en fin en el vasto escenario en que actuó con poderoso aliento.

Señores:

Este anciano glorioso gastó su vida en servicio de la patria y hubiera sido injusto que no quedara grabado en la memoria de las gentes el recuerdo de sus virtudes y sacrificios. Por eso todas las clases sociales, todas las agrupaciones nacionales y extranjeras, pueblo y gobierno, ancianos y jóvenes se acercan con religioso respeto á rendir el último homenaje al más noble y raro ingenio que haya producido la América latina, pidiendo paz para sus cenizas é inmortalidad para su nombre.

## DISCURSO DEL SR. JOSE MARIA TORRES

Señores:

Los colegios y las escuelas normales de la república me han honrado con el encargo de representarlos en esta grandiosa ceremonia de duelo nacional; y yo, con profundo respeto y con dolor, inclino mi frente ante los restos mortales que en vida obedecieron al espíritu más activo, más infatigable y más fecundo que he conocido.

La historia de un hombre cuya mente ha manifestado poderes trascendentales, siempre será interesante. Si la conducta y la gloria de su vida han atraido admiracion extraordinaria, habrá en las generaciones venideras un natural deseo de conocer la historia de tal vida, que es importantísima para la juventud que ahora recibe la educacion que ha de guiarla. Si ciertos estudios le condujeron al buen éxito de los difíciles trabajos que emprendia, lógico será inferir que semejantes estudios podrán ejercer una correspondiente influencia en los trabajos de otros hombres. Si su vida fué empleada en muchas y excelentes obras patrióticas, bueno será que otros la imiten. Si su educacion le cultivó la mente para que floreciese con vigor aun en la ancianidad, provechoso será inquerir cómo se educó. Cuando un hombre se ha elevado, de una modesta posicion social, á una carrera tan brillante como la del insigne americano D. Domingo Faustino Sarmiento, la fuerza de su ejemplo habla con voz que impone atencion universal.

El vulgo se inclina á creer que todo perfeccionamiento del esfuerzo humano es producido por el genio, y que el genio y el trabajo son incompatibles; pero no puede haber creencia más fatal que esta para los títulos de la verdadera grandeza, y en ningun periodo de la vida es tan dañoso ese error como en la juventud. Escribir una breve y auténtica relacion de los hábitos de estudio de los hombres más ilustres, seria obra por todo extremo provechosa; pues no solo mostraria que los grandes hombres son superiores á los demás porque han hecho más importantes trabajos, sinó que añadiria otras pruebas á las muchas que ya existen de que la verdadera gloria del hombre es el trabajo.

Las poderosas facultades con que al cielo place dotar á ciertos séres humanos, se debilitarian, inevitablemente, bajo la influencia de la pereza; mientras que el trabajo duplica los talentos, y asegura los hábitos de accion mental que son absolutamente indispensables para el progreso del humano entendimiento.

Ningun jóven que desprecie el trabajo conquistará renombre, por muy sobresaliente que sea su talento. Los músculos y los tendones más vigorosos se atrofian en la inaccion; pero el herrero, á la luz de su fuliginosa fragua, muestra brazos robustos y tendones como el acero con que trabaja. Las facultades mentales más poderosas se debilitan, y los mejores propósitos vacilan, cuando el ocio se hace habitual; pero la mente sana que se acostumbra á inclinarse á sus trabajos, adquiere vigor para proseguirlos con firmeza y con perseverancia.

Las múltiples manifestaciones de la vida del eminente ciudadano Sarmiento han sido lecciones que la juventud debe aprender. Durante más de medio siglo trabajó con energía y con éxitos felices, ora como maestro, y maestro de maestros, y como escritor propagandista de la educacion popular,—ora como soldado literato, defendiendo con su espada y con su pluma la libertad y la civilizacion, y venciendo despotismos y anarquias,—ora como publicista, y como orador, y como estadista, promoviendo el adelanto político, moral, intelectual y material de la patria que tiene la gloria de contarle entre sus más ilustres varones extintos.

Señores:

En nombre de la escuela normal nacional del Paraná y del colegio y escuelas normales de Catamarca, tengo el honor de poner esta corona en la tumba del preclaro educacionista.

Descanse en paz el alma del ínclito patricio que, aun en los últimos dias de su vida, fué incansable promotor del progreso de la civilizacion argentina.

## DISCURSO DEL Sr. ANDRES FERREYRA

Por los maestros de la capital

Hubo un hombre, señores, en América, hijo predilecto de la democracia argentina, Demóstenes de sus parlamentos, Pestalozzi de sus escuelas, génio múltiple que sin dejar de su diestra la espada de Marte, blandiera en todas direcciones con bravura la espada de acero de la palabra: contra las tiranías por el pueblo, contra las tradiciones por el derecho, contra los conservadores por la reforma, contra las pasiones por los principios, contra todo lo que no respondia á sus luminosas intenciones.

Ese hombre ha triunfado, dejando en la guerra y en la paz, en el estado y en el pueblo, en las ciencias y en las letras, el sello indeleble de su potencia creadora. Debia morir para triunfar y ha muerto, agobiado por los años, no por la lucha, porque su espíritu se ha retirado jóven de su cuerpo. El mundo sabe quien fué, porque no es posible confundirlo. Sarmiento se define al nombrarlo y el mañana oimos narrar la apoteósis de un gigante de la tierra diremos maquinalmente: *Sarmiento.*

Pálido boceto de su historia se haria, buscándole términos de comparacion en la tierra: como el cometa de espléndida y brillante cabellera que ha llegado á su apogeo, al punto más lejano de la tierra, escapa á nuestras miradas, á nuestros estudios, á nuestros juicios.

Su periodo ha sido hermosísimo, continuo, puede decirse que ha tocado un solo punto, que ha tenido una sola fase en su inmensa evolucion y que antes de perderse y enfriarse en los espacios infinitos ha caldeado para siempre con las irradiaciones de su genio la tierra de Mayo.

Ha salvado majestuosamente su órbita, haciendo desviar á su paso colosales escollos que se oponian á sus inspirados instintos en su vasto escenario, ó produciendo choques violentos sin comprometer en nada la armonía y [illegible]

[illegible]

Ya lo veis alejado de nosotros en la region desconocida, frio, inanimado, remontada su parábola....

Pero vengamos á la tierra; que ni el vuelo de las águilas podría seguirle á los espacios donde va.

Su sombra colosal saluta allende las Misiones, el Plata, las cordilleras y el estrecho, porque Sarmiento proyecta la sombra del génio.

¡Sí! del génio, porque solo los génios reforman, regeneran, animan y conmueven la vida social, y al extinguirse como los soles ardientes en el espacio, dejan las irradiaciones de su calor que se transforma en luz para las generaciones reconocidas.

Sarmiento es un génio porque incandesce en sus obras despues de la muerte y solamente los soles incandescen.

Morir pero vivir es la paradoja del génio; Sarmiento ha muerto pero vive.

..........................................

Y este argentino excepcional, llegó á verter lágrimas de emulacion sobre los restos de Rivadavia, dudando de que sus conciudadanos le creyéramos digno al morir de una manifestacion infantil semejante á la que hacia las exequias de aquel gran patricio.

¡Qué mezcla misteriosa de sencillez y grandeza!

Hoy se colman las nobles ambiciones de su alma: niños, conciudadanos, magistrados y naciones, todos tienen deberes que llenar ante sus restos mortales.

Hé aquí porque al concurrir á este torneo de duelo, en representacion del magisterio de la capital, no sé quien tiene más derechos á lamentar su pérdida, no sé á quien dar el pésame. ¡Son tan numerosos los deudos de D. Domingo F. Sarmiento!

Ante su tumba nadie puede alegar mejores derechos; todos se inclinan con respeto y hasta las pasiones políticas vienen á deponer sus enconos. Es que la muerte agiganta la falta de los hombres grandes al presentarlos á la posteridad despojados del ambiente viciado que empañaba sus virtudes.

Señores: En nombre de los maestros de la capital, tengo que asociarme al sentimiento humano porque en Sarmiento se encarnaban las pasiones grandes, las sublimes instituciones, la voluntad inquebrantable; me asocio al sentimiento nacional que despierta el extinto benemérito de la patria en cuyas aras ofreció el holocausto de su hermosa vida cívica; comparto el duelo de la literatura que cultivó con rasgos originales de un espíritu audaz, innovador y sublime; me asocio al luto del periodismo argentino que ha visto desaparecer de sus columnas la palabra del viejo luchador, me lamento con la democracia que ha perdido el atleta de sus parlamentos, á un ex-presidente en quien se ensayó más libre la soberania popular, al heróico enemigo de la tiranía, al fiel apóstol de los principios constitucionales; me asocio al reconocimiento de los pueblos americanos para quienes consagró el principio que la *victoria no da derechos*, y como maestro me asocio al duelo de la instruccion popular á la cual dedicó como sabio, como autoridad y hasta como rudo operario, la labor más constante, eficaz y notable de su vida.

He dicho.

# Incidentes

La columna habia acabado de desfilar por la esquina de Rivadavia y Florida, y cerraban su marcha un comisario de policía y varios vigilantes.

Allí se habia formado un grupo de muchachos vendedores de diarios, en numero como de ochenta. Se organizaron por filas, y pretendieron seguir por Florida, la marcha que llevaba el cortejo, pero algunos policianos se lo impidieron.

Entonces, el comisario ó empleado superior que iba á caballo, volvió atras, y ordenó se dejase pasar á los muchachos, diciendo:

—Han sido los que han ayudado la obra de Sarmiento, difundiendo sus escritos al vender los diarios en que escribia. Tienen derecho á acompañarle á la tumba.

La pequeña columna siguió la marcha, y llegó hasta el cementerio con el cortejo.

Cuando la columna desfilaba por delante de la casa del Sr. Manuel Ocampo, esquina de Temple y Florida, cayó sobre el féretro de Sarmiento una verdadera lluvia de flores, que cubrió materialmente todo el espacio ocupado por el espléndido carro y los caballos.

Allí estaba el distinguido anciano, rodeado de su familia, tributando aquel último homenaje al que fué su amigo de largos años.

En el momento en que el grupo formado por la comision central, pasaba delante de su puerta, el Sr. Ocampo, acompañado por uno de sus hijos, se incorporó á la comision. La lluvia caia á torrentes, y varios caballeros rodearon al anciano, empeñándose en que no siguiese.

Todo fué inútil. El Sr. Ocampo siguió á pié por media calle, y acompañó los restos hasta el Retiro, desde donde se le obligó á regresar, acompañado por algunos amigos.

Las dos aceras de la plaza del Retiro, estaban ocupadas por algunas escuelas de niños y de niñas, que, á pesar de la órden dada por el Dr. Zorrilla, para que se retirasen si llegaba á llover, habian permanecido allí, hasta que llegó la comision central, en cuyo grupo iba el presidente de la comision de educacion, junto con los oradores que debian hacer los primeros discursos en el cementerio.

Al ordenarse á los maestros que hiciesen retirar los niños á sus hogares, para que la lluvia no les hiciese mal, una niña, como de diez años, dijo:

—La lluvia no nos hará nada, señor. Es mejor que haya llovido, porque siquiera habremos hecho un pequeño sacrificio en honor de aquel que tantos hizo por nosotros.

Bien! Hé ahí la madre de futuros ciudadanos útiles.

La lluvia no cesó un momento desde que el cadáver salió del muelle, hasta que llegó al cementerio.

A pesar de ella, mucha parte del pueblo, siguió por media calle, sin abrir sus paraguas, y algunas personas de frac y sin sobretodo.

Distinguíanse, entre otros, los grupos formados por la comision central, por la Asociacion de la Prensa y el Club de gimnasia y esgrima.

A la llegada al cementerio, la lluvia aumentó su fuerza, y éntonces era un espectáculo extraño é imponente el que ofrecia la columna, marchando á pié por la calle Larga. Los paraguas abiertos en gran número, ocultando las caras de los que los llevaban, daban un carácter especial á la procesion cívica.

Las calles que ha recorrido la procesion cívica ofrecian un aspecto espléndido, á pesar del mal tiempo. Todos los balcones, las azoteas y ventanas, estaban ocupadas de damas que arrojaban flores al paso del féretro.

Pueden calcularse, en ocho mil las señoras que han salido de sus casas con motivo de la manifestacion cívica á Sarmiento.

Familias ha habido que han pagado hasta cien pesos por alquiler de los balcones que han ocupado.

# El discurso de Sarmiento

Todo hombre de accion ó de pensamiento tiene en su vida un discurso ó una página que resume su vida y cuyo eco repite la posteridad. El discurso de Sarmiento, por excelencia, es el que pronunció en la convencion de Buenos Aires en 1860, en medio de [illegible] que olian á pólvora, al dia siguiente de una batalla.

Con ese discurso él hizo borrar de la constitucion el nombre de *Confederacion Argentina*, triunfante por las armas, haciendo estampar en ella el glorioso nombre de «Provincias Unidas del Rio de la Plata», juntamente con los históricos nombres de República Argentina y Nacion Argentina de la tradicion liberal, que han prevalecido.

SR. SARMIENTO.—No agregaré sinó unas pocas palabras á las hermosísimas que ha escuchado la convencion, como para poner fin á este largo debate, resumiéndolo en un pensamiento sintético. Tomado así como bandera de conciliacion y de paz, el nombre ilustre de Provincias Unidas seria un bálsamo para las pasiones que dividen la República Argentina.

Una de las cosas más hábiles que pudiera hacer el génio de los hombres, seria transformar el campo de la lucha de los partidos, cambiando la cuestion por medio de palabras nobles que no afecten á los intereses del momento de unos y de otros. Si despues de haber luchado treinta años el partido federal con el unitario, no hubiera existido una palabra que pudiera reunirlos sin mengua de sus creencias, habria sido preciso inventarla con ese solo objeto.

La convencion de Buenos Aires, señor presidente, está destinada acaso á abrir una nueva faz en nuestra historia. Las décadas de la República Argentina son capítulos de una historia, gloriosa á veces, manchadas sus páginas de sangre otras; y el año 10, el año 20, el año 30, el año 40, el año 50, y el año en que estamos, cada uno de ellos ha sido escogido por la Providencia para marcar un progreso nuevo, una faz nueva de nuestra existencia. Pongamos, pues, un nuevo nombre al nuevo capítulo de nuestra historia, que ya comienza en 1860, y ese nombre sea la continuacion de la obra de nuestros padres, desde donde las pasiones que destruyeron el congreso del año 16 la extraviaron las divagaciones. Esa seria una bandera de paz y de confraternidad para todos los partidos. Como nosotros, los Estados Unidos fueron nueve años confederacion, sin poder arribar á resultado ninguno. Como nosotros, encontraron una palabra que los salvó. Llamáronse *Estados Unidos de Norte América*. Nosotros tambien despues de los nueve años de vacilaciones, de lucha, de guerra, somos ahora ó seremos, las Provincias Unidas del Rio de la Plata! Estas circunstancias y esta comparacion me parecen muy oportunas.

Otra consideracion creo que ha de obrar mucho más para hacer aceptar esta reforma con entusiasmo en la república toda.

Yo digo, señor, el general Urquiza necesita una absolucion histórica que borre el recuerdo de sus actos como hombre de partido, en presencia de sus servicios á la nacion; necesita absolverse á sí mismo, y para retirarse tranquilo de la escena pública, necesita un campo neutral para unirse á los partidos que combatió. El general Urquiza ha usado una palabra que era buena indudablemente, en el fondo del pensamiento que envolvia; fusion. Ese era un sentimiento vago de su espíritu, era una aspiracion noble, en fin; pero es que no se podia hacer fusion verdadera, porque los hombres no se dan sinceramente las manos sobre los charcos de sangre de sus correligionarios.

Al general Urquiza, pues, haremos un señalado servicio con este cambio de escena: *Las Provincias Unidas del Rio de la Plata*, que ningun reproche le puede hacer.

Nosotros queremos poner el nombre de Provincias Unidas del Rio de la Plata á nuestra patria comun, que es el nombre que nos legaron en la historia nuestros padres, los que hicieron el acta de la independencia del año 1816.

Ocúrreme algo más, señor; el nombre de *Provincias Unidas del Rio de la Plata* será aceptado con entusiasmo por las provincias, no tan solo porque nos liga á la historia de nuestros tiempos gloriosos, sinó porque recuerdan este acto solemne de la reunion de Buenos Aires.

¿Por qué no ha de quedar escrito al frente de la constitucion como un monumento imperecedero, el acto de Buenos Aires sacrificándolo todo en aras de la union de los argentinos? Todavia una consideracion más. Las palabras *Provincias Unidas del Rio de la Plata* por nombre y título, son un código ellas mismas, la jurisprudencia toda de la constitucion. Ahí está lo que la constitucion contiene y proclama. Ponemos ese magnífico recuerdo en lugar de la palabra *Confederacion*, como bien se ha dicho, que expresa un escándalo que perturba la mente de los hombres que quieren aplicarla á la presente constitucion. Pero, para que esta esponja, diré así, que va á borrar todo los pecados del pueblo y abrir una nueva era con un nombre glorioso y significativo, pueda obrar sobre los espíritus en las actuales circunstancias, y reunir todos los ánimos en un centro comun y hasta olvidar las disensiones de los partidos, poniendo fuera del camino todos los hechos aciagos y los recuerdos que puedan estorbar nuestra marcha de progreso y de union, seria preciso que Buenos Aires pudiera elevar un grito unánime, universal, diciendo á todas sus hermanas: pongo las palabras *Provincias Unidas del Rio de la Plata* al frente de la constitucion, para reunirme á los que fueron mis enemigos, olvidar nuestras antiguas disensiones y abrazarnos como hermanos que vuelven á verse, despues de largos años de separacion. Pero para hacer efectivo este clamor, es preciso que esta convencion lo diga, que aquella palabra mágica sea un vínculo de union entre las diversas opiniones que hayan podido dividirla, y que se levanten todos con nosotros diciendo: Queremos ser Provincias Unidas del Rio de la Plata, á fin de que no haya motivos de desunion en lo sucesivo. Hemos principiado este debate tan difícil en los términos más acres y con el corazon cargado de hiel; pero el debate con la razon con la verdad, produce siempre los mismos resultados que ha producido aquí. Todas las pasiones hostiles han desaparecido y hoy estamos en fin unidos con los mismos sentimientos. Todos hemos concluido por hacernos justicia.

¡Que se levanten, pues, (*volviendo la vista hácia los bancos de la oposicion y poniéndose [illegible] de pié*) y que exclamen con nosotros: QUEREMOS UNIRNOS, QUEREMOS VOLVER Á SER LAS PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA.

(La convencion se pone de pié en masa; las tribunas de la barra sofocadas por un inmenso concurso, se conmueven, el presidente y secretarios se levantan de sus asientos, y todos los concurrentes y los convencionales dándose las manos, prorumpen en gritos de: ¡Viva las Provincias Unidas del Rio de la Plata! ¡Viva la convencion de Buenos Aires! ¡Viva Sarmiento! disolviéndose la sala despues de declarada por aclamacion sancionada la reforma en medio de la emocion del público.)

Imprenta de LA NACION, San Martin [illegible] y [illegible]—Buenos Aires.

# LA PRENSA

AÑO XIX—NUMERO 5610 — BUENOS AIRES, SÁBADO 1° DE SETIEMBRE DE 1888 — Director: ADOLFO E. DAVILA

**DIARIO DE LA MAÑANA**

*Se publica por su imprenta, Moreno 109*

Los avisos se reciben hasta las 6 p. m.—Los de los pobres gratis.—Los comunicados de interés público gratis.

SUSCRICION EN LA CAPITAL

Numero suelto del dia . . . 0.05 centavos
" " atrasado . . . 0.10 "
Por mes . . . 1.20 "
Por un año . . . 12.00 "

| | 3 meses | 6 meses | 1 año |
|---|---|---|---|
| Provincia de Buenos Aires é Interior de la República | 4.80 | 9.50 | 18.00 |
| Pacífico, Brasil, Europa y Norte América | 6.00 | 12.00 | 24.00 |
| Repúblicas del Uruguay y Paraguay | 5.00 | 10.00 | 20.00 |
| Suscricion á la *Revista Quincenal* para el Exterior | — | — | 5.00 |

No se atenderá pedido de ningun ejemplar suelto que se haga fuera del Municipio de la Capital sin que se acompañe el importe de un trimestre adelantado. Las suscriciones pueden comenzar en cualquier fecha, pero siempre terminarán los fines de Marzo, Junio, Setiembre y Diciembre.

Agentes para anuncios en Francia, Inglaterra y Bélgica:—Sres. Amedée Prince & Cia. 36 rue Lafayette. Paris, y 10 Coleman Street, Londres.

## DIVERSIONES PÚBLICAS

TEATRO COLON—EMPRESA A FERRARI. Gran compañía lírica italiana. Maestro concertador y director de orquesta: Caballero Marino Mancinelli—Otro Director Podesti Victorio—Para el Sábado 1 de Setiembre de 1888, 9ª funcion de abono, la ópera en 4 actos **Otello** á beneficio del Director de Orquesta Marino Mancinelli.

POLITEAMA ARGENTINO—COMPAÑIA cómica italiana dirigida por el actor Luis Roncoroni.—Sábado 1° de Setiembre de 1888.—La comedia en 4 actos **La Rivincita** y la petit-pieza en un acto **Felice il Cerimonioso.**

TEATRO NACIONAL—EMPRESA Valero.—Compañía Española Cómico, Lírico, Dramática, bajo la direccion del primer actor Don José Valero.—Sábado 1 de Agosto de 1888.—El juguete en 2 actos **La tela de araña** y la opereta en un acto **Un cuento de Boccaccio.**

TEATRO SAN MARTIN—EMPRESA J. Orejon—Compañía de zarzuela española, [illegible] y cómica:—Sábado 1° de Agosto de 1888—16° de abono. — Beneficio del Sr. Orejon. — Para [illegible] **de los padres, La Gran Via,** la gran [illegible] y 2° acto de **Cádiz.**

TEATRO VARIEDADES—COMPAÑIA Francesa. Funcion todas las noches. Sábado 1° **Le Voyage en Chine.**

PRADO ESPAÑOL—RECOLETA esquina á Junin.—Todos los domingos y dias festivos tendrán lugar grandes romerías españolas, bailes populares, conciertos, y bandurrias.

CIRCO UNIVERSAL—CALLE SANTA Fe esquina Montevideo.—Gran compañía ecuestre, acrobata, equilibrista, gimnasta, bufa y pantomímica. Director, el clown William Tracey. Funcion todas las noches Domingos y dias de fiesta dos funciones. A las 8 1/4 p. m.

PABELLON GENERAL MITRE—CALLAO entre Rivadavia y Piedad.—Empresa Eu[illegible] Bozan, gran compañía ecuestre, acrobática, mímica y bufa.—Funciones, los Martes, Jueves y Sábados Los Domingos dos funciones.

## AVISOS NUEVOS

AYUDANTE DE ESCUELA SE NECESITA Piedras 168 n. s1v2

AMA DE LECHE DE ALGUNOS MESES se necesita. Charcas 978 n. s1v2

AMA DE LECHE SE OFRECE PARA criar en su casa. 2da. Defensa 680. s1v2

AMA DE LECHE ITALIANA FRESCA y abundante, de 26 años. San Juan 2044. s1v2

ALMACEN ESPACIOSO NUEVO CON mucha luz y que tendrá frente á la Avenida [illegible] se alquila. Victoria 1147 n. s1v9

AMA DE LECHE ITALIANA SE OFRECE con buena recomendacion, leche de cuatro [illegible] Lorea 956 n. s1v2

ALQUILANSE LINDAS PIEZAS PARA oficinas casi en la plaza Victoria, Defensa 78 njn. s1v2

AMA DE LECHE SE OFRECE PARA criar en su casa, leche de 5 meses, Belgrano [illegible] ant. s1v2

ALQUILANSE DOS HERMOSAS PIEZAS en casa de una familia decente, Cuyo 1188. s1-1p

AMA DE LECHE ESPAÑOLA O FRANCESA, se necesita, Alsina 1286, entre Rioja y [illegible]. s1v2

AMA DE LECHE SE NECESITA PARA criar en su casa un niño de 2 meses; ocurrir Pichincha 886 njn. s1v4

AMA ITALIANA SE OFRECE UNA fresca con leche de 40 dias, para criar afuera. General Mansilla 243 esquina Gallo. s1v8

AMA DE LECHE SE NECESITA UNA en la calle Moreno 1606 v. se prefiere italiana, para criar en casa del niño. s1v4

AMA DE LECHE ESPAÑOLA PARA criar en casa del niño con leche fresca y abundante se ofrece. E.-Unidos 135, pieza n. 19. s1v2

AMA DE LLAVES—SE NECESITA una persona formal para el manejo de una casa de familia y que entienda de costura y plancha. Piedras 178 v. s1v4

ARMAZON MOSTRADOR Y FIDELERA para almacen en buen uso se vende uno barato. Para verlo y tratar calle Gral. Guido esq. Junin frente á la Recoleta. s1v4

APRENDIZ CONFITERO SE NECESITA uno de 14 á 16 años de edad para todo servicio, se prefiere que sepa algo de fábrica. Perú 732 njv. s1v2

AGENCIA DE PEREZ—SE NECESITAN peones de cocina, quinta y chacra, matrimonios, cocineros, labradores, cocineras, mucamas. San Martin 274 njn. s1-1p

AMA DE LECHE FRESCA DE TREINTA y dos dias y abundante se ofrece para criar en casa del niño, tiene 24 años con buenas recomendaciones, ocurrir Reconquista 176. s1v5

ATENCION—SE VENDE UN ALMAcen al sud de la capital, con poco capital, la casa tiene contrata, para verlo y tratar Belgrano 1391 v. de 8 á. m. á 1 p. m. s1v3

A LOS FOTOGRAFOS—SE NECESITA un empleado que sepa retocar bien los positivos y hacer otros trabajos de fotografía. Florida 84, njn., Fotografía [illegible] Greco. s1v2

ALMACEN SE VENDE EN UN GRAN inquilinato, tiene 6 años y 10 meses de contrata, 2 piezas á alquiler 60 $, por informes Agencia de Artes y Oficios, Tucuman 267. s1-1p

ALERTA—EN 500 PS SE VENDE con buena clientela un reparto de pan con su ardinera y caballo, por informes Agencia de Artes y Oficios, Tucuman 267. s1-1p

ALMACEN SE VENDE UNO POR 200 pesos de llave, tiene contrata por 6 años, [illegible] piezas, alquiler barato, para tratar Montevideo [illegible] njn. s1-1p

A LAS CASAS INTRODUCTORAS—Un jóven español con buenas referencias y práctica desea colocarse de viajante. Dirigirse bajo las iniciales R. C. casilla de correos 1010. s1v4

ALQUILASE UN NEGOCIO—HAY los armazones, vidrieras, gas, etc; tiene contrata, para verlo á toda hora del dia, para tratar de 8 á 12 a. m. y de 7 á 9 p. m., Rivadavia 836-37-30 v. s1v4

ATENCION SE ALQUILAN UNAS CAsas en la calle [illegible] frente á la Aduana del Sud, tienen internas [illegible] estacion Amarilla á la puerta, tramway á pocas varas, al fondo y con hermosísimas vistas. s1v5

AGENCIA DE COLOCACIONES DE las 4 Naciones, se ofrece toda clase de sirvientes, tanto para la ciudad y la campaña.—Turca Lafrance, Moreno 309, se necesitan peones para el ferro-carril. s1v9

ALQUILANSE PARA HOMBRES SOLOS [illegible]

ALQUILASE UNA GRAN CASA QUE [illegible]

AL COMERCIO—LOS QUE TENGAN reclamos que hacer [illegible]

A 0.95 BOMBAS PARA GAS [illegible]

AL COMERCIO—PARTICIPAMOS [illegible]

A PROVEEDORES—[illegible]

A [illegible]

A 0.90 PS. LA DOCENA DE COpas grandes, dentro de pocos dias recibiremos un espléndido surtido de cajas frigoríficas, surtido especial en salivaderas y las inmejorables cocinas económicas americanas elegancia, solidez, perfeccion y economía en el Caltibero Lima y Belgrano. s1v3

AL COMERCIO—AVISO HABER VENdido á don Dionisio Regatoni las existencias del negocio de almacen, sito en la calle de Paraguay 973 njn; los que tengan reclamos que hacer deberán presentarse en el término de tres dias, pasados los cuales no serán atendidos.—B/A, Agosto 31/88.—Domingo Vitale. s1v4

AL COMERCIO—AVISO QUE HE COMprado con intervencion de balanceador público las existencias del almacen situado en la calle Cuyo 1600 njn, y Montevideo 299 njv, al Sr. D. Pablo Turconi, los que tengan reclamos que hacer los harán dentro de 3 dias desde la fecha, pasado dicho término no se atenderá reclamo alguno.—Buenos Aires, 1° de Setiembre de 1888.—Alejandro Vaccari. s1v4

AVISO A LOS CONSIGNATARIOS negociantes en Cereales y Molineros.—Un industrial que tiene privilegio de invencion para un aparato á lavar y secar instantaneamente los trigos negros, necesita un socio para esa industria. La instalacion costará solamente 1000 $ oro. Resultados perfectos y ganancia segura, dirijir cartas á D. C. M. E., Poste Restante, Buenos Aires. s1v15

AL COMERCIO — PARTICIPAMOS que con esta fecha y de comun acuerdo hemos disuelto la sociedad que giraba en esta plaza bajo la firma social Bruzzo y Cía. Todos los que tienen cuentas con la susodicha casa deberan presentarlas en los tres dias de la fecha, quedando el activo y pasivo á cargo del socio Juan Vilaseca.—Nicolás Bruzzo, Juan Vilaseca, Belgrano 1012 n. s1v4

AL COMERCIO — PARTICIPAMOS que la Sociedad que giraba en este pueblo bajo la razon de Francisco Chiquirrin y Cª ha quedado disuelta por terminacion del contrato social y quedando el activo y pasivo á cargo de D. Miguel R. Silva y D. Miguel Azcona, quienes seguiran los mismos negocios que la estinguida firma bajo la razon de Silva y Azcona. 25 de Mayo, Agosto 31|88.—Francisco Chiquirrin y Cª. Silva y Azcona s1v9

AL COMERCIO Y AL PUBLICO EN general. El que suscribe participa al comercio y al público en general que con esta fecha he comprado á D. Juan Cazales las existencias del almacen situado en la calle Alsina 2602, esq. Saavedra n. 205, el que tenga cuentas con dicha casa las presentará en el término de 3 dias á contar desde la fecha, pasado dicho término no seran atendidos. Buenos Aires, Agosto 31 de 1888.—Ramon Cortes s1v4

ACADEMIA DE MUSICA PARA SEñoritas bajo la direccion de Da. Elisa García de Cendalli. Discípula del Conservatorio de Madrid donde ganó el título de maestra, tambien fué profesora del Fomento de las Artes de Madrid, cuya catedra ganó por concurso y fué premiada con medalla de plata en el certámen de pianistas el año 1872 en Madrid. Dias y horas de clase, solfeo y piano—Martes y Sabados de 6 á 8 p. m. Canto y armonía—Lunes y Viernes á la misma hora. Solfeo 4 $, piano 6 id, canto 10 id. Armonia 10 id. Uruguay 114, departamento letra E num 1. s1v4

AL PUBLICO—LOS NEGOCIOS VENdidos por medio de la oficina del Sud, Lima 385 entre Chile é Independencia durante el mes de Agosto son los siguientes, dia 1° restaurant, calle Suipacha 89 viejo, del propietario B. Serres, comprador Oscar Leeroy, dia 2 almacen de comestibles y bebidas, calle Pedro Mendoza 1437 viejo propietario Juan Roig comprador Juan Bolleri dia 10 facturería, calle Independencia 517 viejo, propietario Juan Mattio, comprador Juan Giuli, dia 31 panaderia, calle Belgrano 807 viejo, propietario R. Villar y comprador Luis Nicolati, Buenos Aires 31 de Agosto de 1888. s1v2

AL COMERCIO—CONSTE POR EL presente que he vendido mi negocio de sastrería sito Alsina 2097 á D. Felix Polino, el que se considera con algun reclamo debera verificarlo en el término de 3 dias á contar desde la fecha pasado este término no hay reclamo.—Bs. As. Agosto 31 de 1888.—Alejandro Florio.—OTRO—Conste por el presente que he comprado á D. Alejandro Florio su sastrería sita Alsina 2097 la que se considera con algun reclamo deberá hacerlo en el el término de 3 dias á contar desde la fecha, pasado dicho plazo no serán atendidos.—BsAs. Agosto 31|88.—Felix Polino. s1v4

AL COMERCIO—PARTICIPAMOS AL Comercio que por conclusion de contrato y amigable convenio queda disuelta la sociedad que giraba en la plaza del Rosario bajo la razon de Mantels y Pfeiffer, pasando el activo y pasivo á la nueva sociedad de Schiffner y Ca., que se ha formado para continuar nuestros negocios y en la que entramos como socios comanditarios.—Mantels y Pfeiffer.—OTRO—Participamos que hemos formado una sociedad en comandita bajo la razon de Schiffner y Ca. con el objeto de continuar los negocios de la extinguida casa de Mantels y Pfeiffer en el Rosario, de cuyo activo y pasivo nos hacemos cargo. Los Sres. D. Adolfo Mantels y D. Christian Pfeiffer entran en la nueva sociedad como socios comanditarios.—Schiffner y Ca.—Rosario, Setiembre 1° de 1888. s1v4

AL COMERCIO—PARTICIPAMOS AL Comercio que por conclusion de contrato y amigable convenio queda disuelta la sociedad que giraba en esta plaza bajo la razon de Mantels y Pfeiffer pasando el activo y pasivo á la nueva sociedad de Rabba Richard y Ca., que se ha formado para continuar nuestro negocio y en la que entramos como socios comanditarios.—Mantels y Pfeiffer—OTRO—Participamos que hemos formado una sociedad en comandita bajo la razon de Rabba Richard y Ca., con el objeto de continuar los negocios de la extinguida casa de Mantels y Pfeiffer en Buenos Aires, de cuyo activo y pasivo nos hacemos cargo. Los Sres. D. Adolfo Mantels y D. Christiam Pfeiffer entran en la nueva sociedad como socios comanditarios.—Buenos Aires, Setiembre 1° de 1888—Rabba Richard y Ca. s1v4

BUENAS OFICIALAS EN VESTIDOS se necesitan, calle Santiago del Estero 97 njv. s1v4

B. PELLERANO Y CA—PARTICIPAN al Comercio que han trasladado su casa á la calle Tacuarí 126, njn, BjA., Agosto de 1888. s1v4

BIBLIOTECA DE EL MOTIN—LA religion natural por el cura Juan Neslier, version castellana. Madrid 1888. Precio $ 1.20 % en la Librería Europea de L. Jacobsen y Cía., 242 v. Florida 428 n. s1-1p

BUENA GRATIFICACION SE LE DAra en la calle 1°. Catamarca 474 njn, á la persona que dé noticias del paradero de Concepcion Moyano, negra, brasilera de 30 años de edad; que por no conocer las calles se ha extraviado el dia 31 de Agosto, al salir del Hospital San Roque. s1-1p

COCINERA SE NECESITA CON BUEnos informes en la calle Tucuman 106. s1v2

COCINERA SE OFRECE CON CAMA Montevideo 408 njn, almacen. s1v2

COCINERA SE NECESITA CHARCAS 805 njv. s1v2

COCINERA SE NECESITA CON RECOmendacion. Salta 383 a. s1v4

COCINERA SE PRECISA PARA POca familia, Esmeralda 578 nuevo. s1v2

COCINERA SE NECESITA UNA — SE Bossa Francesa, Buen Orden 281, ant. s1v2

COCINERA SE NECESITA UNA—SUIpacha 890 njn. s1v2

COCINERAS SE NECESITA UNA CON cama, Maipú 866 n. s1v4

CASA VIEJA CON TERRENO SE COMpra, Esmeralda 860 a. s1v4

COCINERA SE NECESITA 1ª CATAmarca 659 njn. s1v8

CABALLOS DE TIRO—HAY VARIAS yuntas para vender, Larrea 281 njn. s1v4

COCINERO SE NECESITA PARA RESTaurant, Paraná 876 njn. s1v5

COSTURERA QUE SEPA COSER EN la máquina, se necesita, General Lavalle 486 a. s1v3

COCINERA SE NECESITA—CALLE Cerrito 1056 entre Santa-Fé y Charcas. s1v3

COCINERA PARA UNA CORTA FAmilia, con recomendacion, Venezuela 120 a. s1v2

CAJISTA SE NECESITA EN LA IMprenta [illegible], Corrientes 1080, njn. s1v3

CABALLERIZO—SE NECESITA UNO para una cochería, Para tratar Maipú 806 n. s1v4

COCINERA DEL PAIS QUE SEPA su oficio, se necesita, Rivadavia 964 v. s1v2

CAJERA PARA TIENDA SE NECESIta con recomendacion, Corrientes 490 njv. s1v2

COSTURERAS SE NECESITAN Y OFIcialas de sombreros, trabajo todo el año, Rivadavia 2139 n. s1v2

COCINERA QUE SEPA MUY BIEN SU obligacion se necesita una para corta familia, [illegible] s1v2

COCINERA Y SIRVIENTE SE NECESITAN [illegible]

COCINERA CON CAMA Y QUE SEPA [illegible]

[illegible]—UN LINDO BREAK EN [illegible]

COCINERA SE NECESITA UNA CON [illegible]

[illegible]

COCINERA CON CAMA—SE NECESIta una mujer formal para el servicio de un matrimonio. Paseo 180 v. s1v4

CANARIOS AMBURGUESES — MUY buenos cantadores se venden, Cuyo 154, esq. Florida. s1v30

COUPE DE MUY POCO USO SE VENdé en la fábrica de carruages de Bado y Pateró, Azcuénaga 261 njn. s1v4

COCINERA CON CAMA Y UNA MUchacha para el servicio de dos personas solas, se necesitan, Alberti 145 nja. s1v2

COCINERO CON BUENOS INFORmes y de profesion, se ofrece, Corrientes 481 n. cuarto 18. s1v2

COCINERA—SE PREFIERE ITALIAna, precisase 358 ant Maipú 628 njn. escusado presentarse sin recomendaciones. s1v4

COCINERA SE NECESITA UNA CON cama y que sepa cocinar bien, con buen sueldo, Moreno 2921 nuevo. s1v2

COBRADOR—SE NECESITA SOCIEdad mútua contra incendios España, S. Martin 358. s1-1p

CAPATAZ DE ALBAÑIL— SE NECEsita uno bueno Corrientes 712 nuevo, tendrá trabajo para cuatro años y buen jornal. s1v2

COCINERO O COCINERA—SE PREcisa con recomendacion y de profesion. Tucuman 302 v. s1v2

COCINERA QUE SEPA SU OFICIO para una corta familia se necesita, Córdoba 304. s1v5

CAMISERIA DE PARIS SE NECESItan buenas maquinistas Reimann é hilvanadoras, ganarán buen jornal, Suipacha 390 n. s1v2

CAMISERIA DE PARIS—SUIPACHA 390 n. Casa especial para la confeccion de toda clase de ropa blanca fina de hombre, sobre medida. s1v2

COCINERA SE NECESITA UNA QUE sepa su obligacion, sola y con cama, para el servicio de 3 personas, calle Moreno 957 viejo. s1-1p

COCINERO ITALIANO SE NECESIta uno es inútil se presente si no tiene recomendaciones, Suipacha 383 njn Café Lírico. s1v4

CAMISERIA SE NECESITAN BUEnas oficialas maquinistas de Wilson y Reiman y buenas hilvanadoras. Santa-Fé 510 v 1484 n. s1v2

COCHERO SE OFRECE ITALIANO hombre formal para casa particular, con recomendaciones de su profesion, calle Saavedra 181 viejo s1v2

CAFES CON BILLARES CONFITErias casas amuebladas, fondas, hoteles con contrata á varios precios se encuentran en venta en la agencia de Perez San Martin 274 njn. s1-1p

COCINERO O COCINERA QUE SEPA bien su obligacion, se necesita para una casa de familia en el Caballito para tratar Rivadavia 414 njv. s1v2

COUPE DE POCO USO CON YUNTAS no siendo de cochero, ni de cochería, se compra, dirigirse por carta á V. R., calle Paraguay 226 njv, dando detalles y último precio. s1v4

CAFE Y RESTAURANT CERCA AL Mercado del Plata se vende con 4 años de contrata, 1 gran salon, 4 piezas etc, alquiler 220 $, por informes Agencia de Artes y Oficios, Tucuman 267 s1-1p

CAFE Y FONDA SE VENDE EN 600 $ %, rodeado de fabricas tiene 2 1|2 años de contrata, 5 piezas, á alquiler 55 $, por informes Agencia de Artes y Oficios, Tucuman 267. s1-1p

COCINERO ESPAÑOL CON BUENAS recomendaciones y muy practico se necesita uno que sepa cocinar á la española en el restaurant Mañach, Alsina 389 ant. informarán s1v9

CIGARRERIA CON FABRICA Y SU marca rejistrada se vende con buenas condiciones para el pago, tiene 3 piezas, etc, alquiler 56 $, por informes Agencia de Artes y Oficios, Tucuman 267. s1-1p

CONFITERIA Y 3 BILLARES SE vende una muy cetral, tiene 2 años y 8 meses de contrata, 2 grandes salones 3 piezas etc 110 $ de alquiler, por informes Agencia de Artes y Oficios, Tucuman 267. s1-1p

CHACARITA—FRENTE A LA NUEva entrada de este Cementerio hay un deposito de cruces, rejas, lapidas demas articulos para sepulturas, todo á precios reducidos, tambien se hacen trabajos de encargo. s1v11

COSTURERAS CAMISERAS MAQUInistas Reiman y preparadoras se necesitan en la fábrica «Al non plus ultra» Cangallo 432 v. Se pagara mejor que en otra parte y se les dara buen trato s1v4

CASAS SE VENDEN VARIAS AL Norte y una en Marcos Paz, tiene una sala á la calle, mide 8 3|4x50, lindero con José Bamil, calle Real y camino carretero á Lobos, para tratar Montevideo 368 njv. Juan Panadero ó allí mismo el Domingo 2 s1-1p

CASA EN VENTA AL NORTE—VIcente Lopez á una cuadra de la calle Callao, tiene 10 vs de fte por 40 de fondo, 4 hermosas piezas hechas en cal, pisos de tabla, aljibe maderas duras, precio 10,000 $ último precio, ocurrir Santa Fé 536, ant, de 9 1|2 á 10 1|2. s1v2

CASITAS SE ALQUILAN DOS EN EL pueblo de San Martin á una cuadra de la estacion, compuestas de 7 piezas cada una pisos de tabla buenos patios, cocinas con sumideros, puertas con contramarcos, jardin y arboles frutales, se alquilan por año. Para tratar en Bs. As. Sgo del Estero 388 n s1v6

CONTABILIDAD DE BANCOS SOCIEdades anonimas, casas mayoristas y al por menor, estudio completo, balances é inventarios, arreglo de libros mal llevados, cálculo, correspondencia, caligrafía y nociones generales de comercio, se dán lecciones á domicilio y en casa del profesor, precios acomodados, dirijirse á Profesor, Rodriguez Peña 309, ant. s1-1p

COLECCION DE ESCRITORES CAStellanos. Obras de Juan Valera; nuevos estudios críticos. Contiene: apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas.—Sobre el Fausto de Goethe sobre Shakespeare—Psicología del amor—Las escritoras en España y elogio de Santa Teresa—Poetas líricos españoles del siglo XVIII y en el presente—De la moral y de la ortodoxia en los versos. Madrid 1888. Precio: $ 3, en la Librería Europea de L. Jacobsen y Ca. 242 a. Florida 428 n. s1-1p

DEPENDIENTE PRACTICO DE ALmacen y formal, se necesita, Venezuela 128 nja, inútil presentarse sin recomendacion. s1v2

DEPENDIENTE SE NECESITA UN jóven que sea inteligente en la contabilidad y posea buena letra; se exigirán buenos informes, Florida 107 njn. s1 1p

DANTE—VAPOR INGLES—CONCLUYó su descarga en los depósitos de Lanús. La revisacion tendrá lugar el Lúnes 3 de Setiembre de la 1 en adelante.—Los Agentes. s1v4

DINERO HAY VEINTE A TREINTA mil $, para dar sobre hipoteca con pacto de retroventa, para tratar Ombú 89 a. de 7 á 9 a. m. y de 12 á 1 1|2 p. m. s1v7

ESPAÑOLA SE OFRECE UNA MUjer formal para cocinera con una chica de 8 años. Cangallo 1248 v. s1v2

ESPLENDIDO NEGOCIO—SE VENDE una contrata de 5 años 10 meses de una casa de inquilinos que da 160 ps mensuales. Para tratar de 11 á 2 p. m. calle Chacabuco 848 nuevo. s1v4

ESQUINA CENTRAL EN VENTA—Callao y Santa-Fé toda edificada, se garante 200 $ de alquiler mensual, tiene 10x30, precio 20000 $, ocurrir Santa-Fé 535 njv, de 9 1|2 á 10 1|2 a. m., no se admite corredor. s1v1p

EN EL CABALLITO SE ALQUILA una casa recien construida, compuesta de 7 piezas y con todas las comodidades necesarias para una familia, para tratar ocurrir al lado, Almacen Repetto. s1v4

EPIFANIO GUANES ES EL NOMBRE de un jóven paraguayo venido á esta capital hace tres años más ó menos, en calidad de alumno de la Escuela de Artes y Oficios y no habiendo tenido desde entonces su familia mas noticia de él que la suposicion de que resida en Patagonia [illegible] suplica á las personas que lo conozcan quieran dar informes del paradero de dicho jóven en el Consulado General de la República del Paraguay, calle Venezuela núm. 1,833 njn, que será un servicio al cual vivirá eternamente agradecida la familia. s1v8

EN LOMAS DE ZAMORA—ATENCION especuladores, ver para creer, se vende la bien situada casa denominada café de Milan en el mejor parage del pueblo de La Paz 4 [illegible] cuadras de la Estacion en frente al almacen de la Figura calle Laprida esq. Acevedo, el edificio se compone de 10 hermosas piezas, zaguan, cocina, letrina, un hermoso parral, jardin y varias plantas frutales, el dueño lo vende por tener que ausentarse para Europa y tambien vende el negocio de café con 3 billares, mesas de mármol, sillas, varias cajas, un completo surtido de trages de carnaval, 2 juegos de bochas, tiro al blanco etc, para ver y tratar en la misma casa. s1v4

EN CUMPLIMIENTO DE UN ACUERDO [illegible]

EN LA SOCIEDAD LAURAK-BAT—Chacabuco 73 njv, se necesita un mucamo ó mozo bueno, para todo trabajo. s1v5

EN CASA QUE HABITE EL PROPIEtario, se desea alquilar sala y dormitorio, recomendacion especial; remitase señas por Correo núm. 1292. s1v8

FOGUISTA—SE NECESITA UNO QUE sepa bien el oficio, dirijirse Alsina 1341 njn. s1v2

GRAN PICHINCHA—SE VENDE EL establecimiento de tiro al blanco situado en la calle Lavalle 380 njv. para tratar en la misma casa, haciendo presente que este establecimiento produce un diario ventajoso—José Lopez. s1v4

GUERRA DEL PACIFICO RECOPIlacion completa de todos los documentos oficiales, correspondencias y demas publicaciones referentes á la guerra que ha dado á luz la prensa de Chile, Perú y Bolivia, conteniendo documentos inéditos de importancia por Pascual Ahumada Moreno. Tomos I y IV, Valparaiso 1885-1888. Precio de los 4 tomos juntos $ 25 %, en la Librería Europea de L. Jacobsen y Ca. 241 a. Florida 428 n. s1-1p

HILVANADORA PARA CAMISAS de hombre finas, se necesita, Sgo. del Estero 492 njv 11v2

JOSE LETCHOS TIENE SU ESCRIBAnia en la calle Alsina 435 njn. y su domicilio particular Chacabuco 376 n, s1a10ct

JUAN C. URE—SE ENCARGA DE compras y ventas de casas, terrenos y campos, en la Bolsa de Comercio, de 3 á 4 p. m., o dirigir una esquela al mismo establecimiento. s1v4

JOVEN SERIO Y BASTANTE FORmal, se ofrece como dependiente de ferretería o casa al por mayor, Corrientes 809, presentar por S. T. s1-1p

LUSTRADORES DE MUEBLES SE NEcesitan. Piedad 525 v. s1v4

LA CONSTRUCTORA ARGENTINA Ha trasladado sus oficinas á la calle Rivadavia 781 nju entre Maipú y Esmeralda. s1v5

LA MENOR JOSEFA LABERDIA SE ha fugado de edad de 16 años; se previene á la persona que la oculte que se le harán cargos necesarios, ocurrir Moreno 517 njv s1v2

LUSTRADOR DE MUEBLES SE OFRECE para casas particulares, se encarga de traer y componer toda clase de muebles, prontitud trabajo garantido precios módicos, ocurrir Suipacha 4.9 v. 817 n. s1v5

LA SEÑORA DA. CATALINA CAStro hace saber que su marido [illegible] ha muerto hace 2 meses, los que tengan que hacer algun reclamo de sus intereses deben presentarse al Carmelo Oriental s1v30

LECCIONES A DOMICILIO EN CAsa caligrafía todas formas y estilos y comercial, los que quieran mejorar su letra y escribir con propiedad por precio acomodado dirigirse [illegible] Rodriguez Peña 309. s1-1p

MUCAMA SE NECESITA UNA—BELgrano 1111 v. s1v2

MUCAMA Y NIÑERA SE NECESItan Tacuarí 29 n. s1v4

MUCHACHA PARA NIÑERA SE NEcesita una, Salta 28 njv. s1v2

MUCHACHO DE DOCE A CATORCE años se necesita Europa 214 njv. s1v2

MUCAMA CON BUENAS RECOMENdaciones se necesita Santa Fé 314 v. s1v4

MUCAMA Y NIÑERA SE NECESItan, Suipacha 35 njv s1v2

MOSTRADOR Y VIDRIERA SE VENde, Esmeralda 900 n s1v4

MUCAMA QUE SEPA SU OBLIGAcion se necesita una Suipacha 240 v s1v2

MUCAMA SE NECESITA UNA BUEna, Bolivar 345 v altos. s1v4

MUCAMO CON RECOMENDACION se necesita. Libertad 445 njv. s1v4

MUCAMA SE NECESITA UNA—FLOrida 176 nja s1v2

MUCAMA DE COMEDOR SE NECEsita, ocurrir calle Santa Fé 346 viejo. s1v4

MUCAMO QUE TENGA RECOMENdaciones, se necesita, Uruguay 751 njnuevo s1v2

MUCHACHO SE NECESITA UNO PAra fonda que sea inteligente, Garay 43 njv s1v2

MUCAMA SE NECESITA UNA CON recomendaciones, calle Suipacha 148 njv s1v8

MUCHACHO PARA ALMACEN SE necesita, que sea práctico, Brasil núm. 214 s1v2

MUCAMO—SE PRECISA CON BUEnas recomendaciones en la calle de Cuyo 261 nja. s1v2

MODISTA DE SOMBREROS SE NEcesita una para rejentear una casa [illegible] seguro todo el año. Corrientes 430 v. s1v4

MUCHACHA SIRVIENTA SE NECEsita para todo servicio de una familia Sgo del Estero 300 v. s1v4

MUCHACHO DE 10 A 12 AÑOS para el servicio de una casa se necesita, Rivadavia 783 v. s1v2

MUCAMA JOVEN SE NECESITA—Lima 82 v altos es inútil se presente sin buenos informes de su conducta s1v2

MATRIMONIO SE NECESITA UNO para un pueblo de la Provincia de Bs. As. ocurrir Rivadavia 1517 nja s1v2

MUCAMO SE OFRECE CON BUENAS recomendaciones de su conducta, oriental, Buen Orden 922 s1v2

MUCAMA SE NECESITA PARA UNA corta familia inglesa, se pagará buen sueldo. Artes 1318 n. s1v4

MUCAMA SE NECESITA PARA EL servicio de un matrimonio sin niños, Bolivar 340, ant. s1v4

MUCAMOS SE NECESITAN DOS buenos, ocurrir Artes 427, njn., con recomendaciones. s1 1p

MATRIMONIO SE PRECISA UNO para el servicio de una corta familia, Comercio 83, ant. s1v2

MATRIMONIO SE NECESITA EL MArido cocinero y la mujer mucama. Santa-Fé 1450 n. s1-1p

MODISTA ESTRANGERA — CORTE parisien, recien llegada, desea encontrar trabajo á domicilio. Méjico 337, altos. s1v11

MUCAMA SE NECESITA UNA EN la calle de Venezuela 718, se prefiere estrangera. s1v4

MAQUINISTA SE NECESITA UNO que entienda en la fabricacion de hielo para una ciudad del interior, para tratar Piedras 88 njn. s1v4

MUCHACHA SE NECESITA DE NUEve á 10 años, para compañía de una señora sola, se viste y se calza para tratar, Zeballos 1879. s1v9

MUEBLES—SE VENDE UN ESPLENdido juego de dormitorio recien construido, nogal y roble, enchapado, Méjico 863 njantiguo. s1v2

MUCAMA SE PRECISA PARA EL servicio del interior de la casa no habiendo mas que una sola persona á quien servir, Tucuman 302 v. s1v2

MUCHACHA DE DOCE A CATORCE años se precisa, se le enseñará á coser [illegible], y se le pagará un sueldo, calle de Belgrano 139 njv, de las 9 de la mañana adelante. s1v2

MUCHACHO DE QUINCE A DIEZ y ocho años, que entienda un poco de cocinar, se precisa, con cama, ocurrir calle Belgrano 939, v. de las 10 de la mañana adelante. s1v2

MUGER FORMAL SE NECESITA PAra servicio de una corta familia, se paga buen sueldo, Méjico 2063 njnuevo, entre Sarandí y Rincon. s1v4

MATRIMONIO ITALIANO PARA cualquier trabajo se ofrece preferencia al campo ó la ciudad, en la calle de Pavon núm 1060 nuevo. s1v2

MODISTAS ALERTA—SE VENDEN dos maniquíes con su correspondiente vidriera para guardar los vestidos, dos mostradores y un armazon á precio módico, por liquidacion de negocio. Arenales 252 v. s1v2

MATRIMONIO SE NECESITA PARA La Plata, él para la cocina y ella para mucama, se pagará buen sueldo, para tratar y recibir el pasaje en esta ciudad. Europa 334 v. es escusado presentarse si no saben su obligacion. s1v2

MATRIMONIO ITALIANO SE OFRECE formal; la muger cocinera de profesion y el marido mucamo, sabe cumplir con su obligacion, tambien entiende de cochero, con buenas recomendaciones: por informes Santa-Fé esq. Cerrito 460 v. s1v2

MONTAÑA RUSA

MONTAÑA RUSA

MONTAÑA RUSA—SOCIO CAPITAlista con $ 5000. Las propuestas son espléndidas, ya se cuenta con el permiso Municipal, con el terreno en el parage mas central de este país, y con los planos y presupuestos, dirigir carta [illegible] á las iniciales E. A. V., Poste Restante. s1v4

NIÑERA—VENEZUELA 603 NIA [illegible] con buenas recomendaciones. s1v2

NIÑERA—SE NECESITA UNA MUchacha, Corrientes 954 njnuevo. s1v2

NIÑERA SE NECESITA UNA SIRVIENTA DE [illegible] buenas recomendaciones [illegible] s1v2

NIÑERA SE OFRECE UNA ESPAÑOla de 17 años, con buenas recomendaciones, desea una buena casa; [illegible] macen. s1v4

OFICIAL SASTRE SE NECESITA—Perú 628 njv. s1v2

OFICIALAS PLANCHADORAS SE NEcesitan, Belgrano 288, ant. s1v9

OFICIALES CARPINTEROS SE NECEsitan, Piedras 314, ant. s1v4

OFICIAL BARBERO SE NECESITA para Domingos, Córdoba 715, ant. s1-1p

OFICIALES BARBEROS SE NECESItan dos buenos, urjentes, Suipacha 159 v. s1v2

OFICIALES SASTRES SE NECESItan en la tintorería calle Artes 549, nuevo s1v2

OFICIAL PINTOR—SE PRECISA PAra un trabajo largo, Corrientes 712 nuevo s1v2

OFICIAL BARBERO SE NECESITA dirijirse Alsina y Perú café de las cuatro Naciones. s1v4

OFICIAL MEDIO OFICIAL Y APRENdiz sastres se necesitan urgente, se les pagará bien Zeballos 302 ant. s1v2

OFICIAL BARBERO PARA SABADO y Domingo ganará 5 $ y otro por mes se pagará bien Belgrano 1407 v. s1v2

OFICIAL O MEDIO OFICIAL BARbero se necesita para sabado y domingo y por mes, Talcahuano 214 njn. s1v2

OFICIAL BARBERO SE NECESITA uno, que sea bueno, se le pagará bien, Corrientes 2478 njn. s1 1p

OFICIAL BARBERO QUE SEA BUEno se necesita en la barbería Pedro Mendoza 393 v. Boca, se le pagará buen sueldo. s1v8

OFICIAL PELUQUERO SE NECESIta uno bueno, Callao 65, se le paga buen sueldo. [illegible]

OFICIAL BARBERO SE NECESITA para Sabados y Domingos, [illegible] Corrientes y Lavalle, se paga bien. [illegible]

OFICIAL SASTRE Y MEDIO OFICIAL se necesitan en la sastrería [illegible] 1808 njn

OFICIALES CARPINTEROS QUE [illegible]

OFICIALES HERREROS SE NECESItan en la fábrica de carruajes [illegible] Rivadavia 1641 n. entre [illegible] s1v4

OFICIAL BARBERO SE NECESITA para Sabados y Domingos urgente [illegible] mes, calle Rivadavia 148 [illegible]

OFICIALES BARBEROS SE NECESItan 2 para un pueblo importante [illegible] manutencion, [illegible] y viaje pago, Perú 243 [illegible] s1v2

OJO BARBEROS Y PELUQUEROS—Se vende la acreditada barbería de la calle de Paraguay 616 v. á prueba ó bien se admite un socio [illegible] barato y con contrata s1v4

OJO A LOS ESTANCIEROS—EL ABA[illegible] inventor y único fabricante de la [illegible] conocido por el nombre de [illegible] de que imitaciones [illegible] uso y venta, ruego á los [illegible] de tomar cuenta que esta [illegible] año 1881 y que [illegible] personalmente la verdadera [illegible] nja. [illegible]

PELUQUERO SE NECESITA UNO bueno, calle Cuyo 722 n. s1v2

PLANCHADORA Y UNA LAVANDERA se necesitan, Juncal 90, v. s1v4

PEON SE NECESITA—BUEN-ORDEN 718. s1v2

PLANCHADORA SE NECESITA UNA buena, Belgrano 2674 n. s1v4

PEON QUE SEPA COCINAR SE NEcesita, Reconquista 17 njn s1v2

PEON PARA DEPOSITO DE VINOS se necesita, Moreno 243 nja [illegible]

PEONES PRACTICOS DE LICORería, se necesitan, Zeballos 1363 njn s1v4

PROFESOR INTERNO SE NECESITA Belgrano 319 nja. s1v4

PROFESOR INGLES INTERNO O MEdio interno se necesita, Belgrano 344 njaut [illegible]

PIANO PERPENDICULAR NORDAmericano con cuerdas cruzadas y armazon de bronce se vende uno Córdoba 694 v.

PIANISTA SE NECESITA UNA SEñora que sepa bien su oficio Artes 425 njv [illegible] s1v2

PARA IR A MAR DEL PLATA SE ofrece un buen carpintero de obra blanca ocurrir Perú 346 njv s1 1p

PROFESOR INTERNO QUE CONOZca los ramos elementales se necesita Santa Fé 2738 nuevo entre Azcuénaga y Larrea s1v4

PINTOR DE LETRAS SE NECESITA uno de primera clase, escribir ó ocurrir á Arturo Walter, la Hornos 190 s1v7

PLANCHADORAS DE CAMISAS FInas blancas se pagan precios superiores se necesitan camisería de Paris, Suipacha 390 n s1v2

PEON DE BOTICA QUE SEPA ALGO de cocinar, es inútil presentarse sin buenas recomendaciones, Cerrito 205 a. s1v2

REGENTE DE BOTICA SE NECESITA uno para un pueblo de campaña cerca á la capital, se ofrece un buen sueldo. Para tratar Artes 748 n s1v9

PINTOR DE RETRATOS AL OLEO se necesita uno que sea práctico en el dibujo, dirijirse al pintor Fortuny, Piedad 605, ó en su taller, Rivadavia 2400. njn. s1v4

PRENDEDOR CHICO—CON 3 PEqueños brillantes, se ha perdido el jueves en la calle Charcas entre Andes y Azcuénaga. Se gratificara generosamente á quien lo entregue calle Charcas 930 a. s1v4

PEONES SE NECESITAN PARA UN nuevo ferro-carril, compañía inglesa, sueldo 1.30 casa y comida, tambien se da trabajo por un tanto, tambien se necesitan 100 para remover tierra en Bs. As. sueldo 1.10 casa y comida, dirijirse agencia Lorea 130 esq. Moreno.

PRIMER CENSO GENERAL DE LA Provincia de Santa-Fe (República Argentina), verificado bajo la administracion del doctor don José Galvez el 6, 7 y 8 de Junio de 1887 por Gabriel Carrasco, director y comisario general del censo. Libro I° Censo de la poblacion, Buenos Aires 1888, con vistas fotolitográficas y planos, precio $ 2, en la «Librería Europea» de L. Jacobsen y Ca. 242 nja, Florida 428 njn. s1-1p

REPERTORIO DE JURISPRUDENcia—Extracto de los fallos dictados por la Exma. Cámara 2ª de Apelaciones de la Provincia de Buenos Aires (Departamento de la Capital) 1886-1887 por el Dr. Godofredo Lozano. Publicacion completamente autorizada. Buenos Aires 1888. Precio: 4 $ en la Librería Europea de L. Jacobsen y Cía., 242 v. Florida 428 n. s1-1p

SE VENDE UNA AMERICANA DE última novedad, Cuyo 2448. njn. s1-1p

SE OFRECE UNA SIRVIENTA—CAlle Gral. Hornos 61 njn. s1v2

SIRVIENTA SE NECESITA—COMERcio 379, ant. s1v4

SE OFRECE UNA COCINERA ITALIAna. Ombú 396 v. s1v4

SE NECESITA UNA NIÑERA—VICtoria 159 v. s1v6

SE OFRECE UN MUCAMO ESPAÑOL con recomendaciones. Piedad 490 v. s1v2

SE NECESITA UN OFICIAL O MEDIO oficial sastre, Ombú 81 njv. s1v4

SE OFRECE UNA AMA DE LECHE dirijirse Libertad 430. s1v2

SIRVIENTE SE NECESITA UNO—Suipacha 730 njn. s1v2

SIRVIENTA QUE SEPA SU OBLIGAcion se necesita, Moreno 705 v. s1v4

SE NECESITA UN OFICIAL SASTRE Corrientes 879 v. s1v4

SE NECESITA UN MUCHACHO PARA fonda, Sgo. del Estero 490 v. s1v2

SE VENDE LA FONDA CON CONTRAta, Alsina 2000. s1v7

SIRVIENTE QUE SEPA COCINAR SE necesita, E. Unidos 453 v. s1v2

SE NECESITA UN OFICIAL SASTRE Perú 868 n. se pagará bien. s1-1P

SIRVIENTA SE NECESITA PARA una corta familia, Perú 369 v. s1v2

SE OFRECE UN MATRIMONIO SIN hijos para cuidar una casa, Artes 765 v. s1v2

SE OFRECE UNA COCINERA VASCA española, ocurrir calle Jujuy 381 nuevo. s1v4

SE NECESITA UN JOVEN PARA ENseñarle el oficio de tienda, San José 123. s1v2

SE NECESITA UN RETOCADOR DE negativos en la fotografía Florida 131 n. s1v8

SE OFRECE UNA MUGER PARA EL servicio de un matrimonio solo ó bien para una cocina sencilla, sueldo 22 ps, Buen Orden 30 nja. s1v2

SE OFRECE UN MUCHACHO DE 16 años para mucamo, calle Rio Bamba 449. s1v2

SE NECESITA UNA COCINERA CON cama, calle de Victoria núm. 414 antiguo. s1v4

SE NECESITA UNA SIRVIENTA PAra el servicio de 3 personas, Chacabuco 707, n. s1v2

SE NECESITA UN OFICIAL ZAPAtero para todo servicio de la casa, Artes 275. s1v4

SIRVIENTA PARA TODO SERVICIO se necesita para familia. Sgo. del Estero 300 v. s1v4

SE NECESITA MEDIO OFICIAL ZAPAtero y 20 oficiales de todas clases Lorea 336 v. s1v4

SE OFRECE UNA MEDIO OFICIALA planchadora española, Rodriguez Peña 100 njv. s1v2

SE OFRECE UN JOVEN ESPAÑOL recien venido para cochero. Piedad 490 y 402 v. s1v2

SE NECESITAN BUENAS OFICIALAS planchadoras, Rodriguez Peña 229, ant. s1v2

SE NECESITA UN MOCITO DE 16 á 18 años para almacen, Rivadavia 2700. s1v2

SE NECESITA UN COCINERO QUE sepa su obligacion, italiano, Gral. Brown 1[illegible]4, Boca. s1v2

SE OFRECE UNA SEÑORA CASADA para ir á Mar del Plata, para coser y planchar, Perú 303, ant s1 1p

SE OFRECE UNA AMA DE LECHE fresca y abundante de 4 meses, italiana, Gral. Viamont 89, cuarto n. 9 s1v4

SE VENDE UNA CONTRATA DE CUAtro años de casa, tiene 20 piezas y negocio, la casa para mensual 190 $. San José 558 v. s1v4

SE OFRECE UNA COCINERA ITALIANA [illegible] 7 años muger formal, [illegible] s1v2

SIRVIENTA SE NECESITA FORMAL para el servicio de una corta familia [illegible] Alsina 565, altos, nja.

SE OFRECE UNA PLANCHADORA para trabajar en su casa, Florida 157, ant. piezas 12 s1v2

SE NECESITA UN MUCHACHO DE [illegible] para limpieza de [illegible] s1v6

SE VENDE UNA FONDITA DE PO[illegible] Lavalle 3[illegible] una cuadra del Bon[illegible] Corrientes. s1v4

SE ALQUILA EN CASA DE FAMIlia una linda pieza perfectamente bien amueblada, [illegible] s1v4

SE NECESITA UN JOVEN PARA DEpendiente que tenga buena letra y buenas recomendaciones [illegible] s1-1p

SE NECESITA UNA SIRVIENTA QUE [illegible] Chacabuco 123 s1v7

SE OFRECE UNA AMA DE LECHE con buenas recomendaciones, para criar en su casa [illegible] Independencia 3784, nju. s1v2

SE NECESITA UN PEON PARA CON[illegible] aprendiz, Buen Orden 795 njn [illegible] s1v2

SE VENDE UN CARRO DE CHANGA [illegible] caballo para verlo y tratar Belgrano 375 njv s1v4

SE ALQUILA UNA PIEZA AMUEBLAda, Rivadavia 1827 njv altos y se reciben pensionistas s1v4

SE NECESITA UNA SIRVIENTA ES[illegible] para corta familia, se pagará buen sueldo [illegible] s1v2

SE NECESITA UN CABALLERIZO que sea práctico en el oficio Sgo. del Estero 444 njv. s1v2

SE ALQUILA PARA HOMBRE SOLO una pieza amueblada en casa de familia, Maipú [illegible] s1v4

SE VENDE LA FONDA CAFE Y POsada de la calle Alsina 1547 n. Para verla y tratar en la misma s1v4

SE NECESITA UNA BUENA MUCAma con recomendacion Santa-Fe esquina Bustamante s1v7

SIRVIENTA JOVEN SE NECESITA se le pagará bien, trabajo liviano. Corrientes 439 v. s1v4

SE NECESITA UNA COCINERA O cocinero con cama, se le pagará buen sueldo. Venezuela 1160 n. s1v5

SE ALQUILA UNA ESQUINA COMO para cualquiera clase de negocio, alquiler barato, Constitucion esq. [illegible] s1v4

SE NECESITAN CORREDORES DE [illegible] prácticos en el desempeño de sus funciones [illegible] s1v2

SIRVIENTA PARA TODO TRABAJO se necesita, Cangallo 456 njv. se le pagará buen sueldo. s1v7

SE VENDE UN CAFE SITO BUEN Orden 1010 njn con buena clientela y muy acreditado ocurrir allí mismo. s1v2

SE NECESITA UNA SIRVIENTA PAra un matrimonio se dará buen sueldo y casa, R. Peña 544 njv s1v4

SE OFRECE UN MUCAMO Y PORTEro con buenas referencias, dirijirse Santa-Fe 1450 n. s1 1p

SOMBREREROS—SE OFRECE UN JOven con buenas referencias, dirijirse Santa-Fe 1450 n s1 1p

SE PRECISA UNA COCINERA O COcinero de profesion y con recomendaciones, Tucuman 302 njv. s1v2

SE PRECISA UNA MEDIA OFICIAla y una aprendiza de modista con cama, pagandole algo. Perú 412 njv s1v2

SE NECESITA UNA MUCAMA Y UNA cocinera para el servicio de una corta familia Europa 864 v. s1 1p

SE NECESITA UNA MUCAMA PARA el servicio interior de la casa no habiendo mas que una persona á quien atender, Tucuman 302 v s1v2

SE VENDE UNA MAQUINA REImann, con 3 meses de uso, para tratar á toda hora del dia, calle de Saavedra 565 nuevo. s1v4

SE NECESITA UNA SIRVIENTA DE 14 á 15 años para el servicio de un matrimonio solo, en la calle de Junin núm 266 viejo. s1v3

SE NECESITA UN MOZO QUE SEPA leer y escribir y que este practico en el pais y tenga recomendaciones, Bolivar 208 njviejo. s1v4

SE NECESITA UN DEPENDIENTE para la campaña que tenga buenas recomendaciones, ocurrir calle San Juan num. 422 viejo. s1v4

SE OFRECE UN MATRIMONIO SIN familia español, el marido para quintero y la muger para otro trabajo, Méjico 110, pieza 15. s1v4

SE OFRECE UN MOZO ESPAÑOL PAra cochero, aunque gane poco sueldo, como la familia sea buena, dirijirse calle Suipacha 61 v., de 6 á 8 de la noche. s1v2

SANGUIJUELAS HAMBURGUESAS de 1ª clase, grandes, traidas expresamente para la casa de Elias James se venden por cientos y docenas, calle Corrientes 1344, njn. s1v4

SIRVIENTA ESTRANJERA CON CAma para la cocina, si no es práctica en la cocina se le enseñara, ocurrir calle Corrientes 572, nja. s1v4

SE ALQUILA UNA LINDA CASITA recien edificada, con todas las comodidades, calle Tucuman 287, njn, entre 25 de Mayo y Paseo de Julio, para tratar en los bajos. s1v4

SE NECESITAN DOS APRENDIZAS que entiendan de coser á máquina de modista y una sirvienta para servicio de casa, Castelli 276 njn. s1v2

SE OFRECE UN JOVEN ITALIANO para mozo de hotel ó cuarto, sabe bien su obligacion y tiene recomendaciones. Ocurrir Sgo. del Estero 597 v. s1v4

SE ALQUILA UN CORRALON CON dos habitaciones de material y un galpon de 9 metros Garay 1845 n. Ocurrir Matheu 287 entre Chile é Independencia. s1v4

SE VENDE UN COUPE DE CUATRO asientos y una yunta de caballos salnos, patente y número de plaza; para verlo ocurrir Libertad 201 njv. s1v2

SE ALQUILA LA CASA RIVADAVIA 702 njv. al llegar á Callao, 10 piezas, baño y fondo con jardin. A un negocio se haría contrata por 2 años, Piedad 613 njv. s1v5

SE OFRECE UN HOMBRE FORMAL apto para corredor, cobrador etc. puede dar recomendaciones á satisfacion de los interesados, ocurrir Chacabuco 74 á F. Villar. s1v4

SE VENDE UN ALMACEN — CALLE Belgrano 2.246 njn. contrata de 4 años, buena clientela, se vende por ausentarse su dueño á Europa. s1v4

SE ALQUILA CON CONTRATA TRES mil metros cuadrados de terreno en la calle Brasil esquina San José. Ocurrir Sgo. del Estero 793 v. s1v7

SE NECESITA UN JOVEN DE DOCE á 15 años para el ramo de almacen aunque no sea práctico, se le enseñara. Para tratar Salta esquina California, (Barracas al Norte). s1v4

SE VENDE UNA HERRERIA ANTIgua y con una numerosa clientela, situada en la calle Rocha n. 15, Boca, [illegible] s1v2

SE VENDE UN COUPE Y UNA VICTOria [illegible] en muy buen estado á precios sumamente [illegible] Centro-América 541 y 10[illegible], entre [illegible] Santa-Fé. s1v8

SE NECESITA UNA MUCHACHA PAra una pequeña familia en La Plata, se le enseña á coser, planchar, leer y escribir, se le pagará bien; dirijirse Rincon 220 njv. s1v4

SE NECESITA UN OFICIAL PARA una máquina de soda y refresco, para Arrecifes, darán razon calle Tucuman 2236, njn. de 8 á 10 a. m. s1v8

SIETE MUCAMAS—3 NIÑERAS—4 muchachas, 2 cocineras, 1 hombre para jardinero que sepa hablar frances ó ingles. Santa-Fé 1450 n. s1 1p

SE NECESITAN CIGARREROS DE hoja para hacer cigarros finos; cigarrería alemana. Avenida Montes de Oca 2033 n. Barracas al Norte. s1v9

SE NECESITA UN MEDIO DEPENdiente para mueblería, que conozca el ramo y que sea de buena conducta, calle S. del Estero 321 njv. s1-1p

SE DESEA COMPRAR PARA REPARto de vino [illegible] con su correspondiente caballo, [illegible] iniciales A. B., Paseo 289 [illegible] s1v4

SE OFRECE UN JOVEN ESPAÑOL formal, con buenas recomendaciones, prefiere para cobrador ó ayudante de escritorio ú otro cualquier trabajo, Córdoba 506 nja. s1v4

SE VENDE LA ZAPATERIA CANGAllo 1818, con poco capital y con toda comodidad; para tratar en la misma casa, el dueño la vende por no poderla atender. s1v7

SE VENDE UN ALMACEN QUE TRAbaja bastante, con 5 años de contrata, con regular capital; dirigirse por escrito, Lavalle [illegible] njv, á las iniciales A. y R. s1v4

SE NECESITA UN SOCIO CON POCO capital, para un negocio de chanchería y carnicería, por mas informes á Dufour Bertrand mercado del Centro, puestos 205 y 206. s1v4

SE ALQUILA UNA CASA QUINTA EN Las Conchas, tiene 5 habitaciones, arboles frutales, jardin y demas comodidades; para tratar General Lavalle 481 nja. s1v4

SE ALQUILAN CON CONTRATAS largas, terrenos en el Boulevard San Juan, de Rioja á Pasco para tratar Alsina 48 njv, de 9 á 10 a. m. y de 4 á 5 p. m. Escritorio de Gimenez Paz. s1v11

SE ALQUILA UN ESPLENDIDO DEpartamento como para medico en un parage muy central y demas espaciosísima para escritorio ú hombre solo, Chacabuco núm. 30 antiguo. s1v15

SE VENDE O SE ALQUILA UN TERreno con dos piezas, propio para corralon ó fabrica, situado en las calles Gral. Brown, Coronel Suarez, con esquina á Tacuarí, para tratar ocurrir Mejico 671 nja. s1v4

SE ALQUILA LA CASA CON CONtrata calle Lima 317 njv entre Méjico y Chile; la casa es buena para cualquier negocio, como para carpintero, herrero, colchonero, mueblero, etc. para verla y tratar en la misma. s1v4

SE OFRECE UN MATRIMONIO ALEman sin hijos, la mujer cocinera especial, y el hombre como mucamo o cualquier trabajo, con buena recomendacion de su conducta, Ocurrir Paseo de Julio 420 n. s1v4

SE VENDE EL LOTE NÚM. 2 COMpuesto de diez mil hectáreas ubicado en la seccion 10 letra C Territorio [illegible] próximo á Gral Acha, precio sumamente barato, no se admite corredor, ocurrir Victoria 31 pieza 31. s1v9

SE VENDE UN ALMACENCITO CON poco capital, posicion brillante, la casa tiene contrata, para verlo y tratar dirigirse á la licorería de Calla y Fetemanti, calle Pavon 866 njn., entre Solís y Entre-Rios, á cualquier hora del dia. s1v7

SE ALQUILA UNA ESPACIOSA CAsa con 10 habitaciones, gran fondo, empapelada, piso de madera, gas, algibe, árboles, letrinas, etc. etc. para verla y tratar á la misma casa, Cuyo 983 nja, á toda hora despues de las 12 a. m. s1v8

SE ALQUILA UNA CASA CON CONtrata o sin ella, con 4 piezas y cocina, aguas corrientes, la casa tiene 10 de frente por 80 de fondo para tratar en la misma casa, Independencia 1949 nju. entre Pozos y Sarandí.—José Diego. s1v4

SE OFRECE UN JOVEN ESPAÑOL DE 21 años, para casa de comercio, sastrería, camisería, o casas analogas, para el reparto y limpieza, tiene recomendaciones de las principales casas de comercio, ocurrir Florida 441 nja, iniciales F. G. s1-1p

SE NECESITA EN LA ZAPATERIA DE Vicente Ungaro, calle Piedad 326, ant. y 842, n., un dependiente que sea bastante práctico en el despacho de calzado y se le pagará buen sueldo, es inútil presentarse sin tener buenas recomendaciones s1v4

SE ALQUILA UNA CASA DE ALTOS Entre-Rios esquina á 2a. Armonia, con 6 grandes piezas y demas comodidades, 1 cuadra antes de llegar á Caseros, donde pasa el tramway, para ver la llave abajo en el almacen, para tratar en la Boca, calle Crucero 1041, njnuevo, en los altos. s1v6

SE ALQUILA UN GALPON EN LA calle Independencia entre Matheu y Alberti, tiene 4 varas de frente por 25 de fondo, puerta vidriera á la calle, propio para taller de cualquiera industria, se le pueden hacer una ó dos piezas de altos, segun convenga al interesado; para tratar al 2447 nju. s1v4

SE VENDE UNA CASA CHICHE EN San José de Flores, calle Circunvalacion Norte, á una cuadra de la quinta del Sr. Atucha y 5 á N de la parada del tramway, con 4 piezas de material y demas oficinas necesarias, en terreno de 10x60, La dueña la vende por ausentarse del país para tratar en la misma casa, Viuda de Boedo. s1v4

SE VENDEN OCHOCIENTAS MIL VAras cuadradas de tierra propias para el establecimiento de viñas, estan circundadas de estas y lindan con el ejido del pueblo Bahia Blanca, tambien 2 lotes de terreno uno compuesto de 60 varas por costado y otro en el centro del pueblo con un edificio, no se admite corredor, ocurrir Victoria 31, pieza 31. s1v8

SE ALQUILAN UNA PRECIOSA CAsa en 80 $, dos lindos almacenes en 50 $ cada uno, la casa es aparente para una corta familia, los almacenes propios para cualquier clase de negocio ó deposito en general sitos en la calle de Rodriguez Peña 255 njn altos, la casa de familia y los almacenes Rodriguez Peña 251 y 259 entre Cangallo y Cuyo njn. Para tratar Rivadavia 783 njviejo. s1v2

SE VENDEN OCHO LOTES DE TERreno en el parage denominado «La Chacarita», con frente haciendo esquina, 30 varas del Boulevard Corrientes por 80 al Boulevard Chacarita, igual tambien esquina, 30 á Corrientes por 40 á la calle Colegio y dos fracciones mas, el Tramway Rural cruza los terrenos y distan solo una cuadra de donde se concluye por ahora el adoquinado del Boulevard Corrientes y hacen linderos con los grandes terrenos del futuro intendente Sr. Seeber, precio 2.80 v/c, ocurrir Piedad 2332 nju, de 9 á 11 a. m. s1v5

TAPADOR DE SODA SE NECESITA uno. ocurrir Caridad 192, fabrica. s1v2

TERCIOS O CUEROS VACIOS HAY muchos para vender, calle Montevideo 403 njn. s1v2

TERRENITO—SE DESEA COMPRAR uno en Saavedra, dirijirse personalmente ó por escrito Pichincha 242 n. de 8 á 10 a. m. ó de 6 en adelante. s1v4

TERRENO—SE ALQUILA CON CONtrata uno de mas de mil varas, centro de cuadra, con contrata, calle de Venezuela entre 24 de Noviembre y Soria, ocurrir Bolivar 96 njv. Dr. Nolasco. s1v4

TERRENO EN VENTA DE ESQUINA Acevedo y Mansilla, mide segun los títulos 11 3/4 vs. frente al Norte por 30 1|2 de fdo, en la cantidad de 2300 $, para tratar Santa-Fé 835, ant, de 9 1|2 á 10 1|2. s1v2

TIERRAS PARAGUAYAS SE COMpran; ocurrir calle San Martin 31, escritorio 4. Prevenimos que es inútil nos traigan títulos nulos es decir los que ha espedido el Gobierno, desde el año 1885 adelante, y que los campos que ellos determinen se encuentren comprendidos en los que fueron de Ma. Linch y que hoy pertenecen á otros. s1v17

TENGO EL HONOR DE COMUNICAR al público en general y particularmente al comercio y á mi clientela que el Sr. Julio Nogués ha dejado de hacer parte de mi casa desde el 17 de Agosto y que por consiguiente queda nulo y sin efecto el poder de fecha 22 de Noviembre de 1886—Buenos Aires Agosto 31 de 1888—José Daumas. s1v4

TENEDURIA DE LIBROS COMPRENdiendo una série completa de balances practicos, cálculos mercantiles, caligrafía varias formas y tamaños y correspondencia, estilo comercial, se enseña á domicilio por 15 $ mensuales, siendo en casa del profesor sera mas módico el precio. Tambien se corrigen errores ortográficos y se enseña gramática castellana, precio convencional. Dirijirse á «Profesor», Rodriguez Peña 309 ant., entre Lavalle y Tucuman. s1-1p

UNA COCINERA SE OFRECE ESPAñola, Arenales 174, exije precio de 25 $ arriba. s1v1

UNA SEÑORITA DESEA ACOMPAñar una familia para Francia, tiene buenas recomendaciones; dirigirse calle Maipú núm. 514. s1v9

UN JOVEN ESPAÑOL QUE CONOCE el frances y la contabilidad desea colocarse en la ciudad ó campaña, tiene buenas recomendaciones, Reconquista 287 v. s1-1p

UNA MAESTRA ALEMANA PROFEsora desde muchos años y con buenas recomendaciones, tiene todavía algunas horas disponibles para enseñar francés, inglés, español, música, labores y todos los ramos elementales, irá tambien á dar lecciones [illegible] calle Belgrano [illegible] Entre [illegible]